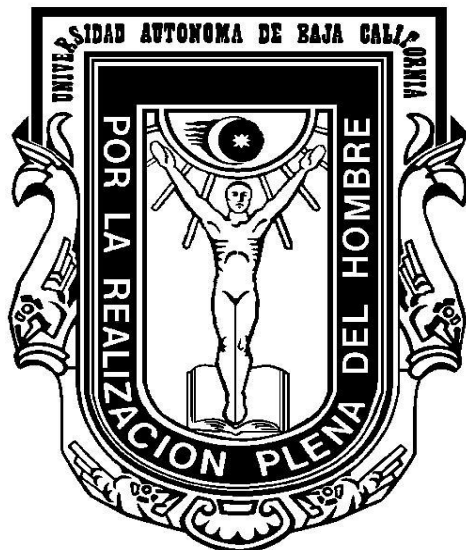


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



“NEGOCIANTES, FORMACIÓN DE RIQUEZA Y ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL
PARTIDO/DISTRITO NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA, 1880-1910”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN HISTORIA

P R E S E N T A

ABRAHAM URIBE NÚÑEZ

Director de tesis:

Dr. José Alfredo Gómez Estrada

Tijuana, Baja California a 2016

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo
del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Í N D I C E

DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
INTRODUCCIÓN.....	6
CAP. 1 LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN EL PARTIDO/DISTRITO NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA.....	25
LA CONFIGURACIÓN DE LA POBLACIÓN DURANTE EL PERIODO ESTUDIADO.....	26
LOS TRANSPORTES Y LAS RUTAS MARÍTIMAS Y TERRESTRES EN EL NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA.....	30
LA GANADERÍA Y LA AGRICULTURA COMO ACTIVIDADES DE AUTOCONSUMO.....	34
LA PESCA Y LA EXTRACCIÓN DE RECURSOS NATURALES EN ESPACIO MARÍTIMO Y DE FRONTERA.....	47
LA MINERÍA COMO ACTIVIDAD DE ARRASTRE DE LA ACTIVIDAD COMERCIAL.....	54
CAP. 2 LOS HOMBRES DE NEGOCIOS MEXICANOS EN EL NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA. EL CASO DE LA FAMILIA SALORIO.....	69
LA MIGRACIÓN INTERNA Y EL DESARROLLO DE LOS PRIMEROS NEGOCIOS DE LOS SALORIO.....	76
FAMILIA, INVERSIÓN Y PODER PÚBLICO. LA FORMACIÓN DE LA RIQUEZA DE LOS SALORIO....	83
COMERCIO, EMPLEO PÚBLICO E ILEGALIDAD EN LAS ACTIVIDADES DE LOS SALORIO.....	90
CAP. 3 LOS HOMBRES DE NEGOCIOS EXTRANJEROS EN EL NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA. EL CASO DE ANDONAEGUI Y ORMART.....	105
PARENTESCO Y ESTRATEGIAS DE FORMACIÓN DE RIQUEZA. LA PRIMERA GENERACIÓN DE LOS ANDONAEGUI Y ORMART.....	113
PADRES NEGOCIANTES, HIJOS COMERCIANTES. LAS ACTIVIDADES MERCANTILES DE ANDONAEGUI Y ORMART.....	121
LOS VÍNCULOS DE ANDONAEGUI Y ORMART CON CONSORCIOS Y OTROS SECTORES DE LA SOCIEDAD.....	136
CONSIDERACIONES FINALES.....	156
FUENTES.....	163
ANEXOS.....	175

DEDICATORIA

A mis padres, por las voces y silencios durante el conteo de protección.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico e institucional que me permitió cursar dos años de posgrado y la posibilidad de conocer gran parte de México. Al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Tijuana, que ha sido un espacio importante para mi reflexión en la disciplina historiográfica por casi una década. Agradezco especialmente a los profesores y compañeros que fueron parte de los seminarios de maestría.

Agradecido con el apoyo fundamental que recibí de mi director de tesis, Dr. José Alfredo Gómez Estrada, quien tomó las riendas de la dirección del trabajo de investigación cuando éste errante parecía perdido. A lo largo de dos años me apoyó en la ardua labor académica, poniendo a disposición sus experiencias en el oficio de la historia y de la vida. A la Dra. Ana Isabel Grijalva y Dra. Hilarie J. Heath, quienes fungieron como lectoras y estuvieron a disposición para leer, señalar observaciones y sugerir soluciones, desde el primer manuscrito hasta el borrador final de este trabajo.

Quiero agradecer especialmente a mis compañeros Adriana, Antonio y César, quienes en el trayecto estudiantil del posgrado se hicieron más que miembros de la tribu historiográfica. Al Dr. Jesús Méndez Reyes por las atenciones para reflexionar sobre tópicos especializados de la historia y haberme ofrecido su amistad, asimismo, a don Armando Rosas y el Mtro. Héctor Mejorado de la Torre que pusieron a disposición material importante que descansa en los repositorios documentales del IIH.

En mi memoria a todas las mujeres que han sido presencia y ausencia a lo largo de los años, por quienes me he dado cuenta que aun en periodos taciturnos puedo llegar a ser una persona que irradia luz.

Agradecido eternamente con mi familia; A mis hermanos por hacerme crecer como persona, a mi padre, quien puede convertir la plática, el viaje, las comidas y los recorridos citadinos o rurales en una inolvidable experiencia humana y a mi madre, rectora de mi sueño y de mi caos. Han hecho todo bien.

INTRODUCCIÓN

Estudiar la historia de las riquezas individuales y familiares en Baja California durante el siglo XIX me permitió conocer con mayor profundidad los vínculos entre mexicanos y extranjeros en el territorio, el proceso de formación de la frontera entre México y Estados Unidos, así como la historia de mi país en su conjunto. Hacerlo se ha llevado los últimos dos años de mi vida como estudiante del Programa de Maestría y Doctorado en Historia que ofrece el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, que me ha dado grandes satisfacciones en mi proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hablar de saberes como la historia y los recursos teórico-metodológicos tomados provisionalmente de las ciencias sociales implica señalar los pasos para sustraer los problemas de la realidad y buscar sus posibles respuestas a través de los indicios en el pasado, que a su vez, nos muestran la ruta de las interpretaciones para realizar investigación científica. De acuerdo con el historiador Mario Magaña, “el trabajo de investigación histórica es un esfuerzo de comprensión-conocimiento-análisis, que debe llevar al investigador a conocer las tendencias teórico-conceptuales más apropiadas para su proyecto, no necesariamente las de moda, así como el reconocimiento de archivos y acervos documentales o de gráficas en una continua reflexión-exploración”¹.

La historia que aquí se narra, es en *Stricto sensu* una historia empresarial que tiene “el objeto de conocer y explicar el comportamiento y papel desempeñado por los ricos en la historia”². En este sentido, presentaré rasgos biográficos y las características más importantes de hombres de negocios como sujetos fundamentales de las actividades

¹ Mario Alberto Magaña Mancillas, “Los libros de misión en la Baja California: Fuentes históricas y patrimonio mueble”, *Meyibó*, Año 4, no. 8 (Julio-Diciembre, 2014), 43.

² María Eugenia, Romero, “La historia empresarial”, en *Historia Mexicana*, vol. 3, (2003), 805.

económicas a través del análisis de sus relaciones y decisiones, sean bien parentescos, asociaciones, motivaciones, fracasos y estrategias para acumular riquezas en el tiempo.

La pertinencia de un estudio sobre los hombres de negocios en Baja California nos remite a una evaluación de la historiografía de la península y de lo conocido sobre el norte de México. Por un lado, existen investigaciones que han estudiado Baja California con la intención de hacer trabajos de tipo monográfico e historias generales, consensuando un pasado común, la historia del papel de los fundadores y del proceso de conformación de las principales ciudades en Baja California³. Por otro lado, adquieren relevancia los estudios realizados en el ámbito académico y por los cronistas que dan cuenta en textos inéditos, artículos académicos, tesis de grado y libros dedicados a la historia de los empresarios, las élites y de las actividades económicas durante los siglos XIX y XX⁴.

La discusión historiográfica en la que se inserta este trabajo se sitúa en el estudio del proceso de formación de riqueza de las sociedades en el norte de México, tema sobre el

³ David Piñera Ramírez, coord., *Panorama Histórico de Baja California* (Mexicali: UNAM/UABC, 1983); Adalberto Walther Meade, *El Distrito Norte de la Baja California* (Mexicali: UABC, 1986); David Piñera Ramírez, *Ocupación y uso del suelo en Baja California. De los grupos aborígenes a la urbanización independiente* (México: Instituto de Investigaciones Históricas/UNAM, 1991); Marco Antonio Samaniego, Coord., *Ensenada, nuevas aportaciones para su historia* (Mexicali: UABC, 1999); Antonio Padilla Corona, *Inicios Urbanos del norte de Baja California. Influencias e Ideas, 1821-1906* (Mexicali: UABC, 1998); Catalina Velázquez, Coord., *Baja California: Un presente con historia*, (Mexicali: UABC, 2002); Miguel León-Portilla y David Piñera, *Historia breve de Baja California* (México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas, 2011).

⁴ William O. Hendricks, *Guillermo Andrade y el desarrollo del delta mexicano del Río Colorado, 1874-1905*, (México: SEP/UABC, 1996); Antonio Padilla Corona, "Comerciantes extranjeros en Real del Castillo: El caso de Luis Mendelson", en *Memoria del Seminario de Historia de Baja California A.C.*, (Ensenada: Gobierno del Estado de Baja California, 1997), 130-139; Dorothy P. Kerig, *El valle de Mexicali y la Colorado River Land Company, 1902-1946*, (Mexicali: XVI Ayuntamiento de Mexicali/UABC, 2001); José Gabriel Rivera Delgado, "Jorge Ibs, José G. Padilla y Alejandro Savín, tres pioneros del comercio y turismo en Tijuana", en *Memoria del Seminario de Historia de Baja California A.C.*, (Ensenada: Gobierno del Estado de Baja California, 2003, 127-142; Hilarie J. Heath, "Charles Bennett: Primer empresario de Ensenada (1884-1899)", *Siñer, Boletín del Archivo Histórico del Estado de Baja California*, No. 41, año 5, (2006), 19-25; Tania Hernández Vicencio, "Los empresarios tijuanaenses: evolución y vínculo con el poder político", en *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, no. 1, (enero-marzo, 2004), 99-141; Maricela González Félix, *Aquí nos hicimos ricos. Historia de tres empresarios fronterizos (1914-1952)*, (Mexicali: UABC, 2013); Héctor Mejorado de la Torre, "Alberto V. Aldrete. Trayectoria empresarial y sus vínculos con la élite política (1914-1948)", *Tesis de maestría en historia*, Tijuana, Instituto de Investigaciones Históricas/UABC, 2014.

cual la historiografía de Baja California –desde la historia empresarial –ha arrojado luces con estudios sobre los empresarios en tanto que agentes del cambio económico, la configuración del territorio y de las actividades económicas, la formación empresarial así como la vinculación entre sociedad-empresa-gobierno durante los siglos XIX-XX⁵.

La historiadora Hilarie J. Heath ha demostrado que el resultado de la colonización y la extracción minera durante el Porfiriato tuvo resultados efímeros, de manera que la economía de Baja California presentó constantes coyunturas y estancamientos, agravados por depresiones del mercado y por condiciones climáticas que provocaron prolongadas sequías e intensas lluvias, ambas perjudiciales para las actividades económicas, principalmente para la agricultura, la ganadería y el comercio⁶. Por documentación revisada se conoce que durante el periodo varios hombres de negocios como James Moorkens, Andrés Strickroth, Jorge Ibs, Francisco Andonaegui, Eulogio Romero, Louis Mendelson incrementaron sus riquezas por medio del comercio y la minería, de manera que cabe preguntar ¿De qué manera su actividad comercial se eslabonó con otros negocios para propiciar la formación de riqueza? ¿Qué estrategias utilizaron para ahorrar y reinvertir sus ingresos? ¿Qué prácticas y cómo se relacionaron los hombres de negocios nacionales y extranjeros para competir y cubrir el mercado interno?

A finales del Porfiriato las instancias legales en materia hacendaria aplicaron importantes reformas que buscaban resarcir el problema de la economía nacional y las confusiones en la legislación mercantil fueron un problema recurrente. Para ello se promulgaron los Códigos de Comercio en 1884 y 1889 que incorporaron importantes

⁵ Araceli Almaraz y Moisés Gámez (Coord.), *Relaciones productivas y finanzas en la región centro-norte de México, siglos XIX-XX*, (México: El Colegio de la Frontera Norte/Universidad Autónoma de Baja California, 2009).

⁶ Hilarie J. Heath, “La época de las grandes concesiones, 1883-1910”, Catalina Velázquez Morales (coord.), *Baja California. Un Presente con Historia*, Mexicali, 2002, 247-300.

cambios en las reglas para regular especialmente al comercio⁷. Hay evidencia que durante estos contextos algunas de las casas comerciales en Baja California se comenzaron a registrar como sociedades anónimas en Ensenada, pero algunos de los negocios y capitales provenían del sur de California y de la Ciudad de México. De acuerdo con información notarial revisada, las principales sociedades anónimas durante el periodo y por orden de capital invertido fueron: Ibs & Co., Godbe & Evenson, Concessionary Fishing Co., Salorio y Compañía, Andonaegui y Ormart, Smith-Moorkens Co., Behmery y Maner, Aldrete y Peach⁸.

Una queja constante entre los comerciantes de Baja California fue la falta de claridad en la legislación aduanera y los controles estatales al momento de declarar las mercancías importadas/exportadas en las aduanas, ya fuera la marítima de Ensenada o la fronteriza de Tijuana, lo que ocasionó que algunos de los comerciantes más importantes del norte de la península se organizaron en una Cámara de Comercio durante 1896. La historiografía bajacaliforniana sólo ha mencionado a algunos de sus miembros, sin embargo, será importante clarificar quienes fueron todos sus integrantes, los objetivos y la participación de este grupo en el desarrollo económico de Baja California.

Entre los cambios importantes que hubo en la administración del gobierno en el Distrito Norte de la Baja California está el reforzamiento de las aduanas de Ensenada y Tijuana así como la creación de las secciones aduanales en San Quintín, Bahía Magdalena, Isla de Cedros e Isla de Guadalupe. Por medio de estas dependencias el gobierno buscaba

⁷ Aurora Gómez Galvarriato y Gabriela Recio, *El nacimiento de la sociedad anónima y la evolución de las organizaciones empresariales en México: 1886-1910*, Cuaderno de Trabajo CIDE, (México: Centro de Investigaciones en Docencia Económica, No. 279, (2003), 2.

⁸ Archivo Histórico de Notarías del Estado de Baja California (En adelante AHNEBC); Acervo Documental del Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Autónoma de Baja California (En adelante ADIIH-UABC), Registro de Sociedades Comerciales del Distrito Norte de la Baja California, 1892-1905, Archivo Judicial de Ensenada (En adelante AJE), 35.6.

regularizar los derechos de exportación e importación, así como evitar que los comerciantes contrabandearan mercancías y extrajeran ilegalmente los recursos naturales. La relación entre las aduanas, el comercio y el contrabando es un vacío historiográfico que vale la pena retomar en este estudio. De acuerdo con José Alfredo Gómez Estrada y Héctor Mejorado de la Torre, la ocupación de un puesto aduanal permitió a Feliciano Aldrete y a Maximiliano Bernstein formaran sus riquezas⁹. Es probable que otros individuos vinculados con el gobierno o en la ocupación de un cargo público siguieran esa vía de acumulación o se beneficiaron de ella para favorecer sus negocios. ¿Estuvieron los comerciantes mexicanos y extranjeros involucrados en el contrabando por igual? ¿Los hombres de negocios se beneficiaron del empleo público para incrementar su riqueza o para beneficiarse en el desenvolvimiento de sus negocios?

La historiadora Gladys Lizama señala –para los casos de Guadalajara, Jalisco y Zamora, Michoacán –algunas preguntas interesantes para el estudio de sociedades de antiguo régimen y modernas en su proceso de formación de riqueza, al considerar a manera de hipótesis que las fortunas –individuales y familiares a través de los lazos de parentesco – si se diversifican crecen y si se cierran se estancan y pierden fuerza en el tiempo¹⁰. Para su comprobación vale la pena preguntarnos si ¿La herencia influyó en las fortunas individuales y familiares? ¿Cómo se conseguía la riqueza, individual o familiar, o cómo la perdían? ¿Mediante qué mecanismos se reproduce dicha riqueza?

Dentro de la historiografía empresarial mexicana han sido recurrentes los estudios de las fortunas de familias notables que se asentaron a lo largo y ancho del país durante

⁹ José Alfredo Gómez Estrada y Héctor Mejorado de la Torre, “familias, formación empresarial y poder público en Baja California, 1890-1920, *Meyibó*, año 5, no. 9, (enero-junio, 2015), 91-126.

¹⁰ Gladys Lizama Silva, *Zamora en el Porfiriato. Familias, fortunas y economía*, (Michoacán: El Colegio de Michoacán/H. Ayuntamiento de Zamora, 2000), 26.

finales del siglo XIX y principios del XX. Sin lugar a dudas, el Porfiriato se ha convertido en un excelente campo de cultivo para la comprobación de hipótesis y elaboración de rigurosos marcos teóricos para el estudio de la historia de la formación de riqueza de individuos y sus familias –como los Madero, los Martínez Negrete, los Dávalos, los Terrazas, los Martínez del Río, los Gómez, los Molina, por mencionar –Consideramos pertinente ubicar para esta investigación el estudio de individuos y familias del Partido/Distrito Norte de la Baja California –los Bernstein, los Aldrete, Andonaegui, Ormart, Salorio, Moorkens –que pueden ser analizados en la misma tónica que ha trazado ya la historiografía no solo de Baja California, sino también de otras entidades de México.

Para ello, construimos una base de datos de hombres de negocios mexicanos y extranjeros con la finalidad de elegir un par de estudios de caso que pueden ser utilizados como evidencia para ser contrastada con la hipótesis de investigación. Así pues, la elección de los casos estuvo inclinada por una decisión heurística; si bien la evidencia documental no permite reconstruir a fondo la trayectoria de estos personajes. La información puede dar cuenta de ciertas conexiones, las relaciones, las estrategias, los vínculos y los parentescos de los negociantes mexicanos y extranjeros que destacaron en la economía del Partido/Distrito Norte en el periodo.

Para ello hemos planteado los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Describir el panorama general las actividades económicas que imperaron en el Norte de la Baja California en el periodo 1880-1910.

Objetivos específicos

- Analizar las diferencias entre los hombres de negocios mexicanos y extranjeros.

- Describir la vinculación regional de los negocios y conocer las estrategias para la formación de la riqueza.
- Determinar si el contrabando de mercancías fue una estrategia para mejorar las ganancias en el comercio.

Tomaremos como punto de partida la formulación de las siguientes hipótesis:

La cercanía de Baja California con el sur de California y la contracosta de Sonora y Sinaloa así como las nulas restricciones a la inversión extranjera motivaron el desplazamiento de comerciantes extranjeros a Baja California que constituyeron una mayoría en el comercio local. La dimensión geográfica del comercio experimentó un cambio debido al incremento de las actividades relacionadas con la efímera actividad minera y la formación de nuevos poblados en Baja California. Una pléyade de comerciantes mexicanos y extranjeros no sólo abasteció a los habitantes de ranchos y poblados de productos extranjeros y manufacturas locales, también se desempeñó en el empleo público y en una gran gama de negocios como complemento de las actividades comerciales.

Entre los negociantes extranjeros y mexicanos hubo diferencias notables. Los primeros tenían a disposición más capital y mejores contactos en el suroeste de Estados Unidos para realizar sus transacciones. Los segundos pudieron establecer relaciones favorables para con el gobierno y particularmente con los agentes aduanales de Tijuana y Ensenada. Estas relaciones les permitieron evadir total o parcialmente el pago de derechos, estas ventajas les permitieron superar los diferentes contextos de crisis económicas, sequías e inundaciones.

Por otra parte, intento desligarme de la propuesta de la historiografía sobre Baja California en el sentido de que las actividades económicas en esta parte del territorio

nacional dependieron únicamente de las operaciones de las compañías colonizadoras en el marco de la política nacional de poblamiento¹¹.

La delimitación espacial de esta investigación se circunscribe al Distrito Norte de la Baja California con dos áreas de estudio que son interdependientes en tanto que adquirieron su debida historicidad en el proceso histórico. Por un lado, el espacio de la costa, constituido por Tijuana y Tecate que colinda en el norte con Estados Unidos y la línea divisoria internacional, en el centro se encuentra el valle central, provisto por una serie de pueblos mineros y ranchos entre los que destacan Real del Castillo, El Álamo y Campo Nacional, al sur con Santo Tomás, San Quintín y Ensenada de Todos Santos, éste último con vinculación marítima en el Océano Pacífico con los puertos estadounidenses de San Diego y San Francisco; Bahía Magdalena y La Paz en el sur de la península y en el Golfo de California con Guaymas, Huatabampo, Topolobampo en Sonora, y Altata, Mazatlán y San Blas en Sinaloa.

La delimitación temporal de este trabajo se circunscribe de 1880 a 1910. Durante este periodo de estudio hubo un cambio de reordenamiento político de Partido a Distrito Norte por lo que fueron adoptadas ambas categorías en el título de la investigación.

PRECISIONES TEÓRICAS E HISTORIOGRÁFICAS

Recuperando las reflexiones sucintas en los seminarios de tesis y las sugerencias de mis profesores de la maestría en historia del Instituto de Investigaciones Históricas (IIH-UABC) y lectores en los diferentes coloquios, este trabajo incursiona en la propuesta

¹¹ David Piñera, *American and english influence on the early development of Ensenada, Baja California, Mexico*, (San Diego: San Diego State University, 1995); Hilarie J. Heath, "La época de las grandes concesiones, 1883-1910", Catalina Velázquez Morales (coord.), *Baja California. Un Presente con Historia*, Mexicali, 2002, 247-300.

historiográfica de la historia empresarial que privilegia el análisis histórico a largo plazo bajo el enfoque regional.

Al respecto, Mauricio Tenorio y Aurora Gómez señalan que:

Los estudiosos que examinan al empresariado regionalmente más allá de la Ciudad de México encuentran [...] un empresariado más numeroso y heterogéneo, difícil de esquematizar. Estos grupos, cuyo estudio sólo es posible a partir de un ámbito regional, poseían características étnicas muy particulares, seguían estrategias sectoriales y tecnológicas distintas y se relacionaban con el gobierno, los trabajadores y la economía internacional de formas variadas. Sus aspiraciones fueron disímiles, así como sus niveles de éxito o fracaso y su capacidad de supervivencia¹².

Este nicho historiográfico ha sido abordado con gran tradición en la historiografía británica y alemana desde finales del siglo XIX en el contexto del surgimiento de la empresa moderna. Los primeros estudios en México aparecieron hacia finales de la década de 1970, a partir de los esfuerzos de historiadores como Ciro Cardoso, David W. Walker y John E. Kicza con preocupaciones cercanas a la teoría de la dependencia y el desarrollismo, mientras que más recientemente Carlos Marichal y Mario Cerutti están cercanos al análisis de la empresa y de grupos de empresarios en tanto que agentes emprendedores del cambio económico¹³.

La revisión de la relación entre historia empresarial y algunos tópicos importantes de la teoría se enfocó en observar qué es un empresario, cuál es su capacidad para hacerse camino en los negocios, la formación de su fortuna y la manera en que la reproduce o decae¹⁴. Introducirnos en la discusión sobre la definición de empresario y los conceptos que

¹² Tenorio y Gómez, *El Porfiriato*, 93.

¹³ Romero, "La historia empresarial", 806-809.

¹⁴ Pablo Díaz señala que las trayectorias de los empresarios históricos han sido abordados por dos vertientes principales. Por un lado la economía evolutiva que se centra en el análisis de la estructura empresarial y el proceso de innovación, mientras que la nueva economía institucional, situada en las relaciones de la estructura empresarial en el marco institucional y el cambio tecnológico. Para una extensión sobre el tema,

se han desarrollado en otras investigaciones es importante, sin embargo, enfocarnos en ello nos alejaría demasiado del objetivo de investigación. A lo largo del texto revisamos algunas obras clásicas de la teoría económica¹⁵ con la intención de fortalecer el estado de la cuestión.

La historia de los negocios también conocida en la historiografía anglosajona como *business history* influyó este trabajo debido a que no se encuentra supeditada solamente a la esfera de la vida económica sino que también analiza “los sistemas de negocios, empresarios, empresas en su contexto histórico y la complejidad de las interacciones con el entorno político, económico y sociocultural”¹⁶. También contiene una fuerte carga metodológica de los estudios comparados de los que recupero algunas consideraciones a fin de comprender el tema a través del análisis de casos. La manera que procedí a lo largo de esta investigación se puede simplificar de la siguiente manera: 1) Recopilación y tratamiento de toda la evidencia empírica de los casos a tratar. 2) Estudio y análisis de los casos elegidos. 3) El contraste de la evidencia empírica con los conceptos a fin de identificar los recursos explicativos y las limitaciones de la investigación. 4) Trabajar la investigación empírica con base en las preguntas de investigación y las hipótesis enunciadas¹⁷.

La utilización de conceptos como empresarios, emprendedores, terratenientes, propietarios, hacendados, burgueses, capitalistas, notables y otras denominaciones

véase: Pablo Díaz Morlán, “Teoría e historia empresarial: un estado de la cuestión”, en Jorge Basave y Marcela Hernández (Comp.), *Los estudios de empresarios y empresas. Una perspectiva internacional*, (México: Plaza y Valdés Editorial, 2007), 15-16; Pierre Vilar, “Empresa y beneficio. Introducción a un estudio histórico”, en *Economía, Derecho, Historia*, (España: Ariel, 1983), 43-57.

¹⁵ Joseph L. Schumpeter, *Teoría del desenvolvimiento económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997; Joan Robinson, *La acumulación de capital*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

¹⁶ Abe de Jong, David Higgins, Hugo Van Driel, “Towards a new business history?” *Business History*, Issue 1, Vol. 57 (2015), 5-29.

¹⁷ de Jong, et. al, *Towards a new*, 5-8.

utilizados en la teoría social de los siglos XIX y XX intentaron explicar el desenvolvimiento de los agentes en las actividades económicas en el tiempo, ya sea, comercio, agricultura, ganadería, minería, industria, no obstante, a reserva de la categoría de empresarios –con todos sus visos teleológicos e ideológicos para ser trasladado desde la contemporaneidad hacia el pasado –ninguna de esas categorías se desliga de postulados dominantes que adquirieron significado para sistemas económicos o de pensamiento de una época diferente a la nuestra, tampoco pudieron resolver cómo los sujetos a estudiar se desarrollaron en una diversidad de actividades económicas sin poner especial énfasis en un rubro específico, por tanto, para la presente investigación proponemos el concepto de negociantes o hombres de negocios, que versa sobre la historia del estado general de los negocios en la trayectoria de una persona. En estudios de historia económica y empresarial se le ha llamado empresario al actor que desempeña y toma decisiones sobre las actividades económicas. Dicha denominación ha sido utilizada como concepto que pretende tener una aplicación historiográfica universal. Su aprehensión indiscriminada debería pues, estar supeditada con precisión al análisis histórico con sus transformaciones semánticas, específicas, contextuales y delimitables.

Dentro de la historiografía empresarial latinoamericana se ha cuestionado desde la década de los noventa qué era un empresario para el periodo de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, periodo en el que se sitúa nuestra investigación. Carlos Dávila y Luis Aurelio Ordóñez recurrieron al concepto negociantes que consideramos de utilidad,

con posibilidades de ser matizado a nivel de abstracción teórica, después de ubicarlo empíricamente en espacios como el Partido/Distrito Norte de la Baja California¹⁸.

Por su parte la historiografía empresarial en México ha señalado las diferencias notables entre la figura del hombre de negocios y el especulador frente al empresario, el comerciante, entre otros, a partir del estudio de los procesos históricos en escalas regionales. También ha señalado que durante este periodo fue notorio el arribo de inmigrantes, principalmente norteamericanos, chinos y europeos –también aparecen movimientos de población nacional hacia la frontera norte de México. Una de las características principales de estos migrantes fue su participación en la formación empresarial nortea a través de la especulación y apertura de tierras para el cultivo, en la incipiente industria y el comercio¹⁹.

El énfasis puesto en el papel de los inmigrantes en el mundo de los negocios en México ha revitalizado la agenda de investigación de la historiografía mexicana desde la década de 1970. Muchos de los esfuerzos de grupos de investigación tuvieron la intención de revisar el papel de ciertos individuos y grupos migratorios en su proceso histórico de formación y consolidación de negocios, empresas y grupos de poder económico en México durante los siglos XIX y XX. Para ello, privilegiaron la mirada de la historia empresarial a través del estudio de los individuos y sus familias, algunos otros desde la mirada sociocultural, al insertar a dichos agentes, su mentalidad y perfil durante el desarrollo de su

¹⁸ Luis Aurelio Ordóñez, “La noción de empresario: oscilante y problemática”, *Cuadernos de administración*, Vol. 12, No. 16, (1990), 49-50; Carlos Dávila, *Empresariado en Colombia. Perspectiva histórica y regional*, (Colombia: Universidad de Los Andes, 2007).

¹⁹ Mauricio Tenorio Trillo y Aurora Gómez Galvarriato, *El Porfiriato*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2006), 89-95.

migración y su trayectoria en los negocios²⁰. Estos trabajos han sido muy relevantes para la investigación teniendo en cuenta el hecho de que estudiamos el mundo de los negocios poniendo especial atención en la delimitación –los vínculos y asociaciones, diferencias y similitudes –entre los negociantes mexicanos y extranjeros.

Existen algunos estudios de Graziella Altamirano, Gladys Lizama, Paul Garner²¹, que han considerado la categoría de hombres de negocios para el estudio de la formación de las élites regionales para la temporalidad comprendida de finales del siglo XIX y principios del XX. A través de estudios de caso en escalas regionales, una pléyade de historiadores observó el funcionamiento de los negociantes a través de su formación de riqueza, su desenvolvimiento en actividades económicas para acrecentar sus caudales personales y familiares, también sus vínculos con las familias notables, y con el poder público y eclesiástico.

Utilizaré el concepto de negociante que ilustraré con el caso de la familia Salorio, y el de Andonaegui y Ormart, familias e individuos que se desarrollaron en la península de Baja California durante el tránsito del siglo XIX y XX. Para mostrar que durante este periodo prevaleció una reducida especialización y alta diversificación de las actividades económicas en los que dichos personajes echaron mano de las relaciones individuales y familiares, de la política, de los puestos en el gobierno, las concesiones del Estado en sus distintos niveles, la agricultura, la compra de tierras y su especulación para obtener rentas,

²⁰ Clara E. Lida, Comp., *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México. En los siglos XIX y XX*, (México: Alianza, 1994); Jaime Olveda, Comp., *Inversiones y empresarios extranjeros en el noroccidente de México. Siglo XIX*, (México: El Colegio de Jalisco, 1996); Rosa María Meyer y Delia Salazar, Coord., *Los inmigrantes en el mundo de los negocios. Siglos XIX-XX*, (México: Plaza y Valdés/CONACULTA/INAH, 2003).

²¹ Graziella Altamirano Cozzi, *De las buenas familias de Durango. Parentesco, fortuna y poder. 1880-1920*, (México: Instituto Mora, 2010); Gladys Lizama Silva, *Llamarse Martínez Negrete, Familia, Redes y Economía en Guadalajara, México, Siglo XIX*, (Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2013); Paul Garner, *Negocios, política e imperio en la carrera de Weetman Pearson en México, 1889-1919*, México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México/Instituto Mora/El Colegio de San Luis, 2013).

así como al comercio, la minería y el financiamiento, pero sin tener ninguna actividad preponderante.

Una de las principales motivaciones para adoptar el concepto de negociantes por encima de los conceptos enunciados en la teoría social, se debió a que en las fuentes primarias revisadas sobre Baja California no encontré referencia alguna al concepto de empresarios, se habla de comerciantes, bodegueros, negociadores, comisionistas, rancheros, hombres de negocios. Estos conceptos utilizados en su debida historicidad describen mejor el objeto de estudio: se trata de individuos y su capacidad de decisión en el desenvolvimiento de las actividades económicas en las que estuvieron involucrados para el incremento de sus riquezas.

Es evidente que no podemos obviar la influencia de la línea divisoria internacional y el espacio de frontera terrestre y marítimo entre México y Estados Unidos que condicionó – ya sea como ventaja o desventaja – el desarrollo de los negocios llevados a cabo por los actores sociales ligados a las actividades económicas. El reto para esta investigación radica en el abanico de posibilidades que nos provee el material empírico para la construcción del perfil del hombre de negocios fronterizo para el siglo XIX, aun cuando desconocemos cual fue la actividad central de las operaciones de estos personajes y el proceso de diversificación.

El concepto de comercio es uno de los menos discutidos y debatidos en la historiografía, sin embargo, existen numerosos estudios históricos que han ejemplificado el funcionamiento de esta actividad básica de la economía. En su sentido más amplio, el comercio es la base de las economías del mundo, se entiende como un intercambio de mercancías de todo tipo entre personas o grupos de personas conocidas actualmente como

empresas; en cada una de ellas se especializa en cierto tipo de producto con la finalidad de ampliar su actividad a espacios más distantes y complejos²².

Los comerciantes son personas dedicadas a la actividad mercantil, su habitualidad constituye un elemento esencial de su acción. Para tales fines se presume que una persona ejerce el comercio: 1) cuando se halle inscrito en el registro mercantil, 2) cuando tenga establecimiento de comercio abierto, 3) cuando se enuncie al público como comerciante por cualquier medio, 4) se inscriba en el desarrollo de tal actividad como comerciante itinerante o buhonero²³.

Las definiciones de comerciante son amplias, algunas de ellas no cumplen con todas las implicaciones habituales mencionadas sobre la práctica mercantil. En economías monetarias y naturales el comercio persiste de manera simultánea. Tiene un papel sobresaliente en los procesos de configuración del espacio, en la sociedad y en el crecimiento económico.

Nos encontramos lejos de concebir un método para el estudio de la formación de riqueza. Sin embargo, es necesario precisar el significado y algunas implicaciones importantes del concepto de riqueza. Para ello, serán de utilidad las definiciones del diccionario, de los manuales de conceptos y de la teoría económica con la intención de tomar algunas consideraciones teóricas y pragmáticas para adecuarlas a nuestra investigación. El resultado de estos enfoques será limitado pero de utilidad para el análisis histórico.

Desde el punto de vista de la economía, la riqueza ha sido estudiada desde los enfoques teóricos más importantes como el mercantilismo, la fisiocracia, el liberalismo, el

²² Clive Day, *Historia del comercio*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1941).

²³ Henry Pratt Fairchild, *Diccionario de Sociología*, (México: FCE, 1997); André Burguière, *Diccionario Akal de Ciencias Históricas*, (España: Akal, 2005).

marxismo, por mencionar. Insertarse en la discusión de estas corrientes de pensamiento rebasa los fines de esta investigación, por consiguiente tomaré como punto de partida la definición más pragmática que se encuentra en el diccionario. De acuerdo con la definición establecida por la Real Academia de la Lengua Española, riqueza se refiere a la abundancia relativa de bienes, cualidades, atributos o de cualquier cosa²⁴.

Para Joan Robinson, estudiosa de la teoría económica, la riqueza se encuentra relacionada con las ganancias y la acumulación. Señala que para mediar la cantidad de riqueza formada por los empresarios en el tiempo se debe tomar en consideración los siguientes medios: 1) las cantidades físicas de bienes de capital, 2) la capacidad productiva física (fuerza de trabajo y maquinaria), 2) el valor de los bienes en existencia, y 3) el tiempo de trabajo para producir los bienes de capital²⁵.

De acuerdo con Gabriel Tortella, la riqueza refiere a todo bien que produce (o puede producir) renta. Con el tiempo el valor de la riqueza puede incrementar con inversión o decrecer con el uso debido a causas externas como la técnica, el cambio tecnológico, la amortización y los factores de localización²⁶.

Por lo tanto entenderé el concepto de formación de riqueza como el proceso mediante el cual grupos de individuos o individuos forman o/y acumulan bienes, capitales, atributos y cualidades que les permiten crear o participar en negocios para el incremento de sus peculios. Me interesa indagar el proceso en el que un hombre de negocios echa mano de recursos y mediante el uso de estrategias, contactos, e instrumentos, pone en riesgo, ahorra e invierte sus ingresos para generar riqueza.

²⁴ Real Academia de la Lengua Española, "Definición de riqueza", *Diccionario de la Real Academia Española*, 23 ed., Madrid, 2014, (Recuperada, 21 de diciembre de 2015), URL: www.lema.rae.es/drac/srv/search?key=riqueza

²⁵ Robinson, *La acumulación de capital*, 128-132.

²⁶ Gabriel Tortella, *Introducción a la economía para historiadores*, (México: Tecnos, 1997), 66-67.

Ahora bien, es posible medir la cantidad de riqueza formada por una persona, familia o negocio a partir del análisis histórico, en tanto que, la evidencia recopilada arroje las cantidades y negocios que reflejen todos los bienes en existencia; en caso de estar incompletas, enunciar las limitaciones heurísticas para reconstruir todo el proceso y evidenciar las posibles lagunas historiográficas. A partir de estos planteamientos, la teoría toma relevancia a fin de acuñar materiales provisionales que adquieran fuerza explicativa y subsanen la posible ausencia de fuentes primarias.

Los conceptos anteriormente debatidos pretenden fungir como fractal bajo el material empírico elegido, que a su vez, se entrecruzarán a lo largo de esta investigación debido a que pueden llegar a utilizarse como complementarios para el análisis histórico. Cabe señalar que pongo un especial énfasis en la práctica comercial como vehículo inicial de inversión de individuos y familias, por otro lado, el concepto de negociantes soluciona metodológicamente el proceso de diversificación de las actividades económicas: se trata del proceso mediante el cual individuos, familias o empresas pasaron a reinvertir directamente en nuevos negocios, productos o mercados con la finalidad de agrupar negocios y evitar los riesgos de depender de una sola actividad.

FUENTES

La gran mayoría de las fuentes que apoyan esta investigación corresponden a las fuentes primarias y bibliografía de manera complementaria. Rastrear las huellas del pasado de los ricos en la historia nos llevó a viajar por los repositorios documentales más importantes del Estado de Baja California y en la Ciudad de México. Como en muchas de las investigaciones históricas de esta naturaleza, recopilé abundante información que hizo del

proceso de sistematización un trabajo lento debido a que la elección de la evidencia empírica debía contrastar con la teoría social, a fin de poder realizar aportaciones importantes a la historiografía de Baja California.

Una importante fuente primaria es el Acervo Documental de Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC en Tijuana, que cuenta con una vasta colección documental sobre Baja California que forma parte del Archivo General de la Nación. En los fondos Gobernación y Aduanas Marítimas y Fronterizas pude encontrar información importante sobre las autoridades locales y sus relaciones con la Secretaría de Gobernación; también información remitida por las aduanas de La Paz, Ensenada y Tijuana y de las secciones aduanales de Cabo San Lucas, Santa Rosalía, San Quintín y Bahía Magdalena; sobre las multas, registros de los buques en puerto y noticias sobre el contrabando y todo lo relacionado con la actividad comercial en la península.

Otra de las fuentes básicas fueron las actas y protocolos de Ensenada, resguardadas en el Archivo General de Notarías del Estado de Baja California, que cuenta con todas las operaciones de carácter económico que los individuos registraban ante notario, práctica utilizada por los negociantes de la época en el Partido/Distrito Norte de la Baja California. Cabe señalar que se revisaron todos los protocolos registrados en los libros notariales entre 1880 a 1910, capturé en una base de datos que contrasté con la evidencia empírica recopilada en otros importantes archivos.

De gran importancia para esta investigación también fueron los acervos documentales provistos por los archivos de la *Casa de la Cultura Jurídica de Tijuana*, el *Registro Público de la Propiedad de Ensenada* y el *Archivo Pablo L. Martínez* en la ciudad de La Paz, Baja California Sur. A través de estos repositorios logré registrar una parte de la memoria, instrumentos públicos y la frecuencia de la actividad de hombres de negocios en

el comercio local, sus vínculos y diferentes transacciones en su proceso de formación riqueza.

Otra fuente valiosa fueron los periódicos de la época. Los hombres de negocios no sólo se anunciaron en los periódicos de circulación local de Baja California –*Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California, The Lower Californian* y *El Progresista* principalmente –sino que hubo quienes pagaron a los periódicos del otro lado de la frontera, en sur de California, para obtener un espacio en el diario. Utilizar este tipo de información nos puede arrojar la frecuencia en la que se anunciaron, quienes se mantuvieron en la prensa y quienes no, así como los miembros de las casas comerciales y el tipo de giro al que se dedicaron. Cabe señalar que las personas que se anunciaron no son importantes por el simple hecho de pagar publicidad, sino por el grado de asociación y de relaciones que llegaron a formar durante el desenvolvimiento de sus negocios, el prestigio y el incremento de sus peculios personales y familiares.

Sea bien, para realizar esta investigación me apoyé en la pesquisa de fuentes primarias de carácter principalmente gubernamental, también en materiales bibliográficos de la época muy diversos y fuentes secundarias de apoyo; para su escrutinio y sistematización procedí de acuerdo con el método histórico tradicional, el de la crítica interna y externa de las fuentes, con fines de evaluar lo que deseo conocer y lo que se investiga en tiempo y espacio específico. Cabe señalar que con la documentación de la época del siglo XIX sobre Baja California es casi imposible establecer una cuantificación de todas las operaciones económicas de los individuos y familias. Lejos de poder ofrecer un completo mosaico de la época, procedí de manera heterodoxa al aprovechar cualitativamente los oficios, informes y tablas de contenido cuantitativas a fin de arrojar análisis –provisional o suficiente –sobre el análisis histórico del tema a tratar.

ESTRUCTURA DEL TRABAJO

La tesis se encuentra dividida en tres capítulos, los cuales se encuentran agrupados a su vez en dos partes principales. La primer parte está constituida solamente por el capítulo uno, refiere *grosso modo* a ofrecer una descripción de la situación económica del Partido/Distrito Norte de la Baja California, de las características principales del comercio y de la distribución geográfica de los negociantes. La segunda parte son los capítulos segundo y tercero, en ella se relatan, en forma narrativa de estudios de caso poniendo especial énfasis en la diferencia entre los hombres de negocios nacionales y extranjeros, las historias de la familia Salorio y las de Andonaegui y Ormart, sus procesos migratorios, cómo formaron su riqueza individual y familiar, la diversificación de las actividades económicas y su fase descendente entre el empresariado.

CAPÍTULO I. LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN EL DISTRITO NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA.

La historiografía sobre Baja California ha señalado que el aletargamiento de la industria en el norte de la península se debió a la falta de capitales e infraestructura. Por tanto, los hombres de negocios con posibilidades de hacer pequeñas inversiones optaron por actividades económicas como la agricultura, la ganadería y el comercio. Estas actividades estaban estrechamente ligadas a las coyunturas mineras que provocaron el desplazamiento

de población dentro del territorio, las oleadas migratorias de mexicanos y extranjeros para convertirse en gambusinos, y en el desarrollo de la colonización a partir de la década de 1870. En este contexto, los colonos –a través del apoyo de las compañías colonizadoras –y los rancheros se dedicaron a la agricultura y la ganadería, otros comenzaron a incursionar en la extracción de recursos naturales.

En el presente capítulo me interesa describir la situación económica de la Baja California con el objetivo de mostrar los esfuerzos individuales y de grupo llevados a cabo por hombres de negocios extranjeros y nacionales que se asentaron en el territorio donde invirtieron sus peculios en actividades básicas para posteriormente diversificar sus negocios.

De acuerdo con el historiador David Henderson, la mayor parte de los colonos tanto extranjeros como mexicanos que llegaron a Baja California a finales del siglo XIX, estaban motivados por la búsqueda de enriquecimiento rápido, la especulación de terrenos, el establecimiento de negocios de pequeños capitales y de bajo riesgo. Algunos se mantuvieron de las actividades agropecuarias y mineras, otros se quedaron en propiedades domésticas y formaron familias, y otros tantos más al ver sus inversiones fallidas salieron de la Baja California²⁷.

La gran mayoría de los pobladores en el norte de Baja California habitaron zonas rurales, dedicados a trabajar en los ranchos y rancherías dispersas en la costa y en la frontera mexicana que producían para el autoconsumo y la comercialización de manufacturas y excedentes agropecuarios. Cabe señalar, que dichos habitantes se

²⁷ David Henderson, *Agriculture and livestock raising in the evolution of the economy and culture of the state of Baja California* (Los Angeles: University of California, 1964), 207-208.

aventuraban constantemente hacia otros ranchos de la localidad, en busca de mejores condiciones de tierras de temporal y oportunidades en los negocios²⁸.

LA CONFIGURACIÓN DE LA POBLACIÓN DURANTE EL PERIODO ESTUDIADO

Los grupos sociales que conformaron la población del norte de la Baja California durante la segunda mitad del siglo XIX fueron rancheros, indígenas y colonos extranjeros. La sociedad del Partido Norte estaba asentada en una serie de ranchos y rancherías indígenas, cuya actividad económica más importante fue la ganadería²⁹.

En 1870, Manuel Clemente Rojo informó que la población no indígena del Partido Norte estaba compuesta por alrededor de 500 habitantes que estaban asentados en 25 ranchos, cuya cabecera política era el pueblo de Santo Tomás. Durante los siguientes años, el descubrimiento de minerales en el Valle de San Rafael propició cambios importantes en la configuración de la población que se había mantenido en núcleos familiares con poca migración interna a un flujo migratorio continuo hacia tierras abiertas al cultivo y la extracción minera que despertaron el interés no solo de la población local sino de gambusinos mexicanos y extranjeros que arribaron con la intención de beneficiarse de la minería y de la venta de toda clase de mercancías en el poblado de Real del Castillo, situado al norte del Valle de San Rafael³⁰.

Estos cambios motivaron que hacia finales de 1872 y principios de 1873, se trasladara la cabecera política del Partido Norte de Santo Tomás hacia Real del Castillo. Parece ser que durante el transcurso de 1873 las actividades de minería se vinieron abajo

²⁸ Henderson, *Agriculture and livestock*, 196.

²⁹ Bibiana Santiago Guerrero, "Mercado y medios de transporte como referentes de la apropiación del territorio en Baja California", en *Territorio, Sociedad y Frontera. Estudios históricos sobre Baja California* (Tijuana: Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, 2011), 68.

³⁰ Padilla, "Semblanza política del Partido Norte", 79-80.

debido a la escasez de agua en la región y a la falta de inversiones para adquirir tecnología y realizar excavaciones más profundas a las de socavón. Cabe señalar que la gran mayoría de la población –1,500 habitantes aproximadamente –y las incipientes inversiones se trasladaron hacia la colonia Tecate y otros más a la costa del poblado de Ensenada de Todos Santos. La primera de ellas ofrecía la posibilidad de continuar con la minería, la siembra y la ganadería de subsistencia debido a que hacia finales de 1873 se descubrió oro en Japa, situado a 50 kilómetros al este de Real del Castillo; mientras que Ensenada, ubicado en un espacio marítimo propicio para el tráfico de embarcaciones y comunicación terrestre con la frontera era propicio para el desempeño de la actividad comercial, ya que el estadounidense William Sargent había organizado una empresa de arrieros entre San Diego y el norte de la Baja California³¹.

Durante inicios de la década de 1880 el Partido Norte mostraba serias dificultades económicas debido a que las extracciones de socavón se reducían a incipientes denuncios mineros y tierras abiertas al cultivo diseminadas por todo el norte de la península. Para ese momento, la colonia Tecate estaba conformada por un par de centenares de personas, entre gambusinos que migraron de la contracosta de Sonora y algunos extranjeros que habitaban el espacio bajo condiciones precarias debido a que la producción de minerales en Japa y en las rancherías indígenas aledañas no tuvo los resultados esperados. Asimismo, Ensenada que estaba conformado por un centenar de personas reunidas en caseríos de madera improvisados para la ganadería –en torno a lo que fue el rancho de la familia Gastélum – también tuvo serias dificultades para mantenerse³².

³¹ Padilla, "Semblanza política del Partido Norte", 81-82.

³² Santiago, *La gente al pie del Cuchumá*, 108-109.

Hacia 1882 se trasladaron las autoridades del Partido Norte de Real del Castillo a Ensenada con la intención de controlar las actividades de contrabando, fomentar la actividad de cabotaje comercial y manejar la situación política. El cambio de estatus político y las inversiones en infraestructura en el puerto de Ensenada dieron mayor dinamismo a la actividad comercial. Por ejemplo, En Ensenada de Todos Santos, Pedro Gastélum se asoció con el estadounidense Wentworth y establecieron una bodega para almacenar mercancías provenientes de los puertos de San Diego y San Francisco así como de las diligencias que movían manufacturas locales para luego transportarlas en carreta a otros puntos de la región³³.

Por otro lado, la población del sur de California se había incrementado debido a una oleada migratoria de colonos, motivada en gran parte, por la publicidad emitida por empresarios estadounidenses en prensa que relataba las bonanzas de las tierras de la región, la inauguración de la línea de ferrocarril en San Diego hacia 1885 y el surgimiento de *Tia Juana City*, Oneonta y Otay en la línea divisoria internacional que supusieron que la especulación de tierras se extendiera hacia la frontera mexicana³⁴.

Hacia finales de 1887, el Partido Norte de la Baja California estaba conformado por 7,039 habitantes. Una posible explicación del crecimiento de población radica en el establecimiento de las compañías de colonización y sus inversiones que abrieron un espacio de oportunidad para la llegada de comerciantes al norte de la península, la prosperidad económica del sur de California, la revitalización de los campos mineros en el valle de San

³³ Santiago, *La gente al pie del Cuchumá*, 118-119; Piñera, "Las compañías colonizadoras", 99-100.

³⁴ Moyano Pahissa, *California y sus relaciones*, 68-69.

Rafael y el decrecimiento de la minería en el Partido Sur que motivó a muchos colonos a emigrar hacia esta zona³⁵.

El desplazamiento de gambusinos, trabajadores, profesionistas y hombres de negocios, tanto de centros de población mexicanos como estadounidenses, que llegaron en busca de trabajo y oportunidades, dieron forma a poblados mineros, al resurgimiento de ranchos y al puerto de Ensenada de Todos Santos, donde se asentaron las funciones gubernamentales. Una de las transformaciones más importantes durante este periodo fue el tráfico marítimo; el vapor *Carlos Pacheco* dio regularidad a la ruta que pasaba entre San Diego, Ensenada, San Quintín, mientras que el *Manuel Dublán* hacía dos viajes semanales entre San Diego y Ensenada; el vapor *Alejandro* hacía las veces entre San Francisco, La Paz, Mazatlán y Guaymas³⁶.

La división política de la Baja California en Distrito Norte así como otros cambios importantes fueron descritos por J.R. Southworth, cronista que radicó en la península a finales de los ochenta para realizar un informe de la situación. Southworth señaló que la división política de Baja California estaba conformada por el municipio de Ensenada con las secciones municipales de Tijuana, Tecate, Los Algodones, Real del Castillo, El Álamo, Santo Tomás, San Telmo, San Quintín, El Rosario y Calmallí. Además, con base en el censo oficial de 1888, aseguró que el norte de la Baja California estaba conformada por una población de 7,520 habitantes aproximadamente³⁷.

La configuración de la población del Distrito Norte durante el siglo XX cambió notablemente debido a la condición migratoria y el desarrollo de su entorno urbano de

³⁵ Norma del Carmen Cruz González, "El poblamiento de Baja California y la influencia de la política de población en el periodo cardenista", *Estudios Fronterizos*, Vol. 8, No. 16, (Julio-Diciembre, 2007), 93.

³⁶ Adalberto Walther Meade, "Evolución de Ensenada a partir de su fundación", en *Memoria del Seminario de Historia de Baja California*, (Ensenada: Seminario de Historia de Baja California, 1992), 39-40.

³⁷ Southworth, *Baja California Ilustrada*, 12-13.

manera paralela al sur de California que acrecentó la densidad de población de 4,327 a 9,760 entre 1900 y 1910, respectivamente. La historiadora Norma del Carmen Cruz señala que este incremento estuvo motivado en gran medida por el traslado del turismo y de las inversiones hacia el espacio fronterizo de Tijuana y Mexicali, resultado del auge de la producción algodonera en Mexicali y el fomento de la inmigración china asociada al trabajo agrícola. Asimismo la entidad también recibió a los que venían huyendo de la Revolución armada en México de 1910³⁸.

LOS TRANSPORTES Y LAS RUTAS MARÍTIMAS Y TERRESTRES EN EL NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA

Las comunicaciones en el norte de la Baja California fueron bastante deficientes. La gran mayoría de las rutas terrestres eran caminos y brechas con tramos de mala calidad que necesitaban reparación³⁹. Hay evidencia que las rutas más transitadas del Partido Norte corrían de Ensenada a Tijuana, a Real del Castillo, a San Vicente, a Tecate y a San Quintín. Otro camino iba de Tecate al paso de Valentín, al Valle de Mexicali y un viejo camino bajaba a los ranchos de San Felipe.

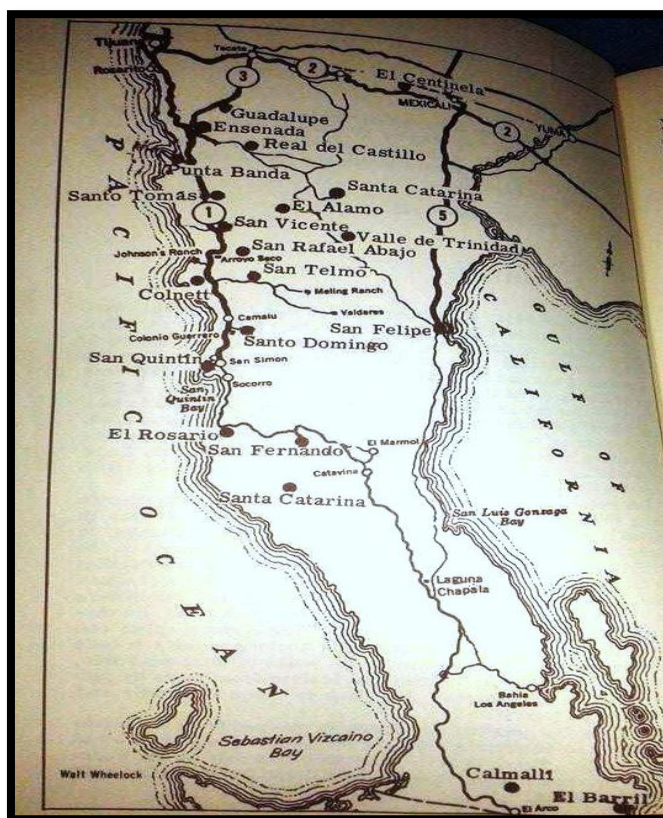
También existieron algunas brechas y terracerías improvisadas pese a que el estadounidense William Sargent reparó y puso en funcionamiento una diligencia en Real del Castillo con dos paradas, una en el valle de Guadalupe y otra en el rancho de Ensenada de Todos Santos. Asimismo, la Compañía Concord, la Compañía de Diligencias de la Baja

³⁸ Cruz González, "El poblamiento de Baja California" 92-95.

³⁹ Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, *Memoria de la comisión del instituto geológico de México que exploró la región norte de la Baja California* (México: Imprenta de la Secretaría de Fomento, 1913), 435-436.

California y otros arrieros particulares realizaban el servicio de correo, mercancías y pasajeros por el camino de postas entre San Diego y el fuerte Yuma⁴⁰.

Figura 1. Mapa de localización de los puntos geográficos referentes en el texto



*Mapa tomado de David Goldbaum, *Towns of Baja California: A 1918 Report* (Texas: La Sierra Press, 1971), 70.

La historiadora Bibiana Santiago señaló que el camino entre San Diego y el fuerte Yuma era una de las vías más transitadas que enlazaba la frontera entre México y Estados Unidos a través de una red de trece postas en Tijuana, Tecate, Williams, Bailey, Mountain Springs,

⁴⁰ Santiago Guerrero, "Mercados y medios de transporte", 73-74.

Pozo del Coyote, Pozo de los indios, Río Nuevo, El Álamo, Estación de Burcko, Siete Pozos, La Rajadura, El Pozo y Los Algodones⁴¹ hasta terminar en Arizona.

La red ferroviaria en el noroeste de México durante nuestro periodo de estudio fue precaria y experimentó pocas modificaciones⁴². En Baja California había preocupación de parte del gobierno local y esfuerzos de las compañías de colonización –primero de la Compañía Internacional de México y luego la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización Limitada⁴³ –por habilitar, reparar y construir nuevos caminos y ferrocarriles entre 1887 a 1892. Los planes que contemplaban la construcción de redes ferroviarias en la península surgieron con el fin de facilitar el transporte de personas y de productos de exportación hacia el suroeste de Estados Unidos y otras regiones próximas, sin embargo, éstos no pudieron concretarse debido a la composición accidentada y arenosa de la topografía y a los costos exorbitantes para su realización⁴⁴.

La historiadora Karina Busto señala que el desarrollo del tráfico marítimo en la península de Baja California “fue posible gracias a la política de subvenciones, que consistió en que el gobierno pagaba una cantidad a algún particular par que éste cubriera rutas de navegación que comunicaran a los puertos entre sí”⁴⁵.

El puerto de Ensenada fue el punto más importante de tráfico marítimo para el Partido Norte durante el último tercio del siglo XIX. Ante la falta de marina mercante nacional, las inversiones de las compañías de colonización de capital extranjero en la costa

⁴¹ Santiago Guerrero, “Mercado y medios de transporte”, 74-75.

⁴² Inés Herrera Canales, “La circulación (Comercio y transporte en México entre los años 1880-1910)”, en Ciro Cardoso, Coord., *México en el siglo XIX. 1821-1910, historia económica y de la estructura social* (México: Nueva Imagen, 1996), 437-438

⁴³ A partir de ahora me referiré a las compañías colonizadoras como suelen ser nombradas en la historiografía de Baja California, la Compañía Internacional de México y a la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización como la Compañía Americana y la Compañía Inglesa respectivamente.

⁴⁴ Lawrence Taylor, “El Ferrocarril Peninsular de Baja California”, en *Introducción e impacto del ferrocarril en el norte de México*, (Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2009), 142-143 y 146.

⁴⁵ Busto Ibarra, *Comercio marítimo en los puertos*, 29.

beneficiaron a los habitantes debido a que los vinculó en los negocios y el intercambio comercial con el mercado regional del noroeste mexicano y del sur de California.

Entre las compañías navieras concesionarias más importantes en el norte de la Baja California encontramos al *Curazao* de la Pacific Coast Steamship Co., el *Montserrat* y el *City of Topeka* de la Compañía Americana y el vapor *Willamette Valley* de la Línea de Vapores de la Costa del Pacífico, que corrían mensualmente entre San Francisco, Ensenada, Bahía de Magdalena, San José del Cabo, La Paz, Santa Rosalía, Mazatlán, Sinaloa y Guaymas, Sonora⁴⁶. También encallaban en el puerto de Ensenada varias velas y buques de vapor como el *Newbern*, *Alejandro*, *Carlos Pacheco*, *Manuel Dublán*, que hacían escalas en Punta Banda, Colnett y San Quintín como parte de su recorrido por la costa occidental de la península⁴⁷.

La transportación marítima tenía enormes ventajas frente a las diligencias en términos de tiempo, capacidad y costo. Al respecto, el historiador Lawrence Taylor señala que:

Era mucho más rápido y cómodo viajar en barco para llegar a los poblados ubicados a lo largo de la costa bajacaliforniana del Pacífico que por los medios de transporte terrestre. Los viajes en diligencias y carretas podían tardarse varios días, según las condiciones en que se encontraban las brechas que conectaban a las poblaciones que contaban con este tipo de servicio⁴⁸.

Los medios de transporte y las rutas marítimas y terrestres en Baja California tuvieron pocas modificaciones en el transcurso de nuestro periodo de estudio. Sin embargo, las inversiones extranjeras en el valle de Mexicali a partir de 1905, propiciaron la construcción de infraestructura en el Distrito Norte. Por ejemplo, en 1909 la Southern Pacific Railroad, a

⁴⁶ AD IHH-UABC, *The Lower Californian*, Ensenada de Todos Santos, 4 de octubre de 1888; AD IHH-UABC, *The Lower Californian*, Ensenada de Todos Santos, 3 de enero de 1896.

⁴⁷ Santiago Guerrero, "Mercado y medios de transporte", 79.

⁴⁸ Taylor, "El Ferrocarril Peninsular", 150.

través de su subsidiaria mexicana, el Ferrocarril Inter-california tendió una red ferroviaria entre el Valle Imperial, California y su homónimo mexicano, el valle de Mexicali. Asimismo, el ferrocarril *San Diego & Arizona* hizo lo mismo en Tijuana y Tecate⁴⁹. De esta forma, la frontera del Distrito Norte de la Baja California se benefició durante los siguientes años del crecimiento económico del sur de California al darle la posibilidad de conectarse con su mercado regional.

LA GANADERÍA Y LA AGRICULTURA COMO ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE AUTOCONSUMO.

La ganadería fue una actividad económica que había estado presente desde el siglo XVIII en las misiones de Baja California. Este oficio rudimentario se desarrolló en espacios agrestes y dispersos, de clima desértico, con una territorialidad en movimiento debido a la búsqueda de agua y alimento. Posteriormente, los viejos soldados y ganaderos de misión, junto a sus familias, se incorporaron a ranchos para desempeñarse en el laborío de tierras y a la comercialización de ganado para su subsistencia⁵⁰.

El cronista bajacaliforniano David Acosta señaló que la ganadería durante la década de 1870 pasó de ser una actividad de subsistencia a un negocio aprovechado por ganaderos mexicanos y extranjeros que cruzaban la frontera con varias cabezas de ganado; durante este periodo destacaron algunos ranchos en el Partido Norte como El Rosario, San Telmo, La Grulla, Ensenada, El Descanso y Tijuana. Es importante señalar que para protección de las propiedades las bestias eran pasadas por el fierro de herrar y cuidadas mientras pastaban

⁴⁹ Santiago Guerrero, "Mercado y medios de transporte", 87-88.

⁵⁰ David Acosta Montoya, *Historia de la ganadería en Baja California* (Tijuana: Voces de la península, 2009), 24; Heath, "La época de las grandes concesiones", 252.

en territorio abierto, en otros casos permanecían dentro de los perímetros cercados por los rancheros⁵¹.

Respecto a la ganadería en la frontera, el historiador José Alfredo Gómez Estrada señala que la frontera del Partido Norte estaba conformada por los ranchos de Tijuana, Jesús María, Puerta Tecate, San José, Valentín, Tecate y Jacumba. En ellos se practicaba principalmente la ganadería, funcionaban también como posta y estaban en la ruta de ganaderos, particulares y diligencias que transportaban pasajeros, mercancías y correspondencia en su paso entre San Diego, la estación Algodones y el fuerte Yuma⁵².

Conviene subrayar que los rancheros del sur de California como los del norte de la península obtuvieron ventajas de la nula vigilancia de la línea divisoria internacional para hacer negocios con la comercialización de ganado, principalmente vacuno y ovino; trasladaban ganado mayor y menor⁵³ algunas veces sin pagar los derechos correspondientes, pese a que desde 1874 la aduana de Tijuana se había establecido y reforzado con algunos elementos oficiales. La ganadería representaba la principal fuente de ingresos para los rancheros⁵⁴.

Durante este periodo, las secciones de Tijuana y Tecate continuaron funcionando como ranchos para el pastoreo de ganado y el cultivo de autoconsumo. Cabe señalar que se presentaron varias coyunturas en el trasiego de ganado debido a las plagas que infestaban constantemente al ganado local. Por mandato del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, se construyó un caserío en la línea divisoria internacional –a unos pasos de

⁵¹ Acosta, *Historia de la ganadería*, 37-42.

⁵² José Alfredo Gómez Estrada, *La gente del delta del Río Colorado. Indígenas, colonizadores y ejidatarios* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2000), 50.

⁵³ Cuando se dice sitio de ganado mayor, se refiere al ganado vacuno, caballar y asnal; y cuando se dice sitio de ganado menor se refiere a cabras y borregos.

⁵⁴ Ruiz, "Aspectos económicos" 224.

la aduana de Tijuana –que hizo las veces de matadero y corrales para inspeccionar los animales que se introducían al sur de California⁵⁵.

La relación entre la ganadería, el comercio de pieles y el desplazamiento de rancheros de California, Estados Unidos, hacia Baja California es un tema que se tratará en los siguientes capítulos, sin embargo, vale la pena retomar algunas cuestiones importantes en este apartado. Durante nuestro periodo de estudio llegaron a Baja California rancheros con la intención de encontrar pastizales o establecer alguna granja para la engorda de ganado. Se sabe que el grueso de la migración lo conformaban ganaderos ovinos de origen español-vasco y estadounidense domiciliados en la costa de California⁵⁶. Estos ganaderos pasaban temporadas en los pastizales de San Telmo y la sierra de San Pedro Mártir para pastar a sus animales, posteriormente esquilaban las ovejas y vendían la lana en los lanares de Ensenada que elaboraban ropa y otras manufacturas de exportación. Según una fuente oficial estadounidense, el periodo 1885 a 1905 existieron 30,000 cabezas de ganado ovino en Baja California⁵⁷.

Por ejemplo, el ganadero estadounidense Joseph E. Plesants dejó una memoria escrita de los recorridos que realizó en territorio fronterizo –desde Los Ángeles hasta el norte de Baja California –a finales de la década de 1860. El tramo recorrido por este personaje, que ocurrió entre 1867 y 1868, pone en evidencia que el rancho San Telmo, la sierra de San Pedro Mártir y el delta del Río Colorado fueron los principales sitios para engordar y comercializar el ganado en Baja California⁵⁸.

⁵⁵ Acosta, *Historia de la ganadería*, 42.

⁵⁶ Henderson, *Agriculture and livestock*, 202-203.

⁵⁷ Bureau of foreign and domestic commerce, *Mexican west coast and Lower California. A commercial and industrial survey* (Washington, D.C.: United States Government, 1923), 317.

⁵⁸ Don Meadows (Ed.), *The Cattle drives of Joseph E. Plesants from Baja California in 1867 and 1868* (Los Angeles, Dawson's book shop, 1965).

Durante la década de 1870 alrededor de 20 familias conformaron la colonia Campo, que fungió como uno de los puntos de abastecimiento comercial para los gambusinos que se disponían a explorar los placeres en Baja California y como posta de la diligencia en el camino de San Diego y el fuerte Yuma. Allí la familia Gaskill –en la que destacaban los hermanos Luman Humphrey y Silas Edward –tenía entre sus propiedades una casa habitación, un establecimiento comercial y un hotel⁵⁹.

Aunado al establecimiento de la tienda en el paso de San Diego a Yuma, en el transcurso de 1880 los Gaskill se comenzaron a relacionar con hombres de negocios del Partido Norte en la ganadería y en algunos denuncios de minas. Junto con sus socios John Vipond, Charles Bennett, C.W. Clark y W.R. Row explotaron durante un breve periodo las minas de Cientopiés, La Bonita, La Choya, Reyna de Oro, Oro Fino, Escondida y Mezcal⁶⁰.

Durante la década de 1880 los Gaskill cruzaron la frontera para establecerse en el rancho de San Valentín, una propiedad de 364 hectáreas que posteriormente se convirtió en parte de la sección Tecate. En su dominio tenían un molino para la producción de harinas, cercas para el desarrollo de la ganadería para su venta en una carnicería de su propiedad situada en el puerto de Ensenada⁶¹.

Hay evidencia que señala que durante la década de 1890 movían su ganado vacuno a engordar en los pastizales de Real del Castillo, Los Algodones y del delta del río Colorado. En más de una ocasión solicitaron permiso a la aduana de Tijuana para exportar vacas por los ranchos de San Valentín y Los Algodones con la finalidad de guiarlos por un camino que se encontraba a 50 millas del control estatal, evitando así dirigir su ganado

⁵⁹ Santiago, "Mercado y medios de transporte", 73.

⁶⁰ Heath "El poblado minero", 265; Padilla, "Real del Castillo", 128.

⁶¹ Heath "El poblado minero", 265-266; Solicitud de Gaskill para cruzar ganado por el rancho San Valentín, Tijuana, 1896, Acervo Documental del Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Autónoma de Baja California, Archivo General de la Nación (En adelante, AGN), Aduanas marítimas y fronterizas, 24.16.

hacia el poblado de Tijuana⁶². En 1899 les fue concedido cruzar –junto a su socio ganadero J.E. Allison –alrededor de 200 reses de su propiedad por los límites del rancho Los Algodones, bajo un régimen especial de frontera suministrado por la Gendarmería fiscal de México⁶³.

La importancia de los vínculos entre los rancheros y comerciantes se tratará con mayor detenimiento en el capítulo segundo y tercero, sin embargo, basta señalar las relaciones mercantiles entre un grupo y otro para adquirir y consumir artículos de uso doméstico, también para intercambiar manufacturas como lana, cuero y velas de sebo elaboradas en los ranchos. Los comerciantes a través de sus contactos en ambos lados de la frontera, distribuían las mercancías en sus tendajones establecidos en el camino o mediante carretas jaladas por animales que atravesaban las brechas y terracerías⁶⁴.

En la década de 1880 había abundante ganado mayor y menor en Baja California. Según la evidencia encontrada, los costos del ganado estaban supeditados a los precios de California, mientras que en Baja California las reses no podía exceder los 5 pesos, en el sur de California su precio oscilaba entre los 8 y 10 pesos por cabeza⁶⁵.

Las fuentes arrojan que la fuerza de trabajo más importante en los ranchos provenía de las familias de los rancheros y de los indígenas de la localidad. Éstos últimos estaban asentados en rancherías dispersas entre los poblados de La Frontera y el delta del Río Colorado. Desempeñaban tareas de ganadería y agricultura –actividades cotidianas como el manejo del ganado, cultivos y construcción de corrales y cercas –también cuidaban las

⁶² Solicitud de Gaskill para cruzar ganado sin necesidad de paso aduanal, Tijuana, 1896, AD IIH-UABC, AGN, Aduanas marítimas y fronterizas, 24.5.

⁶³ Permiso Concedido a Gaskill para la exportación de reses por el rancho Los Algodones, Tijuana, 1899, AD IIH-UABC, AGN, Aduanas marítimas y fronterizas, 22.35.

⁶⁴ Ruiz, “Aspectos económicos”, 221-223.

⁶⁵ Padilla, “Real del Castillo”, 143.

propiedades de los rancheros que continuamente cruzaban la frontera rumbo a California⁶⁶. Por otro lado, otros siguieron habitando la península y subsistían de acuerdo a sus formas tradicionales de apropiación del territorio y alimentación⁶⁷.

El abigeato o robo de ganado era una práctica recurrente entre rancheros e indígenas. Fue una actividad en la que intervinieron ambos grupos como forma de negocio, autoconsumo y subsistencia en temporadas de sequía y hambrunas. Una fuente primaria señala que “cuando un ranchero sorprendía a un indígena en posesión de una res o un caballo informaba a otros rancheros, lo aprehendían ellos mismos o lo entregaban a las autoridades”⁶⁸.

Durante gran parte de la segunda mitad del siglo XIX, el valle de Mexicali y delta del Río Colorado permaneció habitado en su mayoría por los cucapá y otros indios de la sierra. Su movilidad dependió de la modificación de su estilo de vida y de su incorporación a las actividades del rancho, básicamente ganaderas al servicio de los especuladores y buscadores del dinero fácil, quienes continuamente hacían denuncios de tierras y concesiones para atraer colonos y extraer recursos naturales⁶⁹.

Rápidamente algunos buscadores de fortunas y hombres de negocios conjuntaron esfuerzos para aprovechar los recursos de la zona –principalmente forraje para ganadería y manufacturas de cordelería –Según la información de notarías revisada, hay evidencia que señala la aparición de compañías dedicadas a la comercialización de ganado y de recursos naturales como la Colorado River Land Company y la Circle Bar Cattle Company. Ésta última, constituida el 16 de agosto de 1907 en la ciudad de Mexicali con la finalidad de

⁶⁶ Informe de Rafael Espinoza, Jefe político del Partido Norte de la Baja California, sobre la situación en el territorio, 1880, AD IIH-UABC, AGN, Gobernación, 10.39.

⁶⁷ Henderson, *Agriculture and livestock*, 197.

⁶⁸ Ruiz, “Aspectos económicos”, 226.

⁶⁹ Gómez Estrada, *La gente del delta*, 57-58.

compra-venta y pastoreo de ganado de todas las clases. Con una inversión de 100,000 dólares los inversores estadounidenses de la ciudad de San Diego, California, A.E. Babcock, David T. Babcock, A.E. Lillicrap, K. Stroup y James E. Wadham planeaban también adquirir derechos de tierras y aguas para la producción de ganado a la Compañía Inglesa⁷⁰.

Hasta inicios del siglo XX, los espacios del valle de Mexicali y el delta del río Colorado, al igual que Tijuana y Tecate, fueron propicios para el desarrollo de la ganadería debido a que las tierras eran de bajo costo, con extensos espacios de pasto silvestre y matorrales para la alimentación, pastoreo y cercanos a la frontera para la comercialización de diferentes tipos de ganado. En dicha actividad participaban ganaderos mexicanos de la península, como también algunos extranjeros domiciliados en Baja California o que llegaban por temporadas para el desarrollo de dicha práctica.

La agricultura fue otra de las actividades económicas que depende directamente del suelo, agua y de las condiciones climáticas. Se desarrollaba en los ranchos en pequeñas parcelas o propiedades domésticas dispersas entre los poblados de Baja California. Algunos de los ranchos con cultivos de cereales, legumbres, árboles y arbustos frutales más sobresalientes de la época fueron el Maneadero, el Valle del Descanso, Aguajito, del Gallo, la Grulla, San Carlos, entre otros⁷¹.

Por ejemplo, Jorge Ryerson fue uno de los pioneros en la agricultura comercial e incipiente agroindustria con la introducción de tecnología al incorporar molinos de vapor para la molienda de diversos granos. Desde finales de la década de 1870 comenzó a cultivar

⁷⁰ Protocolo de la sociedad a razón social Circle Bar Cattle Company, Archivo Histórico de Notarías del Estado de Baja California (En adelante, AHNBC), Libro de protocolos Ensenada, 16 de agosto de 1907, Protocolo 259.

⁷¹ Secretaría de Fomento, *Memoria de la comisión*, 388-389.

granos –trigo, cebada y maíz –en el rancho de su propiedad, los Vallecitos. Para 1883 construyó el primer molino de granos, posteriormente se incorporaron otros particulares al negocio de molienda, como Ricardo P. Eaton en Ensenada y Francisco Parma en Real del Castillo⁷². Algunos de los agricultores comerciales más sobresalientes de la época fueron Jordán Félix, Mateo Magaña, Jesús Legaspy, José Ruíz, Francisco Parma, Jorge Ryerson, entre otros⁷³.

Según la fuente construida a partir de una relación de los ranchos agrícolas durante la década de 1880, los principales cultivos fueron el trigo, cebada, alfalfa, papas, higos, vid, caña de azúcar, olivos, hortalizas y un sinnúmero de árboles frutales que se adaptaron bien al clima del territorio. El trigo fue el cultivo más importante, su producción se vio reflejada en la elaboración de harinas y en su comercialización. Según los cálculos de la Compañía Americana, se estima que entre 1888-1889 se incorporaron alrededor de 2,400 acres de campos de trigo⁷⁴.

Cuadro 1. Relación de los principales ranchos en el Distrito Norte de la Baja California

Nombre de la propiedad	Nombre del propietario	Cultivo al que se dedica
El Aguajito	Hermanos Gastélum	Trigo, cebada y frijol
Ojos Negros	Compañía Americana	Trigo y frutas
Rancho Viejo	Compañía Americana	Trigo y frutas
Guadalupe	Theron Flower	Trigo

⁷² Informe de Jorge Ryerson sobre el estado que guarda la agricultura en el Partido Norte de la Baja California, 24 de mayo de 1885, AD IIH-UABC, Pablo Herrera Carrillo (En adelante, CPHC), 3.50.

⁷³ Ruiz, "Aspectos económicos", 239.

⁷⁴ Heath, "La época de las grandes concesiones", 270.

Vallecitos	Rafael Serrano	Trigo
El Monumento	Hermanos Jaussand	Trigo, maíz y cebada
San Antonio de los López	Luz López	Trigo, maíz y cebada
San Antonio del Mar	Harry Hanson	Trigo, maíz y cebada
San Simón	Compañía de la Baja California	Trigo y cebada
Santa María	C.J. Young	Trigo y cebada
La Grulla	Pedro López	Trigo, maíz y cebada
Rancho del Cabo	Charles Nordhoff	Trigo, maíz y frutas
Elaboración propia, con base en: Southworth, <i>Baja California Ilustrada</i> , 24.		

El trigo al igual que la cebada fue de los pocos productos que se cultivaban regularmente. Los productores estaban expuestos a las condiciones climáticas que conllevaban ciclos de sequía y malas cosechas que azotaban a la región, estos cultivos se apoyaban de las lluvias de temporal y de tierras adecuadas para su realización. Lamentablemente no disponemos de datos sobre las formas de producción.

Algunos otros rancheros relevantes en la producción de trigo y manufactura de harinas fueron: Samuel Behrens en El Sauzal, Charles Bennett en Maneadero, Barnes & Congdon en el Valle de Guadalupe, John H. Powers, Francisco Parma, Gabriel Marconi, Antonio Lamadrid y Francisco Cota en el Valle de San Rafael, Jorge Ryerson en Vallecitos, F.E. Adams en San Pedro Mártir, John Halter y W.H. Blackburn en San Isidro; También Trinidad Gastélum, Eulogio Romero, Felipe Crosthwaite, Heraclio Ochoa, Constant Dubois, Francisco Andonaegui y Miguel Ormart en Ensenada. Una parte de la producción local satisfacía el mercado interno, mientras que lo restante se exportaba a través del puerto

de Ensenada hacia el sur de California, en Estados Unidos, hacia el sur de la península, y a Sonora y Sinaloa⁷⁵.

Los estudios sobre agricultores y ranchos agrícolas en Baja California de finales del siglo XIX se encuentran en ciernes debido a que solo se tienen algunas relaciones para la década de 1880, y varios historiadores han señalado que no son fuentes confiables. Sin embargo, a partir de lo dicho por la fuente se puede mostrar una idea de la producción de los campos agrícolas, el tipo de cultivo y la dimensión geográfica de los negocios en los que participaban principalmente colonos extranjeros.

Desde 1886 la situación en el Partido Norte de Baja California cambió considerablemente debido a los capitales invertidos durante el establecimiento de compañías de colonización y deslindadoras de terrenos. La Compañía Americana – concesionaria de capital estadounidense – construyó infraestructura portuaria para agilizar las actividades comerciales marítimas en Ensenada así como el deslinde y planificación de terrenos y calles en San Quintín, San Carlos y Punta Banda⁷⁶.

Durante 1889, después de varios tropiezos financieros, la Compañía Americana pasó sus derechos a la Compañía Inglesa, de capital británico, que rápidamente otorgó los derechos sobre la bahía de San Quintín a la San Quintín Land and Town Company, con la finalidad de trasladar colonos y proporcionarles herramientas y semillas para el trabajo agrícola. Uno de los primeros movimientos realizados por esta compañía concesionaria fue la instalación de un muelle para el comercio de cabotaje, un molino de granos movilizado con una máquina de vapor, así como un depósito para la extracción de sal y una maderería. Hay evidencia de que hacia finales de 1888 la colonia de San Quintín contaba con 45

⁷⁵ Heath, "La época de las grandes concesiones", 270-271.

⁷⁶ Heath, "La época de las grandes concesiones", 271-272.

habitantes. Para octubre de ese mismo año había alrededor de 84 suecos en Colnett, dedicados a la agricultura y la ganadería para su autoconsumo y a la rehabilitación y construcción de caminos de terracería en la región⁷⁷.

Charles Bennett –al igual que otros agricultores de Maneadero como James Waldrip, G.W. Goodell y la Ensenada Wollen Mill Company –perdieron las cosechas de temporal y ganado debido a las lluvias que azotaron a Ensenada durante 1890 y 1891. Asimismo, la Wollen Mill –negocio agrícola y ganadero de capital estadounidense que se había logrado abrir mercado en el centro del país para la venta de lanas, telas y conservas – tuvo que cerrar sus operaciones en 1892, debido a que una fuerte sequía y una plaga de langostas afectaron de nueva cuenta sus propiedades⁷⁸. Según la prensa local, Charles Bennett fue el único agricultor que pudo recuperarse de las pérdidas al sumarse nuevamente a la plantación de trigo en Maneadero y a la importación de cereales y frutos para su fábrica de conservas⁷⁹.

Por lo que se refiere a los periodos prolongados de sequías y en otros más inundaciones, vale la pena retomar la memoria que redactó el ingeniero local David Goldbaum en 1915, quien a partir de sus informantes señaló que la agricultura durante la década de 1890 experimentó una afectación debido a la ausencia de los colonos que se desplazaron a los campos auríferos de El Álamo; las lluvias de 1895 que ocasionaron la inundación de campos y la destrucción de industrias como la fábrica de jabón y velas, la

⁷⁷ Heath, "La época de las grandes concesiones", 253.

⁷⁸ Heath, "La época de las grandes concesiones", 283-286.

⁷⁹ AD IIH-UABC, *The Lower Californian*, Ensenada, 5 de marzo de 1891.

cervecería y la tenería, además de las bajas precipitación que redujeron las cosechas de riego y temporal de 1897 y 1898⁸⁰.

Las actividades agrícolas en la colonia Tecate fueron desarrolladas en pequeñas parcelas por colonos desposeídos y antiguos gambusinos provenientes de Sonora y emigrados de California que abrieron tierras para el cultivo de maíz y trigo así como algunas cabezas de ganado. Para 1892 había alrededor de 229 colonos entre mexicanos y extranjeros en condiciones precarias debido a los terrenos accidentados y a la dificultad para encontrar agua, distribuidos en propiedades con extensiones entre 40 y 80 hectáreas⁸¹.

Tecate sufrió constantemente las incursiones filibusteras y de indígenas de la frontera y de los del delta del Río Colorado⁸². Algunos de estos indígenas vivían en rancherías donde desarrollaron una agricultura de subsistencia, adoptando un estilo de vida sedentario introduciendo diversos tipos de cultivos y ganado propio. Los habitantes de Santo Domingo y El Rosario cultivaban maíz, frijol, sandía, melón y limones que intercambiaban en San Quintín por diversas mercancías, mientras que los de San José y San José Toro sembraban maíz, calabaza, frijol, sandía y melón para su consumo propio⁸³.

Durante los primeros días de abril de 1906 se estableció una comunidad de rusos en el valle de Guadalupe. Ingresaron a México bajo la Ley de Colonización de 1883 y fundaron una colonia agrícola en el rancho de la exmisión de Guadalupe que distaba

⁸⁰ David Goldbaum, *The Carlos Pacheco Colony* (México, Ensenada, 1917), 3-7, citado en, Rogelio Ruiz, "Rogelio Everth Ruiz Ríos, "Colonización, poblamiento y desarrollo en Baja California: El caso del Valle de Guadalupe, 1907-1936", en *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México. 1870-1940* (Mexicali, UABC/El Colef, 2011), 142-143.

⁸¹ Heath, "La época de las grandes concesiones", 257.

⁸² Adalberto Walther Meade, *El Partido Norte de Baja California* (Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1983), 123-124.

⁸³ Mario Alberto Magaña Mancillas, "Indígenas, misiones y ranchos durante el siglo XIX", *Ensenada: Nuevas aportaciones para su historia* (Mexicali: IIH/UABC, 1999), 98; AD IIH-UABC, *The Lower Californian*, 19 de julio de 1888, 2 de octubre de 1890 y 15 de enero de 1891, citado en, Heath, "La época de las grandes concesiones", 262-263.

alrededor de 28 kilómetros al norte de Ensenada⁸⁴. En los terrenos del Valle de Guadalupe y en San Antonio de las Minas comenzaron a sembrar trigo para autoconsumo, mientras que los excedentes se enviaban al molino de la Compañía Inglesa para su comercialización en los comercios locales y los de San Diego, California⁸⁵.

El común denominador de la actividad agrícola en el Distrito Norte hacia la década de 1900 no era el mejor debido a las abruptas condiciones climáticas y a la falta de inversiones para formalizar la agroindustria en la costa, aunque en algunos ranchos cercanos a Ensenada –como los del Valle de Guadalupe –habían tenido buenas cosechas⁸⁶.

Uno de los cambios más importantes en la agroindustria de la región surgió a partir de 1905, con la construcción de obras de irrigación para controlar el río Colorado en el Valle Imperial, California, el desarrollo de producción algodonera en el valle de Mexicali y la ganadería a gran escala por parte de la *Colorado River Land Company*, que ocasionaron el desplazamiento de población y de los capitales de inversionistas extranjeros que estaban asentados en Ensenada⁸⁷.

La situación de la región no cambió mucho durante los años siguientes debido a una depresión económica y a los problemas financieros de la Compañía Inglesa que imposibilitaron que saliera adelante a la situación. Fue hasta el periodo de 1910-1911 cuando las lluvias reactivaron las actividades agrícolas de riego y temporal, así como las actividades comerciales en Ensenada y su zona rural⁸⁸.

LA PESCA Y LA EXTRACCIÓN DE RECURSOS NATURALES EN ESPACIO MARÍTIMO Y DE FRONTERA

⁸⁴ Para una extensión sobre el tema de la colonia de rusos molokanes en Baja California, véase: Rogelio Everth Ruiz Ríos, "Colonización, poblamiento y desarrollo", 129-177.

⁸⁵ Santiago, *La gente al pie del Cuchumá*, 173.

⁸⁶ Ruiz, "Colonización, poblamiento y desarrollo", 143-144.

⁸⁷ González, *Aquí nos hicimos ricos*, 33.

⁸⁸ Piñera, "Las compañías colonizadoras", 211-212.

La explotación de recursos naturales en espacios marítimos y de frontera durante finales del siglo XIX será de suma importancia para el análisis histórico de nuestra investigación. La expedición comercial y científica de embarcaciones estadounidenses en el océano Pacífico supuso una reconfiguración de los sitios insulares que colocaron al litoral de Baja California como zona utilizada recurrentemente para la extracción y contrabando de recursos marinos⁸⁹.

Es probable que las noticias de los viajes de cuadrillas científicas, expedicionarias y buscadores de fortunas sobre los recursos naturales en Baja California hayan motivado a los inversionistas de distintas nacionalidades a poner su mirada en la península⁹⁰. En Particular, durante el año de 1883 el gobierno mexicano concesionó a Luis Huller y Compañía, Adolfo Bulle, Flores Hale y Compañía y la Compañía Pablo Macedo para colonización y deslinde de tierras, sin embargo, éstos rápidamente abandonaron dichas actividades para abocarse a la explotación de recursos naturales.

Entre 1876 y 1885 en el sur de la península se dio un crecimiento de las actividades de extracción principalmente de pesca de perla, plata, guano y orchilla entre los puertos de La Paz, Bahía Magdalena, San José del Cabo y Cabo San Lucas. Gran parte de los consorcios comerciales –como Hale y Cía, Levisson y Cía, Huller y Compañía, por mencionar, recurrieron a la concesión de los principales puntos de extracción, a la

⁸⁹ Dan O’Donnell, “The Pacific Guano Islands: The stirring of American Empire in the Pacific Ocean”, *Pacific Studies*, Vol. 16, No.1, (March, 1993), 43-66.

⁹⁰ Jorge Martínez Zepeda, “Las inversiones extranjeras en Baja California, 1821-1910”, en Jaime Olveda (ed.), *Inversiones y empresarios extranjeros en el noroccidente de México, siglo XIX*, (México, El Colegio de Jalisco, 1996), 53-54.

defraudación de sus socios comerciales, y al contrabando de recursos que enviaron a los puertos de San Diego y San Francisco, California⁹¹.

En este contexto hubo interés en la península de países como Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, China, Japón, que invirtieron en la explotación de recursos marinos de Baja California. Algunos de estos consorcios obtuvieron concesiones federales mientras que otros procedieron con ilegalidad en su incursión por las bahías y espacios insulares en las que destacaban las costas de Santo Domingo, San Quintín, Bahía de Magdalena y las islas Raza, San Martín, Cedros y Guadalupe⁹². Más adelante presentaremos evidencia que señala que embarcaciones de México y Estados Unidos cruzaban sus territorios no solo para pesca, también estaban interesados en la extracción de recursos insulares como guano, orchilla y sal para su comercialización⁹³.

La pesca en Baja California se desarrolló en un gran espacio peninsular, en los litorales del Océano Pacífico y en el Mar de Cortés –también conocido como Golfo de California –propicios para la extracción y comercio industrial de especies marinas como la corvina, lubina, platija, barracuda, tuna, sardinas, camarón, langosta, ballena y tortuga; también se extrajeron mariscos como el abulón, la almeja, los mejillones, entre otras que eran trasladados en barcos pesqueros hacia San Diego y San Pedro, California⁹⁴.

Los chinos en California tenían en las bahías de San Francisco y San Diego, así como en los ríos de Sacramento y San Joaquín, sus principales áreas de pesca. Sin embargo,

⁹¹ Juan Preciado Llamas, *En la periferia del régimen. Baja California Sur durante la administración porfiriana*, (La Paz, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2005), 118-120.

⁹² *Mexican West Coast*, 321.

⁹³ El guano es el sustrato de la acumulación de excrementos solidificados de murciélagos, aves y animales en espacios marinos, utilizado como abono natural y salitre para la pólvora debido a su alto contenido de nitratos. Por otro lado, la Orchilla es una planta que crece en rocas costeras de la que se extraen materiales utilizados como colorantes naturales para la industria textil. Jesús Méndez Reyes, “Producción y explotación de un recurso olvidado: el guano y los fertilizantes en Baja California, 1880-1920. Notas Preliminares”, *Boletín de la Asociación Mexicana de Historia Económica*, (Diciembre, 2009), 35-37.

⁹⁴ *Mexican West Coast*, 318-319.

a partir 1880 el gobierno de estadounidense estableció la veda y la exclusión migratoria a la pesca comercial. La población china fue uno de los sectores más golpeados por la promulgación del acta de exclusión migratoria de 1882 en Estados Unidos. Su estancia en dicho país se volvió ilegal por lo que se vieron en la necesidad de trasladarse hacia el Partido Norte de la Baja California. Hay evidencia que señala que utilizaban contrabandistas para cruzar ilegalmente a Estados Unidos por la línea internacional, por Tijuana, con intenciones de emplearse en los minerales de Real del Castillo, en el puerto de Ensenada bajo las órdenes de los consorcios extranjeros, rancherías y establecimientos comerciales.

Los pescadores chinos de Roseville comenzaron a extraer barracuda y abulón de aguas mexicanas y de los litorales de la península de Baja California⁹⁵. Hacia 1888 la casa comercial y contratista de chinos On Yick había adquirido los derechos de la Compañía Americana para explotar pesca y perlas en el litoral bajacaliforniano⁹⁶.

La historiadora Catalina Velázquez señala que los chinos en Baja California de finales del siglo XIX se desempeñaron principalmente en la pesca, se sabe que la gran mayoría de este sector estaba dedicado a la recolección de abulón y a la actividad comercial de exportación. Su método de operación fue sacar barcos pesqueros llamados juncos en los que extraían la concha de abulón que “era sacado y trasladado a San Diego para transportarlo semanalmente a San Francisco por medio de los barcos del *Pacific Coast Steamship*, para de ahí exportar la mayor parte a China o a otros países asiáticos”⁹⁷

⁹⁵ L. Eve Armentrout-Ma, “Chinese in California. Fishing industry, 1850-1941”, *California History*, no. 2 (summer, 1981): 143-144, y 147.

⁹⁶ Heath, Los inmigrantes chinos: antecedentes, en “La época de las grandes concesiones”, 267-268.

⁹⁷ Los chinos fue un sector de la población extranjera que tuvieron un papel importante en el incremento de la población y su participación en los negocios durante el periodo 1892 a 1915. Para una extensión sobre el

La relación entre chinos e indígenas es un tema interesante que vale la pena rescatar. Charles Russell fue un viajero de la época que exploró la península de la Baja California dirigiendo una comisión científica, durante uno de sus viajes señaló que en Santo Tomás y en la bahía de San Quintín había una compañía de chinos que se dedicaban a la labranza de la tierra y a la pesca. Entre 1888 y 1889 emplearon a los indígenas del delta del Colorado y San Pedro Mártir para la extracción de conchas y carne de abulón que extrajeron de las costas del Océano Pacífico⁹⁸.

La Flores Hale y Compañía fue un consorcio formado Conrado Flores, los hermanos James y Joseph Hale, y los inversionistas de San Francisco, California, J.E. Meyer, John W. Flood, F.S. Wensinger y John J. McKinnon. Esta compañía operó de manera ininterrumpida de 1878 a 1893 mediante concesiones federales de colonización y deslinde de tierras, actividades que abandonaron para extraer y comercializar productos como la orchilla, el guano y carne de tortuga. En 1883 la compañía Flores Hale estableció una colonia –dónde se practicó agricultura y ganadería de manera incipiente –con 500 trabajadores y sus familias la cual permaneció hasta 1889. La fortuna de este negocio provenía de la extracción de orchilla con destino a los mercados de San Francisco y Liverpool, hay evidencia de que las ventas de este producto entre 1878 a 1889 fueron de \$1,559, 425 pesos⁹⁹.

Algunas de estas compañías y particulares extrajeron recursos naturales en el norte de la península a finales del siglo XIX, como “la sal en las bahías de Ojo de Liebre y San

tema, véase: Catalina Velázquez Morales, *Los inmigrantes chinos en Baja California, 1920-937*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 2001, 112-113.

⁹⁸ Helen DuShane (Ed.), *The Baja California travels of Charles Russell* (Los Angeles, Dawson book shop, 1971), 54-55.

⁹⁹ Eugene K. Chamberlin, “Joseph P. Hale and the Orchilla era in Baja California”, en Abraham P. Nasatir (ed.), *Brand Book. Number Four*, (San Diego: San Diego Corral of the Westerner, 1976), 120-123.

Quintín y en la isla del Carmen, las cabras en la isla de Guadalupe, la orchilla en bahía Magdalena, los metales en el valle de San Rafael, y el azufre en la sierra de los cucapá, así como la tala de árboles y corte de pastizales en los terrenos del bajo delta del Río Colorado¹⁰⁰. También explotaron espacios insulares provistos de guano como las islas Coronado, San Martín, San Benito y Cedros en el Pacífico, mientras que en el golfo de California explotaron las islas Cerralvo, Espíritu Santo, Ángel de la Guardia y Tiburón.

En cuanto al delta del río Colorado, durante las décadas de 1870 y 1880, hubo un importante periodo de extracción de pasto silvestre y tala de árboles por parte de la Compañía Agrícola, Industrial y Colonizadora de Terrenos del Colorado, consorcio de inversionistas de California que también desarrollaron una colonia dedicada a la agricultura y ganadería a baja escala, en los que buena parte de la mano de obra estaba compuesta por indígenas cucapá. Uno de los principales factores que hizo fracasar a este negocio fue una inundación originada por el cambio de curso del río que provocó la destrucción de la maquinaria y de la colonia de la compañía¹⁰¹.

Con relación al litoral del océano Pacífico, la Compañía Inglesa además de las actividades de colonización, agricultura y construcción de infraestructura en el Distrito, incursionó en la pesca y extracción de recursos marinos en Ensenada y las costas cercanas. A partir de 1889, a través de su subsidiaria, la San Quintín Land and Town, adquirió tres embarcaciones de gran calado, construyó un muelle e importó algunas máquinas para

¹⁰⁰ Gómez Estrada, *La gente del delta*, 48-49.

¹⁰¹ Gómez Estrada, *La gente del delta*, 61-62.

envasado de latas con la finalidad de extraer sal, camarón y langosta para su comercialización¹⁰².

El 13 de abril de 1893 los señores Louis Mendelson, Sed Gillman y Alexander Perrone formalizaron un negocio bajo la razón social de Concessionary Fishing Company, dedicada a la extracción y comercialización de pescado, ballena, abulón y guano en la costa noroccidente de Baja California. Con una inversión de 5,000 pesos la compañía oficializó la apertura de almacenes en el puerto de San Diego y Ensenada para funcionar por los siguientes diez años¹⁰³. Se sabe que la compañía también incursionó en el giro de compra-venta de pieles, sin embargo no hay evidencia contundente sobre los puntos de extracción, producción ni la dimensión geográfica de dicho negocio.

El 15 de diciembre de 1894, el gobierno mexicano a través del Ministerio de Fomento, tomó la decisión de regular los permisos de extracción y pesca que se habían otorgado anteriormente. La nueva legislación estableció que los permisos serían personales con duración de un año y sin posibilidad de ser transferibles sino hasta su caducidad. Éste derecho posibilitó la extracción de recursos no solamente del mar, sino también de ríos, arroyos y lagunas situadas en terrenos baldíos y nacionales¹⁰⁴.

Probablemente no todas las embarcaciones obedecieron la nueva legislación aduanal establecida por el gobierno federal, un oficio del oficial Pedro Victoria, cónsul de México en San Diego, a Matías Romero, Ministro de Relaciones Exteriores de México, es indicio de incursiones de embarcaciones extranjeras durante 1895 desde el puerto de San Diego

¹⁰² José Alfredo Gómez Estrada, "Pesca, industria y poblamiento en el Distrito Norte de la Baja California, 1909-1919", en Lucila León Velasco (Coord.), *Territorio, Sociedad y Frontera. Estudios históricos sobre Baja California* (México, Centro Cultural Tijuana, 2011), 120-121.

¹⁰³ Protocolo de la formalización de la Concessionary Fishing Company, AGNEBC, *Libro de Protocolos Ensenada*, 13 de abril de 1893, Protocolo 26.

¹⁰⁴ AD IHH-UABC, Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California, 15 de diciembre de 1894, Tomo VII, No. 39, 4.

hacia las islas de Guadalupe y Cedros para llevar a cabo la pesca clandestina de carne de abulón, conchas, guano y molusco, violando las leyes mexicanas por contrabando al no tramitar los permisos correspondientes. La evidencia señala que la goleta estadounidense *Chrome* extrajo alrededor de ocho toneladas de conchas de mar de la isla de Cedros el 16 de abril y el 14 de julio de 1895¹⁰⁵.

En cuanto a la pesca en el norte de Baja California, hay evidencia de que hacia 1900 la actividad pesquera estaba dominada por la Compañía Inglesa de capital inglés, la Concessionary Fishing Company de capital norteamericano, y la inversión mixta realizada por los negociantes Aurelio Sandoval, Charles C. Amos, David H. Hume y Emilio González asociados en la Pescadora Sociedad Anónima. Todas ellas con interés en el litoral situado desde Ensenada hasta la Bahía de Magdalena al sur de la península¹⁰⁶.

Estos hechos nos revelan que durante finales del siglo XIX y principios del XX, la extracción de recursos naturales no se limitaba a un lugar en específico, debido a falta de controles y secciones aduanales establecidos por el gobierno, las concesiones e incursiones ilegales se extendieron a lo largo del litoral de la península. Por su parte, el movimiento marítimo provocó que la exportación de recursos naturales en el océano Pacífico y Golfo de California se intensificara, así como en la frontera y otros espacios del mercado internacional, sin embargo, el análisis global escapa a los objetivos de esta tesis.

Por otro lado, el negocio de la explotación de algunos de los productos como el guano y la orchilla tuvieron una duración corta debido al desarrollo científico de la ciencia,

¹⁰⁵ Informe de Antonio V. Lomelí, Cónsul de México en San Diego, a Pedro Victoria, Jefe de la aduana marítima de Ensenada, sobre la pesca ilegal en el Distrito Norte de la Baja California, 24 de septiembre de 1895, AD IIH-UABC, AGN, Gobernación, 28.16.

¹⁰⁶ Oficio del Jefe Político Celso Vega al Presidente de México, Porfirio Díaz, sobre los contratos de Pesca, 25 de marzo de 1904, AD IIH-UABC, UIA, Porfirio Díaz, 11.22; Protocolo de formalización de La Pescadora Sociedad Anónima, AGNEBC, *Libro de Protocolos Ensenada*, 4 de agosto de 1908, Libro 1, Protocolo 329.

como el proceso *Haber-Busch* para producir sintéticos a escala industrial. Otros de los factores que contribuyeron al decrecimiento de este mercado fue el encarecimiento para transportar los productos, el uso de fertilizantes químicos, la tecnificación de procesos del agro e industriales, y el uso de nitratos para pólvora minerales y químicos en el desarrollo de la Primera Guerra Mundial¹⁰⁷.

LA MINERÍA COMO ACTIVIDAD DE ARRASTRE DE LA ACTIVIDAD COMERCIAL

Uno de los cambios más importantes respecto a las inversiones de capital en México durante finales del siglo XIX fueron los incentivos y concesiones del gobierno federal para la construcción y reglamentación de los caminos carreteros, líneas ferroviarias, aduanas y puertos, así como el sistema financiero, con la intención de ampliar la cobertura de la actividad comercial en todo el país¹⁰⁸. No ajeno a este proceso, el norte de la Baja California también fue objeto de inversiones en minería y colonización.

La configuración del espacio en Baja California entre 1870 y 1910 se modificó en buena medida debido a las coyunturas mineras, si bien tuvieron resultados efímeros por la falta de capitales. Estos cambios generaron transformaciones inmediatas en la población y en el surgimiento de poblados (Real del Castillo, Zaragoza, Tecate, El Álamo, Ensenada, Tijuana, entre otros).

En el transcurso de 1870 varios colonos descubrieron yacimientos minerales en el valle de San Rafael lo que ocasionó el desplazamiento de los pobladores de Santo Tomás, San Vicente y El Rosario así como gambusinos del sur de California, Estados Unidos. Hay evidencia de que las extracciones fueron realizadas en su gran mayoría por buscadores de

¹⁰⁷ Méndez Reyes, "Producción y explotación", 37.

¹⁰⁸ Herrera Canales, "La circulación", 437.

fortunas y gambusinos –motivados por la prensa local y de California – que con pocos recursos implementaron pequeñas galerías para extraer los metales de las tierras¹⁰⁹. De acuerdo con Hilarie Joy Heath, la minería en Baja California durante este periodo fue efímera respecto a la producción de otras entidades del país, sin embargo, se debe tener en cuenta que dicha actividad fue uno de los factores que propició la atracción de pequeñas inversiones y la llegada de colonos mexicanos y extranjeros al pueblo de Real del Castillo, Partido Norte¹¹⁰.

Entre los meses de septiembre y octubre de 1872 se estableció la capital del Partido Norte en Real del Castillo, conformado por alrededor de 300 colonos que abrieron tierras para el cultivo y ganadería, así como pequeñas asociaciones de mineros que extrajeron oro y cuarzo con maquinaria de vapor y arrastre elemental¹¹¹. Otras de las transformaciones importantes para este periodo fueron la habilitación de caminos y de diligencias que conectaron a Real del Castillo con la frontera, el establecimiento de cantinas y tiendas donde se expedían herramientas para la minería, ropa, víveres, alcoholes traídos desde San Diego así como manufacturas de los ranchos aledaños.

Hay evidencia de que casas comerciales establecidas en San Diego como la Steiner y Klauber y de San Francisco como la Hoff y Horton llegaron a Real del Castillo con carretas repletas de mercancías y utensilios para la actividad minera. Propietarios mexicanos y extranjeros habilitaron sus casas como establecimientos comerciales y posadas para los visitantes. Por ejemplo, Luis Mendelson abrió una tienda de abarrotes, José A. Ferrer una cantina con mesa de billar, Luz Reyna López rentaba cuartos que incluían

¹⁰⁹ Chaput, et. al, *Modest Fortunes*, 91.

¹¹⁰ Hilarie Heath, “La minería en Baja California (1870-1900)”, en *La minería en Sonora, Baja California y Baja California Sur durante el Porfiriato* (México: Plaza y Valdés, 2008), 91 y 94.

¹¹¹ Heath, “La minería en Baja California”, 95.

alimentación; Antonio Lamadrid y Luis Quiroga así como Powers y Furlong vendían mercancías en tendajones, Manuel Silva abrió una panadería, Ramón López una carnicería, mientras que Eliseo Schieron, Enrique León, y Víctor Mizani también tenían un establecimiento de licores, juegos y billar¹¹².

Fuentes primarias arrojan que durante este periodo el señor Luis Mendelson ofrecía préstamos de dinero con rédito, también mercancías otorgadas a crédito con interés mensual del 4% y prestaba nombre para cartas poder. Cabe señalar que en varias ocasiones demandó a quienes no cubrieran las obligaciones correspondientes. Por ejemplo, el 7 de diciembre de 1875 otorgó mercancías a crédito y un préstamo de 130 pesos. Manuel Machado no pudo pagar las obligaciones correspondientes –problema de deudas en las que se metían muchos de los rancheros de la época –por lo que Mendelson respondió con una demanda por el incremento de 335 pesos de la deuda, que en el transcurso de febrero de 1876 Manuel Machado aceptó pagar con parte de su ganado¹¹³.

Durante los años restantes de la década de los setenta, los gambusinos comenzaron a levantar campamentos estacionales para explorar y socavar en placeres dispersos por toda la península como Japa, Juárez, San Jacinto, Campo Nacional, Zaragoza, Jacalitos, Cucapá, San Pedro Mártir, Calmallí, Valladares y Tanamá¹¹⁴. A pesar de que se suspendieron las actividades de extracción en Real del Castillo, es factible que el foco de población más importante del Partido Norte continuara como domicilio de familias, de rancheros y centro de operaciones de hombres de negocios dedicados por temporadas a otras actividades como la agricultura, la ganadería o el comercio.

¹¹² Ruiz, “Aspectos económicos”, 228; Padilla, “Comerciantes extranjeros en Real del Castillo”, 134-135.

¹¹³ Juicio mercantil promovido por Luis Mendelson contra Manuel Machado, Real del Castillo, 11 de febrero de 1876, AJE, 6.18.

¹¹⁴ Heath, “La minería en Baja California”, 98-99.

La efervescencia que suscitó momentáneamente la extracción de minerales en el Partido Norte incidió de modo decisivo para que el gobierno federal oficializara la habilitación de un puerto de altura en la costa de Ensenada de Todos Santos con posibilidad para el intercambio comercial y el trasiego de personas, y a su vez el establecimiento de la sección aduanal de Tijuana como dependiente de Ensenada a partir del 26 de octubre de 1880. Aunado al establecimiento de controles estatales en la costa, durante el mes de febrero de 1882 se decidió el cambio de cabecera política de Real del Castillo a Ensenada, esta serie de cambios tuvo como finalidad mantener la comunicación marítima con los puertos de San Diego, La Paz y Mazatlán, redoblar los esfuerzos de vigilancia del comercio de cabotaje y altura para evitar las actividades de contrabando y la recaudación de los derechos fiscales¹¹⁵.

En el transcurso de 1882, arribaron a la costa la primera oleada de propietarios de tierras, en su gran mayoría ganaderos, comerciantes y funcionarios locales de Real del Castillo o colonos extranjeros con cierto peculio e intereses por establecerse con sus familias, como Francisco Andonaegui, Miguel Ormart, José M. Moreno, Aldrete Palacio, entre otros¹¹⁶.

La aplicación de la ley de colonización de 1883 y el paulatino arribo de las compañías colonizadoras que invirtieron en infraestructura y en vías de comunicación marítima benefició a los rancheros y mineros ya que les abrió un espacio de oportunidad al vincularlos comercialmente con los puertos de San Francisco y San Diego, California, así

¹¹⁵ Informe del jefe político Andrés Tapia a la Secretaría de Hacienda, 25 de marzo de 1878, AD IIH-UABC, AGN, Gobernación, 19.12; Padilla, "Real del Castillo", 158-159; Piñera, "Las Compañías Colonizadoras", 165-166.

¹¹⁶ Piñera, *Los orígenes de las poblaciones*, 118.

como los mercados del noroeste mexicano vía los puertos de La Paz, San José del Cabo, Guaymas y Mazatlán¹¹⁷.

Ensenada para este entonces era un pueblo conformado por 50 familias que habían comprado lotes y construido algunos solares de madera. Además de una casona blanca de adobe que hizo de las veces de aduana marítima en el puerto, existieron varios establecimientos –tiendas de mercancía en general, posadas, barberías, carpinterías, herrerías, zapaterías, una industria empacadora, molinos, banqueros, carnicería, tenería, entre otros negocios –que se beneficiaron de la construcción de un hotel y de la línea de los vapores *Manuel Dublán* y *Carlos Pacheco* operados en San Diego y Ensenada por la Compañía Americana¹¹⁸.

Figura 2. Núcleo urbano de Ensenada de Todos Santos durante la década de 1880

¹¹⁷ La embarcación *Curazao* de la *Pacific Coast Steamship Co.*, bordeaba mensualmente las costas de Ensenada en su ruta de San Francisco, California hasta Guaymas, Sonora. Santiago, “Mercados y medios de transporte”, 77-79.

¹¹⁸ Moyano Pahissa, *California y sus relaciones*, 87.

*Plano tomado de Antonio Padilla, *Inicios urbanos del norte de Baja California. Influencias e ideas, 1891-1906*, Mexicali: UABC/IIH, 2006, 85.

Para finales de la década de 1880 Ensenada concentraba el tráfico marítimo y las actividades comerciales del Distrito Norte debido a que aglomeraba el mayor número de habitantes y la ubicación geográfica de su puerto le dieron la posibilidad de vincularse con el valle central, los campos mineros y los ranchos aledaños del Distrito, con otros puertos del océano Pacífico en el sur de California, en el sur de la península, Sonora y Sinaloa en menor medida. La historiadora María Jesús Ruiz señala que para la práctica comercial:

Se utilizaban dos rutas de abastecimiento... la marina frente a las costas de la península; y la terrestre que consistía en el tránsito por senderos en ocasiones improvisados, que unían los ranchos entre sí. Por mar se comunicaban San Diego,

California, El Sauzal de Camacho, la bahía de Ensenada de Todos Santos, Santo Tomás y San Quintín...¹¹⁹.

Ubicados en el primer cuadro del poblado de Ensenada se encontraban la aduana marítima y el área de establecimientos comerciales, almacenes, tiendas abarrotes y tendajones¹²⁰ más importantes dedicados a vender mercancías en general. Estos comerciantes surtían a la población local, algunos rancheros y gambusinos habitantes de las rancherías y distritos minerales del interior como Real del Castillo, el Agua Dulce, Jacalitos, Zaragoza, El Álamo, Colonia Tecate y otros lugares de la frontera¹²¹. Algunos de ellos tenían sucursales en las secciones aledañas.

Cuadro 2. Las casas comerciales más importantes de Ensenada de Todos Santos, 1889.

Nombre	Productos	Ubicación
Luis Mendelson	Servicio de talabartería y abarrotes	Calle segunda
David y Federico Goldbaum	Casa comercial con dulcería, abarrotes, nevería y repostería	Calle 2da entre Ruiz y Gálvez
Andonaegui y Ormart	Casa comercial con giros de todo tipo y comisionistas aduanales	Calle primera y Gastelum
Sam Behrens	Establecimiento con carnes saladas y salchichas de res, venado y chivo	Calle Ruiz y Primera
Feliciano Aldrete	Casa comercial de abarrotes al mayoreo y menudeo,	Esquina de calle Ruiz y Tercera

¹¹⁹ Ruiz, "Aspectos económicos", 225.

¹²⁰ Tendajón un término de la época que proviene del vocablo "tendajo", posiblemente hiciera referencia a tiendas pequeñas y temporales, situadas en ruralidades y pueblos dedicados a la venta de artículos de primera necesidad y de intercambio inmediato.

¹²¹ Southworth, *Baja California Ilustrado*, 16.

	comisionistas	
Eulogio Romero y Charles Bennett (Romero y Cía)	Frutas, verduras, harina de trigo, conservas y efectos extranjeros	Esquina, calle Ruiz y Tercera
Yun Kui	Casa comercial de mercancías en general, objetos chinos y fábrica de calzado y ropa.	Calle Ruiz, frente a establecimiento de Romero y Cía.
Alberto Castillo	Fábrica de ladrillos y maderería	Calle Tercera
James Moorkens	Casa comercial de mercancías en general y expendio de petróleo	Calle Tercera
Brígido Carrillo	Casa comercial con abarrotes, frutas y verduras	Calle Gastelum
Elaboración propia, con base en: AD IIH-UABC, <i>The Lower Californian</i> , Ensenada de Todos Santos, varios números. 23 de mayo de 1889, 26 de noviembre de 1889, 28 de noviembre de 1889.		

Los productos de mayor necesidad para la población local eran artículos de consumo como granos, frutas, verduras, harinas, sal, azúcar, conservas, carnes y grasa animal, pescados, conchas, miel silvestre, café, tabaco; también artículos de uso doméstico como los bultos de sebo para velas, parafina, jabones, telas de lino, manta, algodón, seda y toda clase de ropa manufacturada. Asimismo algunas tiendas especializadas vendían armas y utensilios para la caza, productos fabricados e industrializados como maderas, ladrillos, puertas, ventanas y toda clase de accesorios de fierro y acero utilizados en la construcción¹²².

Por ejemplo, la casa comercial 16 de Septiembre de Eulogio Romero hacía operaciones comerciales de todo tipo y tenía en existencia abarrotes de gran variedad, tanto al mayoreo como al menudeo; también fue exportador de abulón, carne y conchas, agente

¹²² Ruiz, "Aspectos económicos", 221-228; Southworth, *Baja California Ilustrado*, 26-27.

del molino de harina El Pacífico y de las frutas de conserva El Progreso de Charles Bennett. También ofrecía el servicio de préstamo bancario y expedía libranzas con San Francisco, San Diego, Mazatlán y La Paz¹²³.

Cabe destacar que algunas de estas casas comerciales también exportaban bultos de cebada en grano, triturada o molida, ceras, conchas de varias clases, guano, pasturas, salvado, botellas vacías, pescado y carnes saladas, pieles de res, chivo, venado y de una gran variedad de animales, manufacturas y licores producidos localmente, frutos y semillas, sal, así como una gran variedad de minerales extraídos en la sierra¹²⁴.

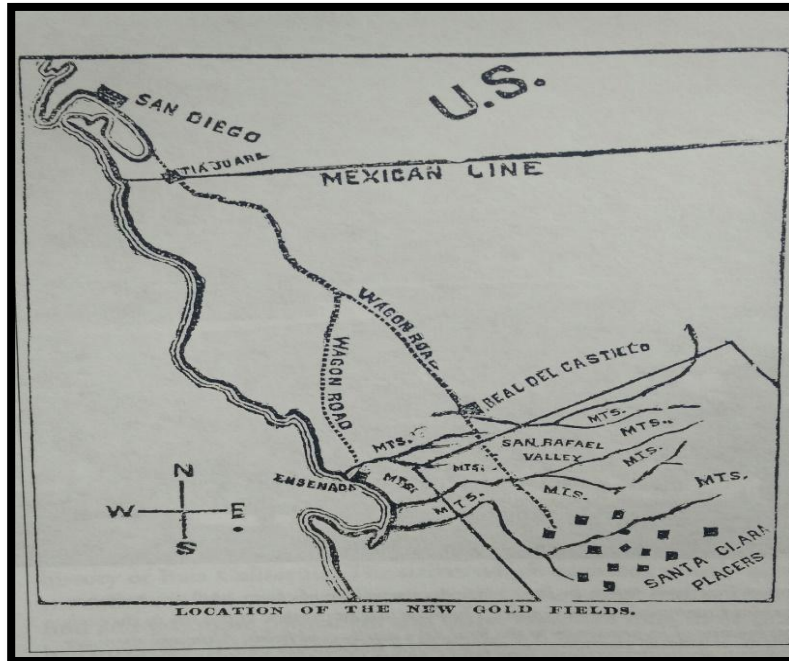
Hacia principios de 1889 se descubrieron minerales en el valle de Santa Clara, localizado aproximadamente a 80 kilómetros del puerto de Ensenada. Al año siguiente arribaron una pléyade de rancheros y gambusinos que se desplazaron de los campos auríferos cercanos, ahí levantaron el pueblo minero de El Álamo al que se desplazaron colonos junto a sus familias, una cuadrilla de soldados de Ensenada para el resguardo del orden, así como emigrantes estadounidenses que se habían visto afectados por la crisis económica e inmobiliaria del sur de California¹²⁵.

Figura 3. Ubicación de los principales campos mineros del Distrito Norte

¹²³ Southworth, *Baja California Ilustrado*, 26.

¹²⁴ Southworth, *Baja California Ilustrado*, 25.

¹²⁵ Heath, "La minería en Baja California", 113-115.



*Mapa tomado de: AD IHH-UABC, *Los Angeles Tribune*, Los Angeles California, 7 de marzo de 1889.

En el transcurso de dicho año arribaron al valle alrededor de 2,000 gambusinos y empresas entre los que destaca la Aurora Mining and Milling Company que rápidamente se hizo de los denuncios de las minas de Aurora, Princesa, Biznaga, Moctezuma, San David, Italia Libre, Cocinera, Penélope, Telémaco y Ulises. Ese mismo año, Epigmenio Ibarra a través de la Ibarra Gold Mining Company abrió alrededor de 13 minas en el campo minero de Calmallí, dónde tenía a su disposición unos 50 empleados –entre colonos e indios yaquis – que extraían cuarzo para el mercado estadounidense¹²⁶.

Mientras las actividades de socavón permanecieron en las minas, la población de El Álamo se incrementó hasta contar con 1, 657 personas –entre familias, colonos y soldados –también aparecieron sucursales de los comerciantes de Ensenada, que combinaban la

¹²⁶ Walther, "Evolución de Ensenada", 44-45; Heath, "La minería en Baja California", 107.

venta de mercancías en general con la jornada de extracción de minerales¹²⁷. Sin embargo, la minería se intensificó solamente por un breve periodo, luego decayó y los gambusinos se comenzaron a desplazar hacia otros campos en 1891.

Por otro lado, Tijuana tomó cierta relevancia como espacio turístico a finales de 1889, debido a las visitas que comenzaron a organizarse desde el hotel Coronado de San Diego hacia la frontera dos veces por semana. El rancho Tijuana para este momento era un pequeño poblado conformado por rancherías que sumaban una población de 200 personas aproximadamente. El turismo que se llevaba a cabo de manera incipiente, estaba acompañado de algunos negocios entre restaurantes, tiendas de curiosidades y varias cantinas, convirtiéndolo en un lugar propicio para la diversión de turistas y aventureros que cruzaban la línea divisoria entre México y Estados Unidos frecuentemente¹²⁸.

Sin embargo, la crisis económica de 1892-1896 ocasionada por la baja del precio de la plata en los mercados internacionales, tuvo repercusiones en el sur de California con el cierre de los bancos como el Consolidated National, California Savings y el Riverside Savings¹²⁹. Es probable que este fenómeno repercutiera también en el paro de inversiones de algunos hombres de negocios a mineras en el Álamo y que surgieran como refaccionarios comerciantes y particulares supliendo la ausencia de banca en la región.

Pese a los estragos de la crisis económica en la frontera, durante el decenio de 1890 la actividad turística de Tijuana se incrementó con el arribo diario de turistas y aventureros atraídos por las tiendas de curiosidades de Jorge Ibs y la Alejandro Savín; algunos rancheros de Tijuana y los comerciantes de Ensenada con intereses en el poblado se organizaron para efectuar corridas de toros y carreras de caballos en la línea divisoria

¹²⁷ Heath, "La minería en Baja California", 115 y 119.

¹²⁸ Gómez Estrada, *Gobierno y Casinos*, 36-37.

¹²⁹ Moyano, *California y sus relaciones*, 94.

internacional con la intención de retener a los turistas¹³⁰. José G. Padilla inauguró el Hotel Nacional en 1893, que se convirtió en el espacio de alojamiento –con casas habitación, cantina, billar y venta de puros –más importante para las personas que buscaban principalmente las excusiones a la playa y los balnearios de Agua Caliente¹³¹.

De acuerdo con Hilarie Joy Heath, a pesar de que por falta de equipo e inversionistas las extracciones no tuvieron los resultados esperados, los comerciantes ensenadenses fueron los sujetos que mejor se posicionaron durante las coyunturas mineras de la década de 1890. Además de las provisiones, materiales y equipo que vendían en sus casas comerciales en el puerto, estos comerciantes establecieron tendajones provisionales como sucursales que se fueron desplazándose conforme aparecían oleadas de colonos y gambusinos en su paso por los pueblos de minas. Algunos de ellos con posibilidades de abrir créditos, emitir papeles como moneda e intercambiar mercancías por minerales extraídos. Además, algunos otros financiaron a las compañías mineras y fungieron como sus comisionistas para el traslado terrestre de minerales hasta el puerto de San Diego para su comercialización¹³².

Por ejemplo, las casas comerciales en Ensenada de Manuel Riveroll, Jorge Ibs y Compañía, Smith y Moorkens, Andonaegui y Ormart, Eulogio Romero, entre otros, además de fungir como comerciantes y agentes de gambusinos que trabajaban individualmente o en

¹³⁰ Samaniego, *Nacionalismo y revolución*, 72-73.

¹³¹ José Gabriel Rivera Delgado, "Jorge Ibs, José G. Padilla y Alejandro Savín. Tres pioneros del comercio y turismo en Tijuana", *Duodécimo ciclo de conferencias*, (Baja California, Seminario de Historia de Baja California/Gobierno del Estado de Baja California, 2003), 128-129 y 136-137.; Heath, "La época de las grandes", 292.

¹³² Heath, "El poblado minero", 283.

sociedad con las compañías mineras, también tenían denunciadas minas para su propio aprovechamiento¹³³.

Según un diario local de la época, durante este periodo se presentó una escasez de combustibles de madera y carbón que se extraían localmente en Los Algodones, Santa Catarina, Santa Gertrudis, San Pedro, San Jacinto, El Refugio y el delta del Río Colorado y un incremento en el precio de materiales para la construcción, por lo que fue necesario que los comerciantes comenzaran a importar estos productos desde el puerto de San Diego a través de Ensenada. Los afectados no sólo fueron los fabricantes de manufacturas sino también la población en general, puesto que se necesitaban toneladas de madera, materias primas y combustibles fósiles que requería su vida cotidiana¹³⁴.

El 2 de enero de 1896 los señores James Moorkens, Francisco Andonaegui, Miguel Ormart, Chas Bennett y G.S. Madden solicitaron al jefe de la Aduana de Ensenada que se les permitiera la introducción libre de aceites y madera debido a que era realmente necesario para sus respectivas industrias y evitar el gasto de flete sobre la importación que hizo de sus costos de producción incosteable. James Moorkens señaló que la libre importación beneficiaría evidentemente a los comerciantes y a la producción de manufacturas locales¹³⁵.

Prueba del poderío económico que estaban tomando los comerciantes ensenadenses fue la formación de la Cámara de Comercio el 3 de agosto de 1896. Según su acta constitutiva, en una de las reuniones mensuales realizadas en la casa solar y establecimiento

¹³³ Heath, "El poblado minero", 283-284.

¹³⁴ ADIIH-UABC, *Periódico The Lower Californian*, Vol. X., 3 de enero de 1896; Estadística de la actividad agrícola y de los recursos naturales en la Baja California, La Paz, 13 de noviembre de 1898, AGN, Secretaría de Fomento, GD 165.5.

¹³⁵ Petición de los señores Moorkens, Andonaegui, Ormart, Madden, Bennett y Smith para que se les permita introducir aceite mineral por la Aduana Marítima de Ensenada, 2 de enero de 1896, Ensenada, ADIIH-UABC, AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, 24.48.

mercantil de Francisco Andonaegui, los señores Feliciano Aldrete, M.K. Clements, Heraclio Ochoa, Anthony Godbe, Andrés Strickroth, Expectación Carrillo, Jesús Alvarado, Carlos Bennett, Francisco Andonaegui, G.S. Madden y James Moorkens¹³⁶ acordaron proveer de información a los negociantes locales.

La Cámara de Comercio funcionó hasta 1898¹³⁷. Algunos de sus objetivos fueron formalizar y ponderar las actividades comerciales, financieras e industriales de sus miembros mexicanos como extranjeros, gestionar la libre pesca en el litoral del Pacífico – espacio propicio para la pesca industrial concesionado a la Compañía Inglesa –y la reducción de ciertos gravámenes de importación por aduanas marítimas y fronterizas¹³⁸.

Las noticias en prensa y los rumores de gambusinos que socavaban minerales en las islas de Cedros y Guadalupe, la bahía de San Quintín y en los campos mineros de Calmallí, Juárez, Zaragoza y Jacalitos, cercanos a la sección de Tecate¹³⁹ continuaron generando interés entre algunos comerciantes de Ensenada que abrieron sucursales para vender sus mercancías a cambio de pepitas de oro. En concreto, Yun Kui adquirió una carreta jalada por bestias para abastecer los dos tendajones que estableció en El Rosario y El Álamo con la finalidad de colocar sus mercancías entre colonos, gambusinos y compañías mineras¹⁴⁰.

En síntesis en el periodo de tránsito del siglo XIX al XX, la actividad minera se reactivó en los antiguos campos de El Álamo, Alemán y la región cucapá, pese a que eran

¹³⁶ Acta de la formación de la Cámara de Comercio de Ensenada, 3 de agosto de 1896, Ensenada, ADIIH-UABC, *AGN*, Gobernación, 32.33.

¹³⁷ Correspondencia particular entre el Jefe Político del Distrito Norte de la Baja California Agustín Sanginés y el Presidente de la República Mexicana Porfirio Díaz, 8 de febrero de 1897, México, ADIIH-UABC, UIA, *Porfirio Díaz*, 8.77.

¹³⁸ Correspondencia interna entre el presidente de la Cámara de Comercio de Ensenada James Moorkens y el Presidente de la República Mexicana Porfirio Díaz, 14 de diciembre de 1898, ADIIH-UABC, UIA, *Porfirio Díaz*, 8.18.

¹³⁹ Heath, “La minería en Baja California”, 124-125.; Taylor, Baja California, “¿El cuerno de la abundancia?”, 55-56.

¹⁴⁰ José López Cárdenas, *El Álamo. Mineral de Baja California* (Tijuana, Voces de la península, 2009), 146-149.

minas abandonadas y con pocas posibilidades de generar riqueza. Sin embargo, hubo presencia importante y muy frecuente de inversionistas mexicanos y extranjeros que se asociaron como Riveroll, Ibarra, Goldbaum, Vidal, Angulo, Reed, Mason, Godbe, entre otros¹⁴¹.

La situación económica hacia 1905 era deprimente debido a que los campos mineros de la costa del Distrito Norte habían entrado en decadencia. Durante primer década del siglo XX, algunos inversionistas locales intentaron reactivar la minería en el sur del Distrito Norte, principalmente en El Álamo, El Mármol e Isla de Cedros, sin embargo, la composición del territorio, la escasez de agua y los caminos imposibilitaron que las extracciones tuvieran los resultados esperados y que los pueblos mineros superaran los 200 habitantes. La minería jugó un papel fundamental durante el último tercio del siglo XIX, pero el traslado de las inversiones y la emigración hacia el valle de Mexicali ofrecía un nicho de oportunidad para hombres de negocios y trabajadores que se desarrollaron en la ganadería comercial y los distritos de irrigación en la zona fronteriza¹⁴².

CAPÍTULO 2. LOS HOMBRES DE NEGOCIOS MEXICANOS EN EL NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA. EL CASO DE LA FAMILIA SALORIO.

¹⁴¹ Heath, "La minería en Baja California", 127-129.

¹⁴² Cruz González, "El poblamiento de Baja California", 96-98; Heath, "La minería en Baja California", 134-135.

En el presente capítulo, que está dividido en tres subapartados, pretendo estudiar a fondo la trayectoria de la familia Salorio de la siguiente manera: 1) La llegada y establecimiento en el Partido Norte de la Baja California, si es posible describir qué dejaron en otros pueblos o en su lugar de origen y cuáles fueron sus primeros negocios en Ensenada; 2) El proceso de enriquecimiento y formación de riqueza a través de estrategias y contactos, la familia y las relaciones de parentesco (matrimonio convenientes, unión de esfuerzos y de dinero), de relaciones con el gobierno; 3) Cómo los negociantes de la familia Salorio conjuntaron capitales a través de la actividad mercantil, el empleo público y la ilegalidad en su intento por incrementar la riqueza durante el contexto de las coyunturas mineras, el inicio de la colonización y la extracción de materias primas, por mencionar.

La elección de la familia Salorio para conocer las actividades de los hombres de negocios mexicanos en el ámbito fue tomada después de varios ensayos con las fuentes recabadas en los repositorios documentales a lo largo de esta investigación. De esta manera los Salorio se erigieron como el caso más representativo del universo de negociantes que de acuerdo con el concepto y la enunciación de la hipótesis comparten ciertos elementos como las relaciones personales y familiares con el poder público para favorecer la continuidad de sus negocios y el incremento de su fortuna, especialmente por medio del empleo público y su vinculación con las aduanas del Distrito Norte. La obtención de concesiones del Estado, el préstamo, la compra de tierras, particularmente la minería, la agricultura y la ganadería fueron actividades que nos permitirán conocer a los negociantes con mayor detalle desde el caso elegido.

Durante el periodo de nuestra investigación que comprende de 1880 a 1910 hubo una presencia constante de individuos y familias en las actividades económicas. El esbozo de las trayectorias de Feliciano Aldrete, Guillermo Andrade, David y Federico Goldbaum,

Tomás Lamadrid, Heraclio Ochoa, Eulogio Romero, Alejandro Savín y otros tantos negociantes mexicanos permiten señalar que el comercio no fue la única actividad mediante la cual estos individuos formaron su riqueza. Debido a la insuficiencia de tiempo y de evidencia empírica para estudiar grupos completos en este capítulo presento dos ejemplos y un cuadro con información al respecto.

Eulogio Romero, el primer ejemplo, fue un negociante originario del puerto de La Paz, Partido Sur de la Baja California que arribó a Ensenada a finales de la década de 1880. Es posible que su cambio de residencia haya sido motivado por el decrecimiento de la minería en el sur de la península y el espacio de oportunidad comercial que abrió la reactivación de las extracciones en los campos mineros de los valles de San Rafael y Santa Clara en el Distrito Norte¹⁴³. En el transcurso de 1888 Romero estableció una casa comercial en Ensenada surtida de mercancías nacionales y extranjeras, también ofreció préstamos con rédito y servicios bancarios con libranzas a San Francisco, San Diego, Mazatlán y La Paz; fue exportador de abulón, conchas y agente de las compañías El Pacífico y El Progreso. A partir de la década de 1890 ingresó al empleo público del ayuntamiento de Ensenada como juez de distrito y tesorero municipal por alrededor de ocho años. Durante su trayectoria en los negocios diversificó su actividad con la ganadería comercial en los ranchos El Gallo y El Aguajito y algunos denuncios mineros en El Álamo y Calmallí¹⁴⁴.

Feliciano Aldrete Solís fue otro negociante que acumuló riqueza a través del desempeño de empleos públicos clave para posteriormente desarrollar la actividad

¹⁴³ Chaput, et. al, *Modest Fortunes*, 47-48.

¹⁴⁴ Southworth, *Baja California Ilustrada*, 26.

comercial y dirigir el esfuerzo familiar para vincular a sus hijos a los negocios¹⁴⁵. El historiador Héctor Mejorado de la Torre señala que es factible que Aldrete Solís emigrara del sur al norte de la península motivado por la situación beneficiosa de la minería y el comercio en el norte de Baja California. Se conectó rápidamente con algunos miembros de la política local que lo emplearon como jefe aduanal en la isla de Guadalupe y la aduana fronteriza de Tijuana. Hay evidencia que demuestra que se valió del puesto público para realizar peculado y actividades de contrabando. A inicios de la década de 1890 incrementó sus caudales al hacer las veces de prestamista a comerciantes y agricultores locales, también se vinculó con otros negociantes mexicanos y extranjeros para establecer almacenes comerciales en las localidades de Tijuana, Ensenada y El Álamo. Al final de su trayectoria instruyó a sus hijos en los negocios y los vinculó a la política local durante inicios del siglo XX¹⁴⁶.

Cuadro 3. Listado de hombres de negocios mexicanos y sus actividades en el norte de Baja California entre 1880-1910.

Nombre	Actividades	Ubicación
A		
Pedro Álvarez	Comercio y cantina	Ensenada
Solano Amador	Comercio y bienes raíces	Ensenada
Loreto Amador	Comercio, agricultura y propietario	Ensenada
Feliciano Aldrete	Comercio, agente aduanal, comisionista,	Ensenada

¹⁴⁵ Héctor Mejorado de la Torre. 2014. Alberto V. Aldrete, Trayectoria empresarial y sus vínculos con la élite política (1914-1948). Tesis para obtener el título de maestro en Historia, Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California, 22.

¹⁴⁶ Para una extensión sobre el tema de la familia Aldrete, véase: Mejorado de la Torre, *Alberto V. Aldrete*, 22-37.

	industria, bodeguero, contrabando	
Martiniano Aguirre	Comercio, préstamo	Ensenada
Jesús Alvarado	Comercio, comisionista	Ensenada
Guillermo Andrade	Agente de colonización, bienes raíces, concesionario, agricultura y ganadería	Valle de Mexicali y delta del río Colorado
Jorge Amao	Comercio, ganadería y bienes raíces	Ensenada
B		
Luis G. Beltrán	Comercio	Ensenada
Policarpo Blanco	Bienes raíces y agricultura	Ensenada
C		
Expectación Carrillo	Comercio, tendajón y arriero	Valle de Mexicali y los Algodones
Fortino S. Carrillo	Arriero y pensión	Tijuana
Manuel Corrales	Arriero y tendajón	Agua Dulce
Brígido Carrillo	Comercio y cantina	Ensenada
Enrique B. Cota	Abogado y comercio	Ensenada
Felipe Crosthwaite	Comercio, ganadería y bienes raíces	Ensenada
J.L. Carrillo	Comercio	Ensenada
Miguel Carrillo	Comercio	Ensenada
Ambrosio del Castillo	Bienes raíces, minería, colonización y tendajón	San Francisquito – Real del Castillo
D		
Marcelino Delgado	Comercio y artesanías	Tijuana
E		
Felipe Estrada	Comercio y tendajón	Ensenada
F		
Antonio Félix	Comercio	Ensenada
Ildefonso Fuentes	Comercio, cantina y juez de paz	Ensenada
Conrado Flores	Comercio, explotación	Valle de Mexicali

	de orchilla y agente de colonización	
G		
Federico Goldbaum	Comercio, dulcería, abarrotes, comisionista	Ensenada
David Goldbaum	Comercio, minería, agente de colonización, empleo público, construcción, comisionista, bienes raíces	Ensenada
J.M. González	Comercio y minería	Ensenada
Pedro Gastelum	Propietario, ganadería, comercio, comisionista	Ensenada
Ricardo Gálvez	Comercio	Ensenada
H		
I		
Emiliano Ibarra	Bienes raíces, política, minería, prestamista	Ensenada
J		
K		
L		
Joaquín Lanz	Comercio y ganadería	Ensenada
Manuel Labastida	Comercio y política	Ensenada – Juárez
Tomás Lamadrid	Minas, comercio, empleo público, política, ganadería y agricultura	Ensenada
Manuel López	Industria de mezcal, cantina y comercio	Calmallí
Manuel Legaspy	Empleo público, política y comercio	Ensenada
Francisco León	Comercio y tendajón	El Rosario
Enrique León	Cantina y billar	Real del Castillo

M		
Santiago Molina	Licorería y vitivinícola	Real del Castillo
N		
Luis Navarro	Comercio y comisionista	Ensenada
Adolfo Norris	Comercio y comisionista	Ensenada
O		
Heraclio Ochoa	Comercio, minería, política, bienes raíces, préstamo, empleo público, agricultura	Comondú – Ensenada
P		
Federico Palacio	Comercio y agricultura	Ensenada
Dionisio Pérez	Comercio y agricultura	Ensenada
Gilberto Padilla	Comercio y Política	Tijuana
Arturo Padilla	Comercio	Tijuana
Q		
R		
Eulogio Romero	Comercio, empleo público, comisionista, bienes raíces, política	Ensenada
Jesús G. Rivera	Comercio y comisionista	Ensenada
Pedro Rendón	Abogado y comercio	Ensenada
Lázaro Rodríguez	Maderería y tendajón	San Quintín
Martín Romero	Comercio y agente de tierras	Ensenada
Juan Romero	Bienes raíces y minería	Ensenada
Ramón R. Rodríguez	Comercio	Tijuana
Francisco P. Ramírez	Comercio y político	Ensenada
S		
Alejandro Savín	Comercio y turismo	Tijuana
Manuel Salorio	Comercio, comisionista, minería, bienes raíces,	La Paz – Ensenada

	ganadería, contrabando	
Salvador Z. Salorio	Comercio, contrabando, bienes raíces, empleo público, política	Ensenada
Manuel Saldumbide	Política, abogado, empleo público, minería	Ensenada
Aurelio Sandoval	Comercio, pesca, colonización, política, bienes raíces	Valle de Mexicali y Ensenada
T		
Jesús Torrescano	Comerciante y agente aduanal	Ensenada
U		
Juan B. Uribe	Abogado, comisionista, bienes raíces, empleo público	Ensenada
V		
Gregorio Villarino	Comercio, agricultura y bienes raíces	Ensenada
Gabriel Victoria	Comercio	Tijuana
W		
X		
Y		
Z		
David Zárate	Comisionista, empleo público, ganadería y bienes raíces	Ensenada
Elaboración propia con base en: Chaput, et. al, <i>Modest Fortunes</i> , 37-57; Busto Ibarra, <i>Comercio marítimo en los puertos</i> , 127-133; Piñera, <i>Los orígenes de las poblaciones</i> , 565-582; Padrón de establecimientos mercantiles, industriales y talleres existentes en el Distrito Norte de la Baja California, Ensenada de Todos Santos, 1898-1899, AD IIIH-UABC, <i>CAWM</i> , 1.41; Padrón de propietarios y hacendados en el Distrito Norte de la Baja California, Ensenada de Todos Santos, 8 de agosto de 1905, AD IIIH-UABC, <i>CDC</i> , 1.39; Southworth, <i>Baja California</i> , 26-31. Lista de cuotas e impuestos por la junta calificadora por derechos de patente a los giros mercantiles, establecimientos industriales y		

talleres de artes y oficios existentes en la demarcación norte del territorio de la Baja California así como las profesiones y ejercicios relativos, AD IIH-UABC, *Periódico El Progresista*, Ensenada, Baja California, 5 de junio de 1904, 2.

LA MIGRACIÓN INTERNA Y EL DESARROLLO DE LOS PRIMEROS NEGOCIOS DE LOS SALORIO

El esbozo de los primeros años de la trayectoria de la familia Salorio, en especial de Rafael Salorio, organizador de los primeros negocios familiares, ganadero y minero principalmente, resulta imprescindible para el análisis histórico.

Cabe señalar al lector que las fuentes primarias que tenemos para los primeros años de los personajes que componen a la familia Salorio están lejos de ser exhaustivas y no aportan información suficiente para hacer una descripción pormenorizada. La mayor parte de la documentación recabada a lo largo de la investigación es acervo de los repositorios de carácter oficial. Aun con carencias el caso me permite analizar la información acorde a los planteamientos teóricos señalados en la introducción.

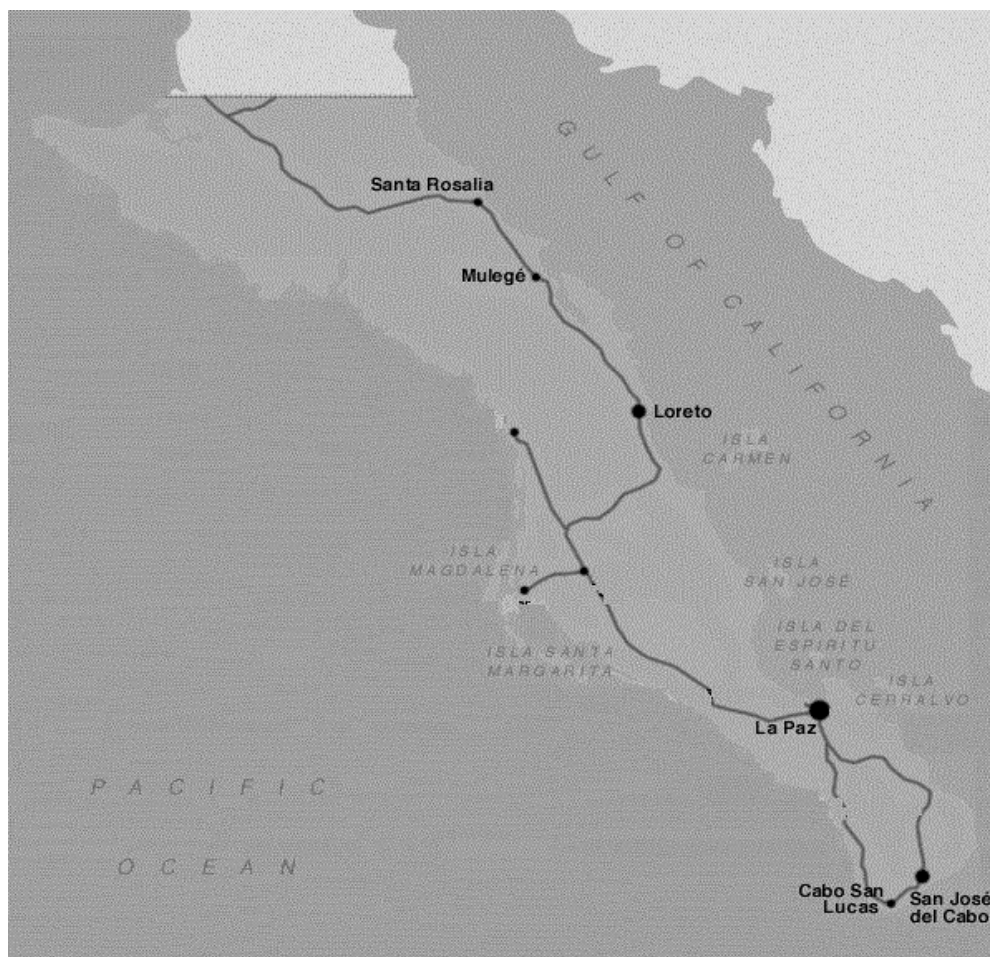
Rafael Salorio fue mexicano, originario del poblado de San Ignacio, situado en el Partido Centro de la Baja California. Nació en 1835 y murió en 1886¹⁴⁷. Hay registro de una primera unión formada por él y Ángela Hortensia Arce, quienes tuvieron los hijos Salvador (1855), Manuel (1859) y Alejandrina (1867), originarios de la localidad de Santa Rosalía, Baja California Sur. Resultante de un segundo matrimonio con María de Jesús Herrera tuvo dos hijos: Pablo (1862), y Vidal, originarios de la ciudad de Guadalajara, Jalisco¹⁴⁸. No hay evidencia que ubique con certeza a la cabeza de los Salorio en la ciudad de Guadalajara durante los primeros años, ni su juventud. Sin embargo, existe la versión

¹⁴⁷ Juicio sucesorio testamentario sobre los bienes de Rafael Salorio promovido por Salvador Z. Salorio, 20 de octubre de 1886, AD IIH-UABC, *AJE*, 18.12.

¹⁴⁸ Pablo L. Martínez, *Guía Familiar de Baja California, 1700-1900* (México: Editorial Baja California, 1965), 729-733, 873 y 904.

que durante la primera mitad del siglo XIX se dedicó al buceo de la concha perla en las localidades de La Paz, Loreto y Mulegé. La historiadora Dení Trejo afirma que el negocio del buceo para ese periodo estaba considerado un trabajo en el que se podría pasar de un año a otro de la fortuna a la deuda, debido a lo volátil del mercado, de los pocos capitales que podía llegar a arrojar la comercialización de la perla. En el año de 1856 Rafael Salorio facturó \$1200 pesos por la venta de perla extraída¹⁴⁹.

Figura 4. Partido Sur de la Baja California, siglo XIX.



¹⁴⁹ Dení Trejo Barajas, *Informes económicos y sociales sobre Baja California, 1824-1857* (México: UABC/UABCS/SEP, 2002), 237-238.

Fuente: elaboración propia, con base en mapa tomado de Anónimo, *Maps of México. Interactive and Panoramic*. http://www.mapas-de-mexico.com/baja_sur_2.shtml (Consulta, 25 de marzo 2016).

Entre 1860 y 1869 Rafael Salorio se unió con el señor Francisco R. Calderón para formar la compañía de perlas Salorio y Calderón. Según una licencia expedida en 1862 tenían 12 buzos para la extracción de la perla concha. Otros negociantes que se desarrollaron en la misma actividad en el sur de la península fueron Miguel González, Hidalgo y Lucero, Adolfo Savín¹⁵⁰.

En febrero de 1869, Rafael Salorio asociado de nueva cuenta con Francisco R. Calderón se desarrolló en el tráfico marítimo de cabotaje en el Golfo de California, dedicado como comisionista aduanal de abarrotes y a la extracción de la concha perla y sal. Un testimonio de ese mismo año da cuenta de su participación en el trasiego de efectos nacionales entre los puertos de Loreto y Mazatlán a bordo de su goleta mexicana *Nayade*¹⁵¹.

Con la intención de tener más pistas sobre el desenvolvimiento de Rafael o de algún miembro de la familia Salorio en el buceo de la concha perla en el siglo XIX, hicimos una exhaustiva revisión de la historiografía sudcalifornia, desafortunadamente no obtuvimos ningún otro tipo de información al respecto¹⁵².

Existe evidencia de que la señora Ángela Hortensia de Salorio se desempeñó a principios de 1880 como profesora de la escuela de niños de Loreto. La situación laboral de la señora de Salorio se interrumpió debido a una nueva sujeción de sueldos, en espera de la

¹⁵⁰ Dení Trejo Barajas, Coord., *Historia General de Baja California Sur, Tomo I, La economía regional* (La Paz: CONACYT/SEP/UABCS/Plaza y Valdés, 2002), 372-373.

¹⁵¹ Trejo Barajas, *Historia General*, 386-389.

¹⁵² Dení Trejo Barajas, *Espacio y economía en la península de California, 1785-1860*, (La Paz: UABC/UABCS/SEP, 1999), 215-262; Preciado Llamas, *En la periferia del régimen*, 124-138 y 327-368.

decisión de la administración de rentas del Partido Sur de la Baja California. Tampoco existe mayor información sobre ella¹⁵³.

El descubrimiento de placeres y yacimientos de oro en el valle de San Rafael en el norte de la península, provocó la migración de gambusinos, colonos y de hombres de negocios de Estados Unidos, también algunas familias provenientes de Santo Tomás y de la contracosta en territorio mexicano¹⁵⁴.

En perspectiva teórica, Rocío García Abad señala que las migraciones a corta y media distancia no sólo se deben al modelo *pull/push* de las fluctuaciones del sistema capitalista sino también a motivaciones de los sujetos, estrategias familiares de supervivencia y readaptación en contextos macrosociales¹⁵⁵.

Como hipótesis sostengo, con base en los estudios de García Abad que la familia Salorio, al igual que otras familias de mexicanos, migraron del sur a norte de la península de Baja California no sólo atraídos por la coyuntura minera del último tercio del siglo XIX, sino también por razones estratégicas de supervivencia en los negocios. Frente a un espacio de oportunidades decidieron invertir su riqueza, producto del ahorro de las ganancias habidas en el comercio.

Los Salorio salieron de Santa Rosalía hacia el Partido Norte de la Baja California a finales de la década de 1860. En el año de 1868 adquirieron el rancho de San Fernando con una mina adjunta donde explotaron cobre y hierro. Cabe señalar que no tenemos cifras que

¹⁵³ En este expediente aparece preceptora como figura docente. Durante el siglo XIX y principios del XX el término preceptora hizo referencia a la persona responsable de la educación, orientación de las formas y el hogar, principalmente de los sectores acomodados de una población. Informe del administrador de rentas Rufino G. Gaxiola al jefe político sobre la situación laboral de las preceptoras, La Paz, 3 de agosto de 1880, Archivo Histórico Pablo L. Martínez (en adelante, AHPLM), fondo *Instrucción Pública*, exp. 33.

¹⁵⁴ Padilla, "Semblanza política", 80.

¹⁵⁵ Rocío García Avad, "El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia", *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, No. 94, (agosto, 2001).

nos brinden un panorama sobre su producción, empero sabemos por una diligencia llevada a cabo por Manuel Salorio que la mina estuvo bajo control familiar hasta 1889¹⁵⁶.

En 1869 –Un año después de la adquisición del rancho de San Fernando– Rafael Salorio adquirió dos parcelas en los ranchos de San Telmo y Real del Castillo. Al margen de la minería, Rafael Salorio se interesó en desarrollar la ganadería en sus propiedades de reciente adquisición, allí emprendió la producción de ganado vacuno que comercializó en San Diego, California, puerto comercial de altura más próximo a la frontera¹⁵⁷.

En 1872 Rafael Salorio se relacionó Jacobo B. Hanson, otro ranchero ganadero del Partido Norte, con quien negoció por medio de un trato de honorabilidad (palabra) la venta de 300 vacas. Se acordó enviar el ganado vacuno desde el rancho de San Isidro, situado en el paraje de San Telmo, hasta el rancho de Jacobo B. Hanson, situado a las afueras de Real del Castillo. De acuerdo con la fuente, Hanson debía entregar a cambio una cantidad de \$3000 pesos¹⁵⁸. Los animales fueron entregados, sin embargo, el pago no se efectuó sino hasta años después.

No hay información contundente sobre las causas que propiciaron el traslado de los Salorio de nueva cuenta al sur de la península, tampoco sobre el estado general de las propiedades y actividades económicas en la parte norte. Es probable que sufrirá reveses en sus actividades mineras y ganaderas y se viera obligado a buscar un empleo remunerado. Rafael Salorio se empleó como agente aduanal en las secciones marítimas de Bahía Magdalena y Santa Rosalía, Partido Centro de la Baja California, entre 1878 y 1886.

¹⁵⁶ Diligencia de Salvador Z. Salorio como albacea del denunciado minero de San Fernando en el Juzgado de Primera Instancia, Ensenada, 24 de julio de 1889, AD IIH-UABC, *AJE*, 26.32.

¹⁵⁷ Juicio sucesorio testamentario sobre los bienes de Rafael Salorio promovido por Salvador Z. Salorio en el juzgado de primera instancia, Ensenada, 20 de octubre de 1886, AD IIH-UABC, *AJE*, 18.12.

¹⁵⁸ Juicio sucesorio testamentario sobre los bienes de Rafael Salorio promovido por Salvador Z. Salorio en el juzgado de primera instancia, Ensenada, 20 de octubre de 1886, AD IIH-UABC, *AJE*, 18.12.

El 2 de diciembre de 1885 fue ratificado como encargado de las tareas de vigilancia y apoyo adscrito en la sección de la aduana marítima de Santa Rosalía, junto al cabo German Oropeza y los celadores Gustavo Barreto y Saturnino Cano. Los celadores acordaron con la administración aduanal un sueldo anual de \$602.25 pesos¹⁵⁹.

Laborar como agente aduanal en las secciones de Bahía Magdalena y Santa Rosalía implicó para Rafael Salorio no solo estar en contacto con tripulaciones de embarcaciones nacionales y extranjeras que desplazaban personas y mercancías en el litoral del Pacífico y el Golfo de California, sino también establecer relaciones con personajes que le proveyeron de manera parcial información geográfica de las rutas para el desarrollo del tráfico marítimo y terrestre, y de la actividad comercial.

Fueron diversas ocasiones en las que Rafael Salorio se ausentó de sus labores como celador de aduanas durante el año de 1886. En uno de los oficios dirigidos al administrador de la aduana de Santa Rosalía pidió licencia sin goce de sueldo para desplazarse al pueblo de la localidad de San Ignacio con la finalidad de arreglar asuntos de familia urgentes. El jefe de la aduana José Larroque le concedió dos meses de licencia sin goce de sueldo para que se ocupara de ellos¹⁶⁰.

Entre las actividades de un celador en la aduana marítima de Santa Rosalía estaba vigilar la jurisdicción en el amplio litoral del Golfo de California, debido a las constantes actividades de contrabando y pesca ilegal ocurridas en el océano Pacífico mexicano. El 24 de noviembre de 1886, por órdenes del administrador de la aduana M.G. Rangel se le

¹⁵⁹ Informe de José Larroque, administrador de la aduana marítima de Santa Rosalía a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público sobre nombramientos, Santa Rosalía, 2 de diciembre de 1885, AD IIH-UABC, Archivo General de la Nación (en adelante, AGN), Aduanas Marítimas y Fronterizas, 27.2.

¹⁶⁰ Informe de José Larroque a la Secretaria de Hacienda, 22 de diciembre de 1885, AD IIH-UABC, AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, 3.34; Oficio de licencia del celador Rafael Salorio al administrador de la aduana marítima de Santa Rosalía José Larroque, 10 de noviembre de 1885, AD IIH-UABC, AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, 3.17.

encomendó a Rafael Salorio la realización de una comisión de reconocimiento de las costas de Ojo de Liebre. La visita de inspección tuvo como finalidad averiguar la llegada de una dupla de buques extranjeros que extrajeron y contrabandearon carne y concha de abulón. Se dijo también que trajeron efectos para comerciar con las localidades cercanas. El 13 de diciembre de ese mismo año retornó la comisión al no encontrar los efectos mencionados en el informe, Salorio señaló que los comerciantes mexicanos que avistaron tenían los permisos correspondientes para el desarrollo de sus empresas¹⁶¹.

¿Por qué encomendar una comisión de mediana envergadura a un celador y no a otros agentes aduanales de mayor rango? Nos parece que sus superiores comisionaron a Salorio por su conocimiento del espacio y su antecedente laboral en las secciones aduanales de Santa Rosalía y de Bahía Magdalena. Cabe suponer que conocía la geografía a raíz de sus desplazamientos entre los puntos en los que se desarrolló la familia Salorio: San Ignacio, Santa Rosalía, Bahía Magdalena, La Paz y el puerto de Ensenada.

Rafael Salorio falleció a finales de 1886 en el poblado de Ensenada, Partido Norte de la Baja California. Ese mismo año se realizó el juicio sucesorio de bienes por origen en el juzgado de primera instancia del puerto de Ensenada. Después del deceso, Salvador Z. Salorio ejerció funciones como primer albacea de los negocios y propiedades acumuladas por la familia¹⁶².

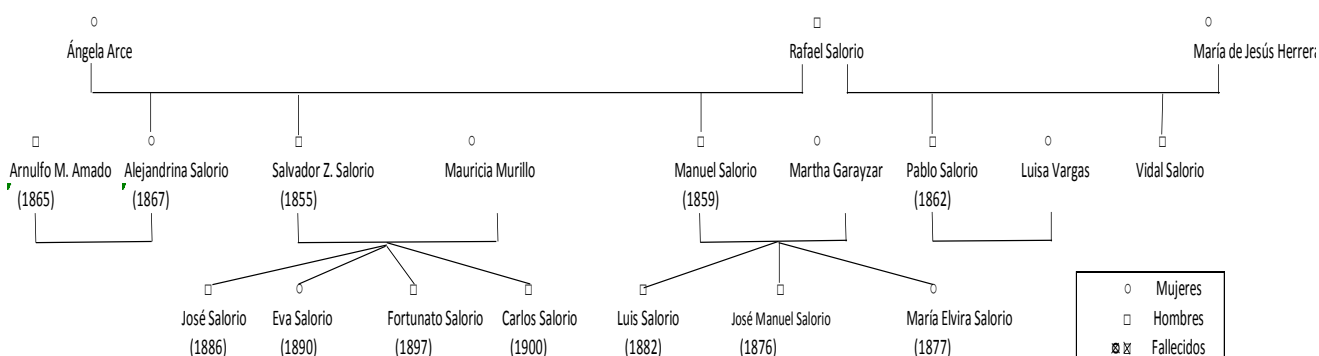
FAMILIA, INVERSIÓN Y PODER PÚBLICO, LA FORMACIÓN DE RIQUEZA DE LOS SALORIO

¹⁶¹ Oficio del administrador de la aduana José Larroque a la Secretaría de Hacienda con copia a la Secretaría de Gobernación sobre comisión de reconocimiento, 13 de diciembre de 1886, AD IIH-UABC, *AGN*, Aduanas marítimas y fronteras, 3.17.

¹⁶² Juicio sucesorio testamentario sobre los bienes de Rafael Salorio promovido por Salvador Z. Salorio en el Juzgado de Primera Instancia, 20 de octubre de 1886, AD IIH-UABC, *AJE*, 18.12.

Dentro de la genealogía familiar de los Salorio, la línea que me interesa analizar es la forjada de la relación formal de Rafael con Ángela Hortensia Arce, ya que sus hijos Manuel, Salvador y Alejandrina fueron quienes continuaron los negocios una vez fallecido su padre en 1886. No existe evidencia que señale a los hijos extramatrimoniales en los negocios.

1. Genealogía de los Salorio, siglo XIX.



En este apartado pretendemos analizar las tácticas y estrategias de formación de la riqueza de la familia Salorio, quienes aprovecharon el parentesco, los contactos y negocios conformados por su padre durante gran parte del siglo XIX para colocarse en puestos estratégicos, asimismo en las relaciones mercantiles como vías para el enriquecimiento personal y en conjunto.

Para cumplir con el objetivo es necesario una breve conceptualización de la familia como institución fundamental que fortalece las relaciones de parentesco en matrimonios convenientes, unión de esfuerzos, de dinero y de relaciones en los negocios, la política y los puestos en el gobierno. La historiadora Pilar Gonzalbo señala que la historia de la familia

ha contribuido a ofrecer una perspectiva de los cambios en las estructuras familiares. Su estudio ha implicado un desplazamiento de los estudios de la familia desde su unidad doméstica y nuclear hasta la construcción de los lazos de parentesco en un intento por complejizar los cambios individuales y familiares en el tiempo histórico¹⁶³.

Al respecto, Eric Wolf sugiere que la familia juega un papel fundamental en la integración de grupos por su capacidad –operativa y de alcance –para aglutinar funciones de tipo económico, social, sexual y afectivo a pequeña escala, en rápida sucesión y con un costo relativamente bajo. También señala que la descendencia familiar no solo determina el prestigio social de que goza una persona, sino que influye también sobre el tipo de recursos sociales de que dispone para actuar fuera del medio familiar “por lo que las relaciones privadas basadas en confianza pueden convertirse en relaciones de cooperación en el sector público”¹⁶⁴.

Debido a que no cuento con ningún tipo de memoria familiar, diario o entrevistas para el estudio de la familia desde su unidad doméstica y nuclear, partiremos a través de casos para hilar fino a la familia Salorio como unidad de producción, de lazos de parentesco, en especial el matrimonio. Es probable que la actividad de esta familia de negociantes fuera en gran medida, producto del carácter hereditario y de las ligas de parentesco, los incipientes negocios en los que participaron durante su periodo de influencia y de las relaciones con el poder público.

Cuadro 4. Relaciones de parentesco matrimonial de la familia Salorio, siglo XIX.

¹⁶³ Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Introducción a la historia de la vida cotidiana* (México: El Colegio de México, 2009), 239-240.

¹⁶⁴ Eric Wolf, “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”, en Joan Vendrell Ferré (Comp.), *Teoría social e historia. La perspectiva de la antropología social*, (México: Instituto Mora, 2005), 256-258.

Nombre de los novios	Fecha de matrimonio	Testigos o padrinos	Lugar
Rafael Salorio y Ángela H. Arce			Santa Rosalía
Rafael Salorio y María de Jesús Herrera			La Paz
Pablo Salorio y Luisa Vargas	Julio de 1862		Loreto
Arnulfo M. Amado y Alejandra Salorio	11 de Septiembre de 1892		Ensenada
Francisco Álvarez y Elvira Salorio	24 de Febrero de 1894		Santa Rosalía

*Fuente: Elaboración propia, con base en: Pablo L. Martínez, Guía Familiar de Baja California, 1700-1900 (México: Editorial Baja California, 1965).

La base del parentesco de la familia Salorio se constituyó de la siguiente manera:

A la muerte de Rafael Salorio, el mayor de sus hijos Salvador Z. Salorio se desempeñó como albacea de los negocios y propiedades de la familia, por tanto existe la posibilidad de que se desplazara constantemente por toda la península para cuidar las propiedades mineras y ganaderas del norte de la península, asimismo estuvo al cuidado del peculio que habían creado durante los primeros años en el Partido Centro. Desconozco lugar y fecha de su matrimonio con Mauricia Murillo. No obstante, el apellido de ella que proviene de soldados de misión y el lugar de nacimiento de Salvador, nos sugieren que es probable que el acontecimiento sucediera durante la época en que la familia Salorio radicaba en el poblado de Santa Rosalía. Tuvieron los hijos José (1886), Eva (1890), Fortunato (1897) y Carlos (1900).

De igual forma, no hay evidencia de la fecha y lugar de las nupcias de Manuel Salorio y Marta Garayzar, quienes tuvieron los hijos José Manuel (1876), María Elvira (1877) y Luis (1882). La historiografía sudcaliforniana apunta que los Garayzar fueron una familia de acaudalados comerciantes establecidos en Guaymas, Sonora y Santa Rosalía, Partido Sur de la Baja California durante el siglo XIX.

Asimismo, Karina Busto Ibarra apunta que la actividad comercial de Rodolfo Garayzar en el sur de la península de Baja California comenzó alrededor de 1855 cuando se estableció la compañía El Boleo:

“Garayzar era comisionista en general y corredor y representante de la fábrica de máquinas de coser de Singer, de la Compañía Anglo-Mexicana de Colonización y Comercio y de The Lucas Company, de San Francisco. Era también agente aduanal y Colector de Rentas, y tenía negocios de cantina y billares... incursionó en la política local como recaudador municipal en el mineral y además, era representante legal de las compañías “Unión Aseguradores de Hamburgo”, a quien transmitió sus derechos la compañía”¹⁶⁵.

Dadas las actividades comerciales de Salorio y Garayzar es posible que entraron en contacto y se relacionaran en el negocio mercantil. Una veta no explorada es la posibilidad de que los parientes políticos sirvieran de apoyo en los inicios de la carrera de Salorio en el puerto de Santa Rosalía y La Paz.

Dení Trejo señala que durante el último tercio del siglo XIX, Manuel Salorio estaba dedicado al comercio marítimo en la costa del Pacífico con sus embarcaciones *Eclipse* y *Esperanza*, también tenía un par de propiedades –casa habitación y almacén comercial –en Mazatlán, Sinaloa. Por otro lado ya había acumulado varias fincas y tenía capital invertido en un negocio de abarrotes¹⁶⁶.

Es mínima la información que conozco acerca de la hija menor de Rafael Salorio, Alejandrina. La breve mención que tenemos de ella se debe de la *Guía Familiar* de Pablo L. Martínez, quien señala que la joven se casó con el militar de la Ciudad de México, Arnulfo M. Amado, en Ensenada de Todos Santos el 11 de septiembre de 1892.

Como comerciante vinculado al mercado interno entre el sur de la península de Baja California y la contracostas, Manuel Salorio estuvo radicado en 1880 en el puerto de La

¹⁶⁵ Busto Ibarra, *Comercio marítimo*, 147-148.

¹⁶⁶ Dení Trejo Barajas, *Espacio y economía*, 242.

Paz, en dicha localidad ocupó dos propiedades, un jacal y un solar ubicados en la calle Obispado del barrio de El Manglito¹⁶⁷. La participación de Salorio como comerciante en el puerto de La Paz desde finales de 1870 se ejemplificó con anterioridad.

Durante el año de 1884 Manuel Salorio se desplazó al otro lado de la frontera mexicana, hacia la localidad portuaria de San Diego, California, para dedicarse al comercio. En aquel puerto pronto consiguió un trabajo relacionado a la dirección del negocio familiar ganadero, también se desempeñó en la actividad mercantil como comisionista aduanal de mercancías en general.

Por ejemplo, el 13 de octubre de 1884 importó para H.H. Douglas por la aduana marítima de Ensenada 54 sacos de cebada y 19 pacas de heno de 4100 libras con valor de 96.48 y 91.89 pesos respectivamente. Cobró 5% por las mercancías desplazadas y utilizó el vapor americano *Carlos Pacheco*¹⁶⁸. Hay evidencia para apuntalar que desde finales de 1884 se dedicaba a esta actividad mercantil entre los puertos de San Diego y Ensenada, principalmente.¹⁶⁹ Desconocemos qué tan importante fue este negocio, ya que no tenemos ningún tipo de información oficial sobre la formalización de una casa comercial transfronteriza.

¹⁶⁷ Juicio de amparo de Manuel Salorio por propiedades que ocupó la oficialía para prolongar la calle Obispado, La Paz, Partido Sur de la Baja California, 19 de febrero de 1881, AHPLM, Fondo MPD, No. 44, Vol. 1.

¹⁶⁸ Juicio de Manuel Salorio contra H.H. Douglas por deuda mercantil, 28 de diciembre de 1887, AD IIH-UABC, AJE, 20.51.

¹⁶⁹ Utilizaremos la figura de comerciante y comisionista de 1854, debido a que los artículos que refieren a los sujetos que realizan el acto mercantil no sufrieron modificación para el código sucesor de 1884, a reserva de los preceptos que los obligaron a inscribirse en el registro como sociedades mercantiles. “Un comisionista fue toda persona hábil por cuenta alguna”; Art. 99. “Para desempeñar por cuenta otros actos comerciales, en calidad de comisionista, no se necesita poder constituido en escritura solemne, sino que es suficiente recibir el encargo por escrito o de palabra; pero cuando haya sido verbal, se ha de ratificar después por escrito, antes que el negocio haya llegado a su conclusión”, Cfr., *Código de comercio de México de 1854*, 30; Jorge Barrera Graf, *Codificación en México. Antecedentes, Código de Comercio de 1889, Perspectivas* (México: UNAM, 1993), 76.

Por otro lado, las ventas de inmuebles urbanos realizados en el mes de abril de 1886 por Salvador Z. Salorio, esquematizadas en el cuadro siguiente, no son en sentido estricto operaciones de carácter familiar, pues como señalamos en la conceptualización de la familia, y los casos expuestos hasta ahora, sugieren que los miembros de la familia Salorio, Salvador Z. y Manuel, actuaron también de manera individual. La revisión de los repositorios oficiales arrojó solamente dos transacciones y un par de lotes en renta en la localidad de Ensenada; desgraciadamente carecemos de un cálculo del valor total de las propiedades. Es probable que la venta de estos inmuebles haya sido utilizada como reinversión en futuras operaciones.

Cuadro 5. Compras de inmuebles urbanos de familia Salorio

Fecha	Nombre del vendedor	Nombre del comprador	Transacción	Ubicación	Valor en \$
1886 Abr. 3	Adolfo Bareño	Salvador Z. Salorio	Venta de manzana	Manzana 30. Se menciona que el plano fue elaborado por el comprador “con fecha 3 del presente”.	
1886 Abr. 10	Adolfo Bareño	Salvador Z. Salorio	Venta de dos lotes	Lotes E y F, de la manzana 29. Se menciona por primera vez la Plaza Rangel.	25.00 c/u

*Elaboración propia con base en: *Índice de registro público de la propiedad del partido judicial de Ensenada del territorio norte de la Baja California*, libro de instrumentos públicos, 1880-1909.

A inicios de 1885 le fue concedida a Manuel Salorio una exención de impuestos para trasladar desde su residencia oficial en San Diego todas sus pertenencias por la aduana terrestre de Tijuana con rumbo a un nuevo domicilio en el puerto de Ensenada¹⁷⁰. Durante el tránsito de 1886 Manuel y Salvador Salorio se encontraron nuevamente domiciliados en

¹⁷⁰ Exención de pago de impuestos a Salvador Z. Salorio por la aduana fronteriza de Tijuana, AD IHH-UABC, AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, 4.48.

el puerto de Ensenada. Algunas de sus propiedades cercanas a Ensenada fueron arrendadas. El 7 de julio de 1886 dieron en alquiler un solar ubicado en la playa de Ensenada. La propiedad fue rentada a la capitanía del Partido Norte para ser utilizada como edificio de la garita de la aduana marítima¹⁷¹.

El desarrollo de la actividad comercial y el arrendamiento de propiedades continuaron *in crescendo*. En enero de 1886 Manuel Salorio arrendó el rancho de San Isidro al labrador Francisco Cerega. Acordaron en 100 pesos anuales la renta de la propiedad utilizada para la ganadería y la extracción minera con una extensión de 5mil hectáreas¹⁷².

Durante el año de 1886 los hermanos Manuel y Salvador Z. Salorio pusieron en orden algunos de los antiguos negocios de su padre. Uno de sus primeros movimientos se realizó el 20 de octubre de 1886 cuando Salvador, como albacea de los bienes de la familia, demandó a Jacobo B. Hanson por la compra-venta de 300 vaquillas con valor a \$3000 pesos que no se saldó en 1872. Hanson pagó la deuda correspondiente al número de vaquillas entregadas y devolvió un cierto número de crías que se habían reproducido durante el tiempo que incumplió el contrato¹⁷³.

No pude conocer bajo qué términos y condiciones quedaron distribuidos los bienes de Rafael Salorio debido a que el expediente de su intestado se encuentra incompleto. Tengo conocimiento que parte de la familia continuó en el sur de la península – principalmente en las localidades de Santa Rosalía y La Paz –mientras que la generación

¹⁷¹ Demanda de Salvador Z. Salorio para desocupación de solar en contra de la capitanía del Partido Norte de la Baja California, 7 de julio de 1886, ADIIH-UABC, AGN, Aduanas marítimas y fronterizas, 19.12.

¹⁷² Consignación de deuda de Manuel Salorio a Francisco Cerega por arrendamiento del rancho San Isidro, 31 de mayo de 1888, ADIIH-UBC, AJE, 22.14.

¹⁷³ Juicio sucesorio testamentario sobre los bienes de Rafael Salorio promovido por Salvador Z. Salorio en el Juzgado de Primera Instancia, 20 de octubre de 1886, ADIIH-UABC, AJE, 18.12.

que hemos estudiado permaneció en el Partido Norte de la Baja California. Inferimos que las propiedades y el cuidado de las inversiones hasta ese momento quedaron no sólo a disposición de Manuel y Salvador Salorio, sino que también estuvieron en poder de otros personajes relacionados por el parentesco.

Parte de la investigación de esta familia se dirigió a la búsqueda de relaciones de parentesco favorables para los negocios, sin embargo, las fuentes que hemos encontrado hasta ahora sobre las relaciones matrimoniales de la primera generación de la familia Salorio arrojan que el casamiento no fue utilizado como estrategia para la reunión de esfuerzos en los negocios.

COMERCIO, EMPLEO PÚBLICO E ILEGALIDAD EN LAS ACTIVIDADES DE LOS SALORIO

El siguiente apartado tiene como objetivo particular historiar los negocios formados por la familia Salorio durante el tránsito del siglo XIX al XX. Lo anterior supone explorar sus actividades en especulación de tierras, explotación de minas, el empleo público y, a la sombra de la actividad comercial, la práctica ilícita del contrabando.

La década de los ochenta trajo consigo una serie de cambios en Baja California, uno de los más importantes fue el cambio de la cabecera política de Real del Castillo al poblado de Ensenada de Todos Santos en 1882. Estos acontecimientos motivaron a la familia Gastelum, antiguos propietarios del lugar, a fraccionar sus terrenos para la venta de solares a futuros compradores. Ese mismo año la familia Gastélum contrató a Salvador Z. Salorio para la elaboración de la traza urbana¹⁷⁴.

¹⁷⁴ El historiador David Piñera señaló que hay alusiones de dicho plano en escrituras de venta de lotes inscritos en el Registro Público de la Propiedad de Ensenada, sin embargo, después de una revisión exhaustiva de los diferentes fondos de la presente investigación tampoco hemos encontrado el referido

Hacia finales de 1882, Salvador Z. Salorio se unió al empleo público como ingeniero agrimensor adscrito al Juzgado de Primera Instancia del Partido Norte de la Baja California¹⁷⁵. Cabe señalar que ser considerado la persona adecuada para encargarse de catastro implicó tener dominio de saberes en áreas específicas como la delimitación de superficies y elaboración de mapas a escala para la rectificación de terrenos y límites de propiedades. Este empleo fue probablemente una actividad remunerada paralela a los negocios que desarrolló con antelación y que tal vez le permitió incrementar su peculio y sus contactos.

Con la finalidad de entender las relaciones que se constituyen entre el empleo público, la familia y el poder, parto de la idea de que “un puesto público forma parte de la voluntad de los empleadores y gobernantes en la conformación de un equipo cercano fiel y de las relaciones políticas que establecen éstos con la sociedad. Su funcionamiento es aprovechado en la medida que su labor requiera conocimientos y saberes como lectura, escritura y el dominio de un idioma; también la necesidad de especialización técnica en el manejo de una tecnología o una ciencia”¹⁷⁶.

Ignoro si Salvador Z. Salorio tuvo estudios de ingeniería, sin embargo, hay documentación en la que aparece como ingeniero, asimismo tampoco existe evidencia sobre la manera en que fue contratado, si hubo de por medio una recomendación de la familia Gastelum por sus servicios desarrollados en la elaboración de un plano de

plano. David Piñera, *Los orígenes de las poblaciones de Baja California, factores externos, nacionales y locales* (Mexicali: UABC, 2006) 117.

¹⁷⁵ Acta de posesión del terreno El Rosario a favor de Joaquín Machado, Ensenada, 27 de mayo de 1885, AD IIH-UABC, *AJE*, 18.10.

¹⁷⁶ Mario Barbosa Cruz, “Los empleados públicos, 1903-1931”, en Carlos Illades y Mario Barbosa, Coord., *Los trabajadores de la ciudad de México, 1860-1950* (México: El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa, 2013), 118-119.

Ensenada. Quizá el nombramiento de Salorio como ingeniero público haya sido el primer trabajo en el escalafón de las relaciones con el poder público.

Salvador Z. Salorio continuó cumpliendo sus funciones de ingeniero agrimensor para catastro hasta 1887, año en que ascendió de empleado público de catastro a Juez de Primera Instancia. Su nueva función fue resolver los asuntos del fuero común (civiles, familiares, penales y mercantiles) en la jurisdicción del Partido Norte de la Baja California. El desempeño de este nuevo trabajo implicó establecer y probablemente fortalecer relaciones con el trato a múltiples implicados en la resolución de conflictos.

Desde el cargo de juez de primera instancia de Ensenada, Salvador Z. Salorio renovó un contrato de arrendamiento de 10 pesos mensuales de una de sus casas situada en el puerto de Ensenada, que fue ocupada para la capitanía del puerto desde el primero de julio al 3 de septiembre de 1887¹⁷⁷. Cabe suponer que el cargo de juez dotó de ciertas ventajas que utilizó para beneficio personal y de su grupo.

En 1888 el Partido Norte de la Baja California dejó de depender del gobierno establecido en el puerto de La Paz. Las decisiones políticas quedaron sujetas a los vaivenes del gobierno federal a través del establecimiento de un Distrito con un ayuntamiento con capitanía en el puerto de Ensenada, y el nombramiento de Luis Emeterio Torres como jefe político. Entre los cambios suscitados por el cambio político podemos contar la renta de lotes para los empleados públicos y el otorgamiento de concesiones para los servicios públicos de la población.

En ese contexto, el negociante Charles Bennett –estadounidense domiciliado en Ensenada –introdujo una bomba de agua y las primeras tuberías para proveer el servicio

¹⁷⁷ Manuel Salorio en contrato de arrendamiento de la capitanía del puerto de Ensenada, Ensenada, 1888, AD IIH-UABC, A/E, 16.40.

público de agua a Ensenada, desde la calle Ruiz hasta la Ryerson. Un año después, en convenio con la Compañía Americana, extendió la cañería y una bomba que hacía correr el agua de los pozos hacia algunos de los ranchos más próximos al puerto. En 1891, Charles Bennett –a través del ayuntamiento de Ensenada –cedió la concesión de agua y la planta a Salvador Z. Salorio, quien inmediatamente se contactó con Francisco Andonaegui y Miguel Ormart y otros negociantes de la localidad para asociarse en el negocio¹⁷⁸.

El contrato de la sociedad se formalizó el 31 de diciembre de 1891, de acuerdo a los señores Salvador Z. Salorio, Enrique López, Francisco Andonaegui y Miguel Ormart, quienes se obligaron a aportar \$1,000 pesos para establecer los servicios de agua y luz, y otros \$1,000 pesos para la caja de la sociedad a razón social, Salvador Salorio y Compañía. Cada socio aportó cierta cantidad de recursos y contactos, los cuales serían repartidos proporcionalmente entre sí después de cada año de operaciones con una duración a 25 años¹⁷⁹.

Dicha concesión les permitió explotar el uso del agua para ser utilizada en el riego agrícola y el uso social de la población de Ensenada y en el radio cercano de Punta Banda, Aguajito y Coronita¹⁸⁰. El 2 de enero de 1892 la compañía comenzó a instalar hilo telefónico y eléctrico instalado desde la capitanía del puerto hasta la máquina generadora de electricidad. Para ello, se acordó que la sociedad colocaría postes y focos con velas para ofrecer el servicio de luz, a cambio el ayuntamiento no ofrecería a otras compañías¹⁸¹.

¹⁷⁸ David Piñera, "Las compañías colonizadoras", 172 y 213.

¹⁷⁹ Protocolo de formalización de la sociedad Salorio y Compañía, AGNEBC, *Libros de protocolos Ensenada*, 31 de diciembre de 1891, No. 9.

¹⁸⁰ Informe sobre la actividad de la Sociedad Salorio y Compañía en el puerto de Ensenada, Ensenada, 28 de enero de 1892, AD IIH-UABC, AGN, *Gobernación*, 29.29.

¹⁸¹ Solicitud de Salvador Z. Salorio, representante de Salorio y Compañía al Ayuntamiento de Ensenada para instalar postes en las calles de Ensenada, Ensenada, 2 de enero de 1892, ADIIH-UABC, AGN, *Gobernación*, 46.41.

Otro de los cambios en la nueva sujeción política del Distrito fue la remoción de Eulogio Romero de la tesorería municipal de Ensenada en 1898, después de ocho años de servicio público. Las causas de su destitución fueron sus constantes solicitudes de incremento de honorarios así como su responsabilidad en la desaparición de fondos municipales por dos de sus recaudadores¹⁸².

En marzo de 1898, el cargo pasó a su apoderado Manuel Saldumbide pero a los pocos meses se filtró a la prensa local información sobre un nuevo desfalco del subcolector del mineral de San Francisquito y se responsabilizó al tesorero municipal; se destituyó a Saldumbide del cargo, y cuatro meses después se colocó a Salvador Z. Salorio. Los cambios gestionados para el Distrito de reciente creación y los constantes sangrías al erario, abrieron un espacio de oportunidad para que Salvador Z. Salorio fuera nombrado tesorero del ayuntamiento de Ensenada, posiblemente debido a su cercanía con el grupo local, los méritos y por la fidelidad al cargo obtenida, primero como ingeniero agrimensor y posteriormente como juez de primera instancia¹⁸³.

En un informe el jefe político del Distrito Norte de la Baja California, Luis Emeterio Torres muestra cierta desconfianza a Salorio por utilizar el cargo público de tesorero del ayuntamiento de Ensenada para enriquecimiento personal y de su grupo¹⁸⁴. Según una exploración en fuentes primarias y hemerográficas, Salvador Z. Salorio permaneció en la tesorería municipal de Ensenada de Todos de 1888 a 1901.

Como podemos observar, la tesorería local fue manejada y controlada por personajes como Eulogio Romero, Manuel Saldumbide y Salvador Z. Salorio, que se

¹⁸² Bonifaz, "Conformación del Distrito Norte", 341.

¹⁸³ Bonifaz, "Conformación del Distrito Norte", 341; AD IIH-UABC, Microfilm rollo 138, *Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California*, Ensenada de Todos Santos, 2 de septiembre de 1898.

¹⁸⁴ Diligencia precautoria promovida por Salvador Z. Salorio en el Juzgado de Primera Instancia, Ensenada de Todos Santos, 24 de julio de 1889, AD IIH-UABC, AJE, 26.32.

valieron de los negocios mercantiles y el empleo público para el incremento de sus peculios. El puesto de tesorero municipal representó una erogación fuerte del 20% al erario público¹⁸⁵, lo que hacía de este puesto una ambición no sólo personal de estos personajes sino también de los grupos económicos locales que buscaban empleos en puestos específicos.

Los hermanos Salorio reunieron contactos entre los miembros del grupo económico local en el que estuvieron inmiscuidos jefes políticos, agentes aduanales, comerciantes, comisionistas, especuladores, contrabandistas, entre otros, para asociarse en periodos y contextos muy específicos. Salvador Z. Salorio comenzó a participar en la extracción y comercialización de recursos naturales y en la actividad de comisionista. Por ejemplo, el 31 de marzo de 1886 firmó un contrato con la Compañía Americana para explotación y comercialización de conchas, ballenas, lobos marinos, ostiones y peces en las costas de Punta Banda, Cabo San Lucas y el litoral del Golfo de California. Salorio y el administrador de la compañía, Santos Cota, acordaron 4000 pesos por concesión y uso de dos embarcaciones de 20 toneladas para la pesca¹⁸⁶.

El 5 de octubre de 1888 Salvador Z. Salorio se relacionó con el nuevo administrador de la Compañía Inglesa, Louis Mendelson, para transportar mercancías; zarparon desde el puerto de San Diego en el vapor *Manuel Dublán* con cuatro cajas de mercancías y 1 paquete de orchilla, fondearon en el puerto de Ensenada e introdujeron las mercancías por la garita de la aduana marítima del puerto de Ensenada un día después del arribo¹⁸⁷.

¹⁸⁵ Bonifaz, "Conformación del Distrito Norte" 320.

¹⁸⁶ Contrato entre la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización Limitada y Salvador Z. Salorio para el traspaso de una concesión de pesca, 31 de marzo de 1886, AD IIH-UABC, *AJE*, 34.20.

¹⁸⁷ Devolución de la multa impuesta a Salvador Z. Salorio y Louis Mendelson por la aduana marítima de Ensenada, 8 de octubre de 1888, AD IIH-UABC, AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, 11.13.

Hay acoplamiento de las actividades que desempeñaron Salorio y Mendelson durante la década de los setenta en el Valle de Santa Clara. La importancia de Louis Mendelson para Salvador Z. Salorio radicó en la serie beneficios que podría tener, tales como acceder a contactos comerciales y políticos, a la cartera de clientes de Mendelson en la península de Baja California y el suroeste de Estados Unidos, así como asegurar su participación en las concesiones que negoció la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización con el gobierno local y federal.

La relación entre Salorio y Mendelson fue provechosa para ambos. De acuerdo a nuestra hipótesis, inferimos que Salvador Z. Salorio aportó los contactos aduanales, la logística (embarcación, conocimiento del espacio y de la legislación aduanera) y fuerza de trabajo para el desarrollo de las extracciones y actividades mercantiles, mientras que Mendelson fue quien dispuso de los caudales de la compañía de colonización así como los contactos con hombres de negocios del otro lado de la frontera.

Así pues, los Salorio continuaron relacionándose con otros hombres de negocios extranjeros que visitaron la península continuamente en busca de espacios de oportunidad para invertir. El 5 de octubre de 1889 la prensa estadounidense señaló que arribaron al puerto de Ensenada, Salvador Z. Salorio y Woo Moo Sing, representante de la casa comercial On Yick para observar los intereses que tenía en la extracción de recursos naturales¹⁸⁸. Un año después, los hermanos Manuel y Salvador Z. Salorio vendieron sus derechos de la Compañía Salorio y Calderón a dicho consorcio que obtuvo mediante la compra de la concesión para la extracción de perlas a lo largo de la península. La casa comercial On Yick fue un negocio de capital chino establecido en San Francisco, California, con intereses en la pesca y minería en Alaska, Nevada y Perú. En 1890

¹⁸⁸ AD IHH-UABC, *The Lower Californian*, Ensenada de Todos Santos, 5 de septiembre de 1889.

comenzaron las explotaciones en el Distrito Sur con alrededor de un centenar de trabajadores chinos reclutados en California¹⁸⁹.

Walther Bernecker en su estudio sobre ilegalidad y corrupción señala que durante todo el siglo XIX casi todas las personas que de una u otra forma podían burlar las leyes y controles estatales mexicanos tenían que ver con el comercio e hicieron uso de las prácticas ilegales, debido a que se había convertido en un gran negocio. Este historiador afirma que esta actividad se realizó en contubernio con poderes locales, regionales y federales a través de los arreglos políticos, sobornos y el ingreso de mercancías o personas por costas abiertas sin muelles, entre los diversos ámbitos de comerciantes, transportistas, agentes y guardias de puerto, jueces y jefes políticos¹⁹⁰.

Vale la pena preguntarnos si la mayoría de los comerciantes –en especial la familia Salorio –estuvieran inmersos en la actividad del contrabando en Baja California. De ser cierto, cuáles fueron sus periodos de mayor actividad, su *modus operandi* y qué repercusiones tuvieron en el mercado regional. Para cumplir con la propuesta anterior es necesario introducirnos brevemente a la tipología básica de la actividad, para conocer a partir de indicios sus principales formas y niveles en los que operó.

El contrabando se refiere a la entrada, salida y comercialización clandestina de personas y mercancías sin el pago correspondiente de derechos de trasiego. Comúnmente se recurrió a esta actividad defraudando por evasión a las instituciones encargadas del cobro de aranceles. Entre las modalidades más concurridas se encuentra: 1) camuflaje de contrabando en equipaje y cuerpo de las personas antes del registro por control estatal, 2) el uso de compartimentos secretos en carruajes, embarcaciones y objetos, 3) el uso de rutas

¹⁸⁹ Heath, "La minería en Baja California...", 108; AD IIH-UABC, Lower Californian, 5 de septiembre de 1889.

¹⁹⁰ Walther L. Bernecker, *Contrabando. Ilegalidad y corrupción en el México del siglo XIX* (México: Universidad Iberoamericana, 1994), 63-64.

alternas sin el paso por las garitas aduanales y 4) el intencionado registro erróneo de los bienes ante los agentes aduanales.

Las actividades mercantiles de Salvador y Manuel Salorio como comisionistas corrieron paralelas a sus respectivas carreras como empleados públicos y especuladores de terrenos baldíos y denuncios mineros después de 1885. A principios de 1888 comenzaron a utilizar los vapores *Carlos Pacheco* y *Manuel Dublán*, y la goleta *Calser Barnes* para contrabando de mercancías entre los puertos de San Diego y Ensenada¹⁹¹. Una vez introducidas las mercancías al puerto de Ensenada, las trasladaban en una carreta prestada por el ayuntamiento de Ensenada. “El carruaje debió ser jalado por dos caballos utilizados para transporte de carga, con destino principalmente hacia los tendajones y poblados próximos a El Álamo y San Francisquito”¹⁹².

El siguiente cuadro es una muestra de la relación de mercancías que Manuel y Salvador Z. Salorio intentaron introducir al país sin pagar impuestos durante el registro de productos. Las actividades descubiertas por los agentes aduanales ocurrieron principalmente en 1888 y 1889. La ruta utilizada tuvo como puntos de referencia las aduanas marítimas del puerto de San Diego con destino al puerto de Ensenada. Cabe destacar que la gran mayoría de los productos son artículos alimenticios y de primera necesidad. En 1892, 1893 y 1896 hubo intentos de introducir otros productos.

Cuadro 6. Actos de contrabando realizados por los Salorio.

¹⁹¹ Multa impuesta a Manuel Salorio por introducir productos sin el pago de derechos, 6 de octubre de 1888, AD IIH-UABC, AGN, *Aduanas marítimas y fronterizas*, 11.8; Procedimiento y multa contra Manuel Salorio por introducir mercancías en la goleta Barnes sin el pago de derechos, 19 de marzo de 1889, AD IIH-UABC, AGN, *Aduanas marítimas y fronterizas*, 11.55.

¹⁹² Solicitud de Salvador Z. Salorio a Antonio Villarino para uso de carro propiedad del ayuntamiento de Ensenada, 28 de agosto de 1999, AD IIH-UABC, CAWM, 1.44.

Actos de contrabando en Baja California por Manuel y Salvador Z. Salorio									
Fecha	Mercancía	Lugar	Acusados	Tipo de transporte	Nombre	Procedencia	Peso	Valor	No. Exp.
21 de septiembre de 1888	Hoja de lata para fotografía	Ensenada	Manuel Salorio	Vapor americano	Manuel Dublán	San Diego, California	25 libras	8.51	11.5
28 de septiembre de 1888	Zapatos	Ensenada	Manuel Salorio	Vapor americano	Manuel Dublán	San Diego, California	12 pares	4.8	11.8
	Velas	San Quintín					2 cajas de 32 libras	2.18	11.8
	Pastas						2 cajas de 9 libras	0.58	11.8
8 de octubre de 1888	Algodón	Ensenada	Manuel Salorio R. a Louis Mendelson	Vapor americano	Manuel Dublán	San Diego, California	4 libras	4.55	11.13
18 de marzo de 1889	Velas	Ensenada	Salvador Z. Salorio	Goleta americana	Calser Barnes	San Diego, California	8 bultos de 4.36 kilos	0.65	11.55
14 de julio de 1889	Cerveza	Ensenada	Manuel Salorio	Vapor americano	Manuel Dublán	San Diego, California	304 botellas	24.25	12.5
2 de febrero de 1892	36 atados hierro	Ensenada	Salvador Z. Salorio	Vapor inglés	Carlos Pacheco	San Diego, California	4232 libras	8.2	26.27
9 de mayo de 1892	Aceite de nuez	Ensenada	Manuel Salorio R.C. de On Yick	Pailebot americano	John Hancock	San Francisco	4 cajas	56.24	26.35
24 de diciembre de 1896	Herramientas	San Quintín	Manuel y Salvador Z. Salorio	Vapor inglés	Carlos Pacheco	San Francisco	50 libras	n/a	27.5
*Elaboración propia con base en expedientes de ADIHH-UABC, Col. AGN, fondo Aduanas Marítimas y Fronterizas.									

James Moorkens fue un comerciante belga que arribó a la península de Baja California en 1887 a través del puerto de Ensenada. Se dedicó a las manufacturas de jabón y velas de cebo de ballena. También fue agente aduanal y comisionista en el puerto de Ensenada. Existe registro de casi 10 años entre 1888 y 1898 en los que Moorkens fue acusado de contrabando. Cabe destacar que el 16 de julio de 1892 se asoció con Manuel Salorio como comisionistas de mercancías por la aduana marítima de Ensenada, sin embargo, su relación se rompió después de varios negocios por una deuda de \$2,000 pesos en mercancías que habían introducido desde el puerto de San Diego en el vapor *Carlos Pacheco*¹⁹³.

La actividad del contrabando se desarrolló durante el siglo XIX frente al control estatal del gobierno local y federal. Cabe destacar que es reducida la información disponible sobre la participación de los Salorio en la ilegalidad, no obstante, tenemos conocimiento que utilizaron la modalidad de registrar erróneamente las mercancías importadas ante los agentes aduanales. Sugerimos que para Manuel y Salvador Z. Salorio el

¹⁹³ Juicio mercantil de Salvador Z. Salorio contra James Moorkens por mercancías, Ensenada, 16 de julio de 1893, ADIHH-UABC, AJE, 39.20.

contrabando fue una estrategia para incrementar sus ganancias en el comercio, mismas que pudieron ser ahorradas y proyectadas a futuro en la compra y venta de bienes inmuebles.

La documentación disponible no me permite reconstruir el *modus operandi* de los Salorio en el desarrollo del contrabando. Sin embargo, me parece que las fuentes arrojaron pistas –al menos sugerentes –sobre su participación en la ilegalidad y la red de relaciones que constituyeron en el desenvolvimiento de la actividad mercantil en la península de Baja California.

Cuadro 7. Compras de minas, denuncios y bienes rurales de familia Salorio

Fecha		Nombre del vendedor	Nombre del comprador	Documento
24 de julio de 1889			Manuel y Salvador Z. Salorio	Diligencia sobre el denuncia de la exmisión de San Fernando
27 de noviembre de 1893			Manuel Salorio	Título primordial de la mina denominada "la constancia" situada en el mineral de san isidro
28 de julio de 1896			Manuel Salorio	Título de la mina Aida sitiada en San Francisquito, sección el rosario
28 de julio de 1896			Manuel Salorio	Título de la mina Alta Gracia
28 de julio de 1896			Manuel Salorio	Título de la mina Eva en San Francisquito
22 de abril de 1904		Manuel Salorio	Alejandro Savín	Venta de 1167

				hectáreas del terreno indiviso llamado rancho de La Joya
--	--	--	--	--

*Fuente. Elaboración propia con base en: *Índice de registro público de la propiedad de Ensenada*, Baja California, libro de instrumentos públicos, 1880-1909.

Manuel Salorio estuvo muy activo en la compra de predios rurales y mineros entre 1889 a 1904 en el Distrito Norte de la Baja California; en un lapso de 15 años compró siete propiedades rurales. Consideramos que éstas fueron utilizadas con fines especulativos. Del cuadro anterior de bienes rurales se desprenden los siguientes rasgos: la gran mayoría de los títulos fueron propiedades con recursos mineros, sólo el rancho La Joya fue utilizado para la ganadería. Desgraciadamente no disponemos por ahora de información sobre el valor de las propiedades.

El 28 de julio de 1896 la mina Eva, situada en el rancho San Francisquito, fue adquirida por Manuel Salorio. Según un informe de la Secretaría de Hacienda, San Francisquito se encuentra situada en la sierra próxima a San Luis Gonzaga, en el golfo de California. Está considerada como una zona desértica de difícil acceso por sus caminos de mala calidad. El 12 de septiembre de 1896 Salorio solicitó un permiso a la Secretaria de Hacienda para que la aduana de Santa Rosalía permitiera el cabotaje directamente al puerto de San Luis Gonzaga y que las embarcaciones nacionales tuvieran libre tránsito sin tener que pasar a dicha sección aduanal. Un mes después se le respondió que era necesario vigilar

las operaciones de las embarcaciones para evitar el contrabando entre las aduanas y secciones aduanales de la península por lo que fue denegada la petición¹⁹⁴.

En el transcurso de 1896 la cabecera del Distrito Norte tuvo algunas transformaciones importantes como la construcción de infraestructura en el puerto y el establecimiento de alumbrado público en algunas de las calles más importantes, la población se incrementó notablemente así como la necesidad del servicio público del agua en la localidad. Sin embargo la concesionaria de Salorio y Compañía no tuvo los resultados esperados por el ayuntamiento debido a los constantes problemas en la cañería y la planta eléctrica que abastecía de luz y propulsaba agua para la población¹⁹⁵.

A finales de diciembre de 1896, Salorio y Compañía ofreció la venta de la planta de agua y luz al ayuntamiento. Se realizaron algunas reuniones entre la Comisión de Agua del ayuntamiento, compuesta por los regidores Ismael Sánchez y Heraclio Ochoa y los miembros de la sociedad para evaluar la oferta. Sin embargo se decidió la renegociación de la concesión por los siguientes 10 años¹⁹⁶.

La documentación revisada no permite conocer el alcance y todos los problemas del servicio de agua y luz de Salorio y Compañía. Pero sí queda claro que los motivos de su disolución y juicio legal entre Salvador Z. Salorio y Andonaegui y Ormart fue la imposibilidad para renegociar los altos costos del servicio, calidad y distribución de los servicios que no redituaron las ganancias esperadas desde 1891 hasta su culminación, en

¹⁹⁴ *Índice de registro público de la propiedad del partido judicial de Ensenada del territorio norte de la Baja California*, sección de instrumentos públicos, 1880-1909, inédito. (sin clasificación); Oficio de Manuel Salorio a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público sobre libre introducción de mercancías, 12 de septiembre de 1896, AD IIH-UABC, AGN, *Aduanas Marítimas y Fronterizas*, 25.12.

¹⁹⁵ Disputa entre la sociedad Salorio y Compañía y el ayuntamiento de Ensenada por el control del servicio de agua potable, AD IIH-UABC, AGN, *Gobernación*, 33.17.

¹⁹⁶ Disputa entre la sociedad Salorio y Compañía y el ayuntamiento de Ensenada por el control del servicio de agua potable, AD IIH-UABC, AGN, *Gobernación*, 33.17.

abril de 1905, cuando la concesión fue traspasada a una empresa de la ciudad de Los Ángeles¹⁹⁷.

Los Salorio también se valieron de puestos públicos para incrementar su peculio y favorecer sus negocios. En 1900, Salvador Z. Salorio en contubernio con Pedro Rendón se adjudicó una casa, maquinaria y equipo en la mina El Sueño, al sur de Ensenada de Todos Santos. La protesta de su antiguo dueño Bruno Zepeda señala que la adjudicación fue conseguida de manera fraudulenta ya que la propiedad fue declarada denunciable cuando Pedro Rendón y Manuel Salorio estaban en funciones de juez de primera instancia y tesorero-agente de minas respectivamente¹⁹⁸.

El claroscuro proceder de Salvador Z. Salorio al frente de la tesorería desde 1888 tuvo un límite en enero de 1901 cuando el jefe político Agustín Sanginés solicitó a la Secretaría de Gobernación el permiso para consignarlo por desfalco a la tesorería municipal del ayuntamiento de Ensenada. Salorio fue retirado del cargo y consignado el 6 de febrero por el desfalco de \$2654.69 pesos. El acusado confesó que facilitó esa cantidad de los fondos de la administración a C.R. Daggett, un agente de minas, para la compra y explotación de minas. El caso se resolvió con la remoción del cargo y una fianza de \$3,000 pesos, Salorio pagó la fianza y fue puesto en libertad¹⁹⁹.

Hemos mostrado los indicios que señalaron a Salvador Z. Salorio como gestor de prácticas ilegales desde su cargo público con una serie de negocios para beneficio personal y el de su familia. Es probable que el incremento de peculio tanto Salvador como Manuel

¹⁹⁷ Solicitud de Andonaegui y Ormart relativo al traspaso de la concesión de alumbrado eléctrico para con el ayuntamiento de Ensenada, Ensenada, 15 de diciembre de 1904, AD IIH-UABC, AGN, *Gobernación*, 14.43.

¹⁹⁸ Protesta de Bruno Zepeda por adjudicación de la mina El Sueño a favor de Pedro Rendón, 1900, AD IIH-UABC, Universidad Iberoamericana, *Porfirio Díaz*, 10.19.

¹⁹⁹ Informe del Jefe político del Distrito Norte de la Baja California Agustín Sanginés a la Secretaría de Gobernación solicitando la consignación de Salvador Z. Salorio acusado de desfalco, 6 de febrero de 1901, AD IIH-UABC, AGN, *Gobernación*, 34.26.

Salorio estuviera relacionado el puesto público y que le sirviera para relacionarse en la política local y utilizar esas relaciones para poner rápidamente en arrendamiento sus antiguas propiedades y explotar algunas minas que habían quedado baldías desde la década de 1880.

Los hermanos Salorio actuaron de manera individual, se asociaron en periodos específicos con sus contactos para los negocios ganaderos y de explotación de recursos naturales; recurrieron al contrabando de manera paralela al empleo público, a la actividad mercantil comisionista y a la minería. Fueron interceptados por las autoridades aduanales con cargamentos de mercancías mal registrados en diversas ocasiones, en su intento por evadir el pago total o parcial de derechos, sin embargo el contrabando durante el periodo a estudiar estaba considerado como delito menor. Salvador ya había incurrido también en peculado a la tesorería del ayuntamiento de Ensenada.

Después de 1905 los miembros de la familia Salorio ya no figuraron en el ámbito de las actividades económicas del Distrito Norte de la Baja California. No aparecen en la documentación revisada, cabe suponer que: 1) murieron, 2) recomenzaron su vida en otros espacios, 3) se retiraron de los negocios, también es probable que los actos de comercio ilegal y desfalco de Manuel y Salvador Z. Salorio repercutieran en la pérdida de contactos, asociaciones y el prestigio social de la descendencia de los Salorio.

CAPÍTULO 3. LOS HOMBRES DE NEGOCIOS EXTRANJEROS EN EL NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA. EL CASO DE FRANCISCO ANDONAEGUI Y MIGUEL ORMART.

Al igual que la experiencia de los negociantes mexicanos, la elección del caso de Francisco Andonaegui y Miguel Ormart para indagar sobre los extranjeros en el ámbito fue tomada después de varios ensayos con las fuentes recabadas a lo largo de la investigación. De esta manera el caso de Andonaegui y Ormart se erigió como el caso más representativo de los personajes extranjeros, con gran abundancia de evidencia empírica para contrastarlo con el concepto y la enunciación de la hipótesis al compartir ciertos elementos en común como una mayor disposición para vincularse en los negocios y formar riqueza, mejores contactos para establecer redes de paisanaje y vincularse con otras casas comerciales en el ámbito regional y fronterizo. También la reinversión de la riqueza en una diversidad de actividades donde predomina como matriz el comercio, con tendencia al préstamo y la especulación de propiedades.

Este capítulo está dividido en tres subapartados en los que pretendo describir la trayectoria de los hombres de negocios o negociantes extranjeros a través del caso de Francisco Andonaegui y Miguel Ormart: 1) La ruta migratoria de la primera generación de las familias Andonaegui y Ormart, 2) La posible transferencia de peculios, conocimientos y contactos generacional, 3) El proceso de formación de riqueza a través de las actividades comerciales de la casa comercial Francisco Andonaegui y Miguel Ormart, 4) La diversificación de actividades económicas complementarias a la actividad mercantil de la sociedad de comercio Andonaegui y Ormart. Al igual que en el segundo capítulo presento un cuadro con un listado de negociantes extranjeros.

Durante el periodo de esta investigación que comprende de 1880 a 1910 la lista de negociantes incluía a individuos y sus familias como Charles Bennett, James Moorkens,

Anthony Godbe, Silas y Luman Gaskill, Jorge Ibs, Yun Kui, Luis Mendelson, John Powers, entre otros, listado que nos permite observar las trayectorias de formación de riqueza de manera distinta. Debido a la insuficiencia de tiempo y de evidencia empírica para estudiar grupos completos aporto a continuación algunos ejemplos para dejar evidencia del vínculo y la posibilidad de los negocios.

Por ejemplo, Jorge Ryerson fue un ganadero estadounidense que llegó al Partido Norte durante la década de los cincuenta. Con antecedentes de haberse dedicado al ganado ovino en Chihuahua y de haber participado en la guerra entre México y Estados Unidos, combatió –Junto a Antonio María Melendrez, Tomás Warner y Juan Mendoza –a las fuerzas filibusteras de William Walker entre 1853 y 1854. Dos años después se estableció con su familia en Los Vallecitos, donde construyó un jacal con corrales de madera para la ganadería. Hay evidencia que demuestra la participación de Ryerson en la política local como presidente municipal de Real del Castillo. Durante la década de 1880 abrió una tienda de abarrotes en Santo Tomás y ofrecía los servicios de comisionista aduanal de mercancías traídas desde San Diego, California. Existe evidencia que tenía en su control propiedades rurales y varios denuncios mineros en San Antonio de las Minas y Real del Castillo²⁰⁰.

También pongamos por caso a Charles Bennett, colono estadounidense domiciliado en San Bernardino, California, que arribó al Partido Norte durante el transcurso de 1884. A su llegada tuvo algunos problemas con los propietarios locales para acordar la compra de tierras hasta que se puso en contacto con Luis Hüller para la compra de propiedades en El Maneadero y Ensenada, con el compromiso de invertir allí en una fábrica de conservas y un molino de harina. Ese mismo año Bennett levantó una fábrica de conservas de cítricos y

²⁰⁰ Bibiana Santiago, *La gente al pie del Cuchumá. Memoria histórica de Tecate* (Mexicali: Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Autónoma de Baja California/Fundación La Puerta A.C., 2005), 81-88 y 129.

carnes –conocida como la *Pioneer Cannery* –y abrió tierras para el cultivo de verduras y árboles frutales en El Maneadero²⁰¹. Hacia principios de la década de 1890, Bennett tenía entre sus negocios la manufactura de las conservas, la agricultura, la construcción de una maderería en Ensenada y la extracción de minerales en el valle de Santa Clara. La historiadora Hilarie Joy Heath señala que Bennett es un caso de hombre de negocios que ante el panorama económico inestable y con poca tendencia a la inversión en la Baja California, optó por asociarse con otros inversionistas con la intención de diversificar su riqueza en varios negocios y reducir los riesgos en caso de quiebra²⁰².

Cuadro 8. Listado de hombres de negocios extranjeros y sus actividades en el norte de la Baja California entre 1880-1910.

Nombre	Actividad	Ubicación	Nacionalidad
A			
L.E. Aubury	Comercio y hojalatería	Ensenada	Estadounidense
J.E. Allison	Comercio y ganadería	Ensenada	Estadounidense
Francisco Andonaegui	Comercio, ganadería, agricultura, préstamo, minería, industria de vino, banca, expendio de gasolinás, contrabando	Ensenada	México-Estadounidense y Español (vasco)
Ernesto Allsoapp	Comercio, ganadería y bienes raíces	Ensenada	Inglés
Juan V. Apablaza	Comercio y bodeguero	Tijuana	Español (vasco)
B			
T.P.S. Body	Comercio, restaurante, bienes raíces, ganadería	Ensenada	Estadounidense
Samuel Behrens	Comercio, ganadería, carnicería	Ensenada	S.D.

²⁰¹ Bonifaz, "Conformación del Distrito Norte", 310; Heath, "Charles Bennett", 19-20.

²⁰² Heath, "Charles Bennett" 22.

W.W. Bruce	Bienes raíces, frutería, agente de tierras	Ensenada	Estadounidense
R. O. Butterfield	Compañía de arrieros, ganadería, propietario	Ensenada	Estadounidense
Charles Bennett	Expendio de semillas, industria, conservas, frutería, concesionario, comercio, agricultura	Ensenada	Estadounidense
Louis Behwar	Comercio, ganadería, minería	Ensenada	Extranjero
James Bonning	Comercio, ganadería y bienes raíces	Ensenada	Estadounidense
Nicolás Bellanti	Comercio y tendajón	San Javier	Italiano
J. Bourbon	Comercio, agricultor y bodega de vino	Ensenada	Francés
L.J. Browstein	Comercio, tendajón y arriero	Agua Dulce	Estadounidense
Max Bernstein	Agente de colonización, comercio, comisionista, pesca, bienes raíces y ganadería	Ensenada	Estadounidense
Thomas Blythe	Agente de colonización, bienes raíces y agricultura	Valle de Mexicali	Estadounidense
Harris Boecker	Tenería, renta de máquinas y comercio	Ensenada	S.D.
George Betz	Comercio, fábrica y expendio de cerveza	Ensenada	Alemán
C			
M.K. Clemments	Comercio, talabartería	Ensenada	Estadounidense
John D. Carroll	Comercio y prestamista	Ensenada	Estadounidense
L.P. Crane	Agricultura y bienes raíces	San Carlos – Ensenada	Inglés
D			
Ernesto Deboux	Comercio y tendajón	Ensenada – Santo Tomás	Francés
Pedro Dho	Comercio, abarrotes,	Ensenada	Italiano

	comisionista y prestamista		
John Dorsey	Comercio y bodeguero	Ensenada	Estadounidense
Néstor F. Degouy	Comercio, industria de cerveza y bodega de vino	Ensenada	Francés
C.R. Daggett	Propietario, minería y agente de tierras	Ensenada	Inglés
H. H. Douglas	Transportes, arriería y tendajón	San Diego – Santa Clara	Estadounidense
E			
R.P. Eaton	Bienes raíces, agricultura y molinero	Ensenada y Maneadero	Estadounidense
F			
José A. Ferrer	Comercio, bienes raíces, minería, licorería y cigarrera	Tecate y Real del Castillo	Español (Vasco)
Charles Forbes	Agente de colonización, Comercio y comisionista	Ensenada	Estadounidense
George Flower	Comercio y comisionista	Ensenada	Estadounidense
Theron Flower	Bienes raíces y agricultura	Ensenada	Estadounidense
George Furlong	Comercio, comisionista, minería y contrabando	Ensenada	Estadounidense
G			
Telésforo García	Comercio	Ensenada	Español
Anthony Godbe	Comercio, banca, prestamista y minería	Ensenada	Estadounidense
Ernesto Gardois	Comercio, fábrica de pastas, bienes raíces y prestamista	Ensenada	Francés
H. Gonjón	Comercio y bienes raíces	Ensenada	Francés
Silas E. Gaskill	Comercio, ganadería,	San Diego, Tecate y	Estadounidense

	propietario, comisionista, minería y agricultura	Yuma	
Luman H. Gaskill	Comercio, arriero y ganadería	San Diego, Tecate y Yuma	Estadounidense
Thomas Glifford	Comercio, ganadería y propietario	Tanamá – Tecate	Estadounidense
H			
John Hussong	Comercio, comisionista, cantina, bienes raíces	Ensenada	Alemán
Joseph Hale	Comercio, agente de colonización, explotación de orchilla y concha perla	Valle de Mexicali y Bahía Magdalena	Alemán
H.W. Hyde	Bienes raíces, hotelería, ganadería y turismo	Tijuana	S.D.
Luis Hüller	Agente de colonización, explotación de orchilla, guano y concha perla	Valle de Mexicali y Bahía Magdalena	Alemán
John Halter	Militar, ganadería y agricultura	San Isidro – Tijuana	Estadounidense
John Harbury	Comercio y ganadería	Ensenada	Inglés
I			
Jorge Ibs	Comercio, minería, comisionista, prestamista, contrabando, agente de transporte, turismo, artesanías y bienes raíces	Ensenada – Tijuana	Alemán
J			
E. John	Renta de máquinas, prestamista y minería	Ensenada	Estadounidense
Harry Johnson	Comercio y comisionista	Ensenada	Estadounidense
K			

Yun Kui	Comercio, industria textil, abarrotes y contrabando	Ensenada	Chino
L			
M			
James Moorkens	Expendio de gasolinas, comercio, comisionista, política, cónsul de Hawái, maderería, dulcería, abarrotes y bienes raíces	Ensenada	Belga
Luis Mendelson	Agente de bienes raíces, comercio, comisionistas, minería, agricultura, propietario y pesca	Real del Castillo – Ensenada	Polaco
J. Madden	Comercio, comisionista y contrabando	Ensenada	Estadounidense
Joseph Messenger	Comercio y arriero	Tijuana	Estadounidense
H. Máuser	Comercio y cantina	Tijuana	Alemán
N			
Agustín Nazábal	Comercio	Tijuana	Español (vasco)
O			
Miguel Ormart	Ganadería, bienes raíces, comercio, comisionista, minas, agente de transporte, prestamista, banca, concesionario, agricultura, industria vitivinícola	Ensenada	Estadounidense (vasco)
P			
J.H. Packard	Agente de colonización, propietario y ganadería	Ensenada – San Quintín	Inglés
Alejandro Pucci	Tendajón	Real del Castillo	Italiano

Francisco Parma	Comercio, agricultura y ganadería	Real del Castillo	Italiano
Charles Porter	Comercio y bodeguero	Ensenada	Estadounidense
John Powers	Comercio, comisionista, minería y contrabando	Real del Castillo, Ensenada y San Diego	Estadounidense
Luis Pegot	Bienes raíces, agricultura y minería	Ensenada	Francés
Hermann Paasch	Comercio	San Francisco – Ensenada	Alemán
Q			
Queng Lee Yuen	Comercio, bienes raíces y agricultura	Ensenada	Chino
R			
Manuel Riveroll	Militar, bienes raíces, minería, contrabandista, transportes	Ensenada – San Quintín	Mexico-estadounidense
Elfego Riveroll	Comisionista y comercio	Los Angeles – San Quintín	México-estadounidense
Jorge Ryerson	Agricultura, ganadería, político, empleo público, comercio, bienes raíces, molinero, minería	Real del Castillo	Mexico-estadounidense
Geo Raffi	Comercio y tendajón	El Álamo	Italiano
Antonio Ruffo	Comercio, comisionista y contrabando	La Paz – Ensenada	Español
S			
Andrés Strickroth	Comercio, comisionista, agente de transporte, prestamista, minería, bienes raíces	Ensenada	Alemán
William H. Smith	Comercio, prestamista, expendio de gasolinas, comisionista, maderería, industria	Ensenada	Estadounidense
William Sargent	Tendajón y arriero	Real del Castillo	Estadounidense

Eliseo Schieronì	Comercio y abarrotos	Ensenada	Italiano
T			
U			
V			
James A. Van der Voost	Comercio y minería	San Francisco – Ensenada	S.D.
W			
Victoriano Warner	Ganadería y arriero	Ensenada	S.D.
Félix Webster	Comercio y pesca	Ensenada	S.D.
James Waldrip	Bienes raíces, agricultura y comerciante	Maneadero	Estadounidense
Max J. Webber	Comercio y tendajón	Ojos Negros	S.D.
X			
Y			
Yun Lee	Tendajón y contrabando	El Álamo	Chino
Edward Ividson	Bienes raíces y préstamo	Ensenada	S.D.
Z			
<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración propia con base en: Chaput, et. al, <i>Modest Fortunes</i>, 37-57; Busto Ibarra, <i>Comercio marítimo en los puertos</i>, 127-133; Piñera, <i>Los orígenes de las poblaciones</i>, 565-582; Padrón de establecimientos mercantiles, industriales y talleres existentes en el Distrito Norte de la Baja California, Ensenada de Todos Santos, 1898-1899, AD IIH-UABC, <i>CAWM</i>, 1.41; Padrón de propietarios y hacendados en el Distrito Norte de la Baja California, Ensenada de Todos Santos, 8 de agosto de 1905, AD IIH-UABC, <i>CDC</i>, 1.39; Southworth, <i>Baja California</i>, 26-31; Lista de cuotas e impuestos por la junta calificadora por derechos de patente a los giros mercantiles, establecimientos industriales y talleres de artes y oficios existentes en la demarcación norte del territorio de la Baja California así como las profesiones y ejercicios relativos, AD IIH-UABC, <i>Periódico El Progresista</i>, Ensenada, Baja California, 5 de junio de 1904, 2. • La acotación S.D. hace referencia para aquellos personajes que no se encontraron dato alguno sobre su nacionalidad. 			

PARENTESCO Y ESTRATEGIAS DE FORMACIÓN DE RIQUEZA. LA PRIMERA GENERACIÓN DE LOS ANDONAEGUI Y ORMART.

La historia de la familia Andonaegui en el continente americano inició con José María Andonaegui, quien nació el 1 de julio de 1825 en Guipúzcoa, España. En 1842 salió de la península ibérica cruzando el Atlántico hacia Buenos Aires, Argentina, allí contrajo nupcias con Estefanía Echeverría y se desarrolló en el oficio de sastre por un lapso de 7 años. En 1849 la pareja migró de Buenos Aires hacia Estados Unidos con la intención de radicar durante la fiebre del oro en San Francisco, California²⁰³.

Figura 5. Guipúzcoa en las regiones de España.



Fuente: Elaboración propia, con base en el mapa: Pueblos de España.
www.pueblos-espana.org/Guipuzcoa (Consultada, 25 de marzo de 2015).

El historiador Pedro J. Oiarzabal señala que la migración vasca hacia América se debió a la migración de vascos de las regiones de Guipúzcoa y Aldudes y que tomaron como nuevo destino a Buenos Aires, Argentina. Algunos de ellos se dedicaron a la ganadería comercial;

²⁰³ Jesse D. Mason. *History of Santa Barbara County, California with Illustrations and Biographical Sketches of its prominent men and pioneers*, California: Thompson and West, 1883, 241.

otros, motivados por la actividad minera en California, migraron de nueva cuenta para convertirse en gambusinos en los distritos mineros de San Francisco, California, durante la fiebre del oro en 1849. Sin suerte en la minería, hicieron su riqueza con base en la acumulación de tierras, en el comercio itinerante y la trashumancia de ovejas hasta 1890, periodo en que hubo una disminución en la producción de lana y el consumo de carne en California²⁰⁴.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el descubrimiento de minerales preciosos y yacimientos de oro en el oeste de los Estados Unidos, principalmente en California, provocó un movimiento migratorio de comunidades –provenientes en su mayoría de México, Chile, Perú, China, Francia, Inglaterra y Australia – motivadas por las noticias que se divulgaron por todos los periódicos de la época²⁰⁵. No hay evidencia certera que nos indique la ruta migratoria del matrimonio, ni las razones por las cuales se desplazaron hasta el puerto de San Francisco, es factible que las actividades mineras despertaran el interés en cambiar de residencia.

Durante la fiebre del oro de 1849, los Andonaegui Echeverría se desplazaron de San Francisco hacia el norte de California y fue en los placeres auríferos de *Sierra Nevada* donde José María Andonaegui se desempeñó como gambusino por alrededor de un año. No se saben las causas concretas que propiciaron su traslado, pero una versión refiere que después de un año de actividades mineras en Sierra Nevada y Sonora Camp, la familia Andonaegui regresó al puerto de San Francisco, California²⁰⁶.

²⁰⁴ Pedro J. Oiarzabal, *Gardens of identity: basques in the San Francisco Bay area*, España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2009, 54-56.

²⁰⁵ A.A., Gray, *History of California from 1542*, California: D.C. Heath and Company, 1934, 281-284.

²⁰⁶ Mason, *History of Santa Barbara*, 242.

El primer hijo de José María Andonaegui y Estefanía Echeverría, Francisco, nació el 23 de junio de 1850 en Sonora Camp, poblado minero cercano a San Francisco, fundado en su mayoría por gambusinos mexicanos provenientes de Sonora en 1849. Una versión señala que en San Francisco José María Andonaegui se dedicó a la sastrería durante los siguientes cuatro años, hasta que en 1854 se desplazaron al sur de California, al poblado de Santa Bárbara²⁰⁷.

Después de la situación difícil que pasó debido a la efímera actividad minera, José María Andonaegui logró tener relativo éxito como sastre ya que pudo acumular una cierta cantidad de riqueza que le permitió cambiar de residencia e invertir en la compra de terrenos, una vez que migró junto a su familia a un nuevo destino en Santa Bárbara, California. En dicho lugar echó raíces y se relacionó con comerciantes, y estableció parentesco y asociaciones para futuros negocios con un grupo de notables españoles y estadounidenses.

Hacia finales de la década de los cincuenta, los Andonaegui Etcheverría procrearon dos hijas en Santa Bárbara, María Hortensia en 1854 y María Eulalia en 1856. José María Andonaegui mantuvo el negocio de sastrería en San Francisco que le aportó algunas cantidades de dinero extra hasta 1867, año en que entró de lleno a la actividad de comerciante en general²⁰⁸. Uno de los primeros movimientos de José María Andonaegui en Santa Barbara fue la adquisición en 1874 de un establecimiento comercial conocido como

²⁰⁷ Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1932, AD IIH-UABC, *AJE*, 189.13.

²⁰⁸ Lesley Webster, Bowers, "Francisco Andonaegui", en *view media, ancestry.com* (Consultada, 12 de septiembre de 2015), URL: <http://trees.ancestry.com/tree/5200594/person/-1488916727/>

Dry Good Store, situado en la avenida principal. En ese local manejó el negocio de venta de enseres y herramientas en general²⁰⁹.

Figura 6. Retrato de José María Andonaegui, 1880 (Circa)



Fuente: Jesse D. Mason. *History of Santa Barbara County, California with Illustrations and Biographical Sketches of its prominent men and pioneers*, California: Thompson and West, 1883, 241.

José María Andonaegui creó las relaciones de parentesco para beneficiarse en los negocios. Utilizó la estrategia matrimonial y casó a sus dos hijas con hombres de negocios de familias notables y ricas de la localidad de Santa Barbara. El primero de los matrimonios fue el de María Hortensia Andonaegui con Blas García, un comerciante de licores de la comunidad española de Santa Bárbara. Tuvieron los hijos Teresa, Matías, Alfredo y Hortensia, hija.

²⁰⁹ Lesley Webster, Bowers, "Francisco Andonaegui", en *view media, ancestry.com* (Consultada, 12 de septiembre de 2015), URL: <http://trees.ancestry.com/tree/5200594/person/-1488916727/>

María Eulalia, la segunda hija, se casó con C.A. Thompson, joven de la localidad de Santa Clara que estudió derecho y se especializó como valuador de propiedades, tuvieron los hijos, Charles Lawrence y Anita²¹⁰.

Los apellidos de García y Thompson destacaron entre las familias con mayor peso económico y social entre los notables de Santa Bárbara. Los García fueron comerciantes del sur de California; participaron de manera recurrente como jurado en los juicios civiles del Juzgado de Santa Bárbara, mientras que C.A. Thompson fue el hijo menor de Dixie E. Thompson, nativo de Boston que se desarrolló durante el siglo XIX como trabajador de ferrocarril y comerciante de mercancías y herramientas durante la fiebre del oro; en la década de los cincuenta se hizo de un peculio en la comercialización de ganado vacuno y agricultura en los ranchos de Santa Rosa y San Miguel, así como de una propiedad de 227 acres en Santa Barbara. El mayor de los Thompson se desempeñó en la política local desde 1869, mientras que el menor, Alpheus, estudió derecho y se especializó como valuador en bienes raíces, fungió como consejero de confianza en los negocios de compra-venta de las tierras de su suegro, José María Andonaegui.²¹¹

A finales de la década de 1870 José María Andonaegui reinvertió parte de sus caudales en la construcción de casas y la especulación de sus propiedades. Los Andonaegui se habían convertido en una familia notable con una fortuna que ascendía a 16,700 dólares hacia 1880²¹². Por la literatura de la época sabemos también que formó parte de una fuerte comunidad española con presencia en Santa Bárbara desde inicios del siglo XIX. En esta

²¹⁰ Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1932, AD IIH-UABC, *AJE*, 189.13.

²¹¹ Mason, *History of Santa Barbara*, 81, 111 y 241.

²¹² Mason, *History of Santa Barbara*, 231 y 242

comunidad interactuaban los Carrillo, Cota, Pico, Villa, Linares, García, González y Ormart, entre otras familias²¹³.

Miguel Ormart nació el 10 de mayo de 1859 en Santa Barbara California. Hijo de Joaquín Ormart (1812) y Tomasa Vergara, oriundos de la región vasca, España. Tuvo un hermano mayor, Joaquín Ormart Jr²¹⁴. No tenemos conocimiento sobre la ruta migratoria entre España y Estados Unidos que siguió esta familia, ni detalles sobre los primeros años del asentamiento aunque se sabe que se dedicaron a la crianza y comercialización de ganado ovino desde 1857 en un terreno de 2,000 acres que fue valuado aproximadamente en 1,000 dólares²¹⁵.

Todo parece indicar que los negocios en la ganadería comercial resultaron favorables ya que durante los primeros años de la década de 1860 los Ormart acumularon una riqueza de 10,000 acres entre los terrenos de Santa Clara y Santa Barbara, así como 750 cabezas de ganado, con un valor total de \$28,000 dólares²¹⁶.

Durante el invierno de 1863 y 1864 azotó una fuerte sequía al sur de los Estados Unidos y al noroeste de México que causó gran destrucción de cosechas de temporada y ganados completos; también el comercio de manufacturas y alimentos para los distritos mineros se vió afectado, algunos de los sitios mineros como Los Álamos en Sonora tuvieron que importar alimentos y enseres del estado de Sinaloa. En el Partido Norte de la Baja California la minería decayó notablemente²¹⁷. Una versión indica que la familia Ormart fue una de tantas familias notables del sur de California que perdió su peculio

²¹³ Mason, *History of Santa Barbara*, 80-156.

²¹⁴ Juicio de intestado a los bienes de Miguel Ormart, 3 de junio de 1925, AD IIH-UABC, *AJE*, 162.10.

²¹⁵ Piñera, *los orígenes de las poblaciones*, 274.

²¹⁶ Mason, *History of Santa Barbara*, 114.

²¹⁷ Antonio Escobar Ohmstede, *Desastres agrícolas en México. Catálogo histórico, Tomo II, Siglo XIX. 1822-1900*, (México: Fondo de Cultura Económica/CIESAS, 2004), 31-33; Juan Manuel Romero Gil, *La minería en el noroeste de México: utopía y realidad, 1850-1910* (México: Universidad de Sonora/Plaza y Valdés, 2001), 85.

acumulado en el negocio ganadero y la agricultura. No hay información sobre la reactivación ganadera, ni tampoco se sabe si sus ahorros le permitieron desenvolverse en otra actividad económica, todo parece indicar que sus negocios ganaderos decayeron en este contexto desfavorable que se agravó con la muerte de Joaquín Ormart padre en 1867.

Es factible que las familias Andonaegui y Ormart se conocieron desde finales de la década de los cincuenta, cuando los Andonaegui se asentaron en la comunidad de españoles del condado de Santa Bárbara, California²¹⁸. La historiadora Hilarie Joy Heath señala que “Joaquín Ormart, hijo, hermano mayor de Miguel, ingeniero civil, y su esposa, aparecen como padrinos en el certificado de bautizo de la hermana menor de Francisco, y que Joaquín y Francisco se encontraban residiendo en la misma casa de huéspedes en San Francisco, California”²¹⁹.

Hacia 1870, Francisco Andonaegui a sus veinte años de edad, comenzó a trabajar como empleado en el establecimiento comercial de su padre, actividad que presumiblemente significa la transferencia de conocimientos de padre a hijo, *status* y contactos en el oficio de comerciante y bodeguero. Existe evidencia en la tradición local que Francisco se desempeñó en los negocios familiares en los siguientes diez años, haciéndose de un peculio de \$500 dólares en ahorros²²⁰.

El parentesco fue para los Andonaegui una vía para la formación de la riqueza que fructificó en un primer momento por medio del casamiento de sus hijas con hombres de negocios prominentes de Santa Bárbara. Por otro lado, el padre José María Andonaegui

²¹⁸ Declaración de Miguel Ormart al Juzgado de primera instancia, 12 de marzo de 1894, AD IIH-UABC, *AJE*, 162.10.

²¹⁹ Hilarie J., Heath “Andonaegui y Ormart, los primeros comerciantes en Ensenada, Baja California 1882-1932” (*Texto inédito*, UABC, 2014), 3.

²²⁰ Lesley Webster, Bowers, “Francisco Andonaegui”, en *view media, ancestry.com* (Consultada, 12 de septiembre de 2015), URL: <http://trees.ancestry.com/tree/5200594/person/-1488916727/>

enseñó el oficio de comerciante y comisionista a su hijo Francisco, lo que lo proveyó de herramientas para los negocios y un sueldo de empleado que pudo ahorrar y utilizar en un segundo periodo para su desenvolvimiento independiente.

En 1879 Francisco Andonaegui se casó con Katherine Flynn en Santa Barbara. Un año después se desplazaron hacia el puerto de San Francisco para trabajar él como empleado de una bodega en el puerto, donde coincidió con Miguel Ormart y convivieron en una casa comercial en los siguientes dos años²²¹.

PADRES NEGOCIANTES, HIJOS COMERCIANTES. LAS ACTIVIDADES MERCANTILES DE FRANCISCO ANDONAEGUI Y MIGUEL ORMART EN BAJA CALIFORNIA.

En este apartado analizaremos las estrategias de formación de riqueza utilizadas por Francisco Andonaegui y Miguel Ormart en el desarrollo de los negocios mercantiles en Baja California. Como vimos en el apartado anterior, el parentesco fue utilizado medianamente como vía de apoyo para el enriquecimiento personal pero no se conoce el grado de apoyo familiar durante la edad adulta. Las versiones provistas por el cronista de la época Jesse D. Mason, la crónica local de Leslie Bowers, el trabajo historiográfico de Hilarie Joy Heath y las fuentes primarias recopiladas presentan un vacío con respecto al traslado de Francisco Andonaegui y Miguel Ormart de San Francisco al Partido Norte de la Baja California.

Con el propósito de hacer más accesible la información, evaluaremos las actividades económicas de la segunda generación de los Andonaegui y Ormart mediante una ordenación lógica por rubros en los que intervinieron. Esta modalidad de presentar la información tiene el defecto de minimizar el papel del tiempo en la historia, sin embargo,

²²¹ Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1932, AD IIH-UABC, *AJE*, 189.13.

me parece que resulta más claro al lector evitar repeticiones y confusión sobre el tema que se está tratando.

¿Cómo y por qué razón llegaron Francisco Andonaegui y Miguel Ormart a Ensenada, Partido Norte de la Baja California? Después de una revisión exhaustiva de la documentación oficial, de hemerografía de la época y de la historiografía bajacaliforniana, encontramos un testimonio de Francisco Andonaegui que refiere su arribo a Ensenada de Todos Santos, Partido Norte de la Baja California en el transcurso de 1882 con un peculio disponible, probablemente resultado de sus ahorros y esfuerzos familiares. En ese entonces sólo se encontraban establecidos en el poblado de Ensenada alrededor de 50 personas, lo que lo hacía un territorio virgen, propicio para comenzar negocios. Francisco Andonaegui allí estableció de manera individual un almacén para abastecer de enseres y ropa a la población local²²².

La crónica local de California señala que durante el año de 1880 la familia Andonaegui tuvo un revés en los negocios situados en Santa Bárbara. La muerte de José María Andonaegui en 1882 probablemente los afectó más. No obstante, Estefanía Echeverría de Andonaegui –quien quedó al frente de algunos de los negocios en Estados Unidos –continuó haciendo movimientos en Santa Bárbara y Ensenada²²³. Es factible que los asuntos de Estefanía llevaran a Francisco Andonaegui y Miguel Ormart a Ensenada, al ver la situación del Partido Norte a través de las noticias publicadas en periódicos de la

²²² Summary statement dictated for H.H. Bancroft, by Frank Andonaegui, first U.S. Consul at Ensenada, concerning his personal career, the development of Ensenada, and the operations of the International Company of Mexico, circa 1890, BANC MSS M-M 368, Bancroft Library, University of California, Berkeley.

²²³ Lesley Webster, Bowers, "Francisco Andonaegui", en *view media, ancestry.com* (Consultada, 12 de septiembre de 2015), URL: <http://trees.ancestry.com/tree/5200594/person/-1488916727/>; Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1932, AD IIH-UABC, *AJE*, 189.13.

época que mostraban las supuestas bonanzas y bajos costos de las tierras, así como los abundantes recursos naturales para extracción, por lo que decidieron cambiar de residencia.

Rápidamente, Francisco Andonaegui se puso en contacto con los negociantes del lugar y adquirió una serie de terrenos en Ensenada y sus inmediaciones más próximas. La primera propiedad fue un lote con un solar situado en la esquina de las calles Hidalgo y Cementerio de Ensenada que compró a Pedro Gastelum el 31 de octubre de 1882 a un costo de 250 pesos²²⁴. Gastelum era miembro de la antigua familia, propietaria del rancho de Ensenada de Todos Santos, quien había fraccionado para la venta de lotes a futuros compradores. Francisco Andonaegui acondicionó en dicha propiedad un solar que fungió como su casa-habitación, bodega y oficinas para el desarrollo de sus primeros negocios en la actividad comercial.

Un año después, el gobierno federal emitió la Ley de Colonización de 1883 que otorgó facilidades a compañías de capital extranjero –principalmente colonizadoras y de extracción de recursos naturales –interesadas en fomentar el desarrollo económico de las fronteras y costas mexicanas, siempre y cuando atrajeran población y establecieran colonias. En 1884 la Compañía Americana se estableció en Ensenada con trabajos de colonización y deslinde de terrenos, principalmente en el poblado de Ensenada²²⁵. En consecuencia, las actividades iniciales de la compañía de capital estadounidense en el Partido Norte abrieron un espacio de oportunidad para un movimiento de capitales en el que participaron varios hombres de negocios mexicanos y extranjeros.

Todo parece indicar que Francisco Andonaegui y Miguel Ormart no se trasladaron juntos a Ensenada. Miguel Ormart aparece en la documentación revisada hasta 1884

²²⁴ Protocolo de la venta de solar de Pedro Gastelum a Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1882, Registro Público de la Propiedad de Ensenada (En adelante RPPE), *sección instrumentos públicos*, 1880-1909.

²²⁵ Piñera, “Las compañías colonizadoras”, 171-172.

cuando ambos comenzaron a laborar en actividades mercantiles. Un año después Ormart adquirió un solar a título personal, propiedad del comerciante sudcaliforniano Alejandro Savín a un costo de 25 pesos, situado entre las calles Hidalgo y Cementerio, vecino del lote adquirido antes por Francisco Andonaegui²²⁶.

Según un protocolo del Archivo General de Notarías, Francisco Andonaegui y Miguel Ormart formalizaron su asociación comercial el 19 de enero de 1885 con la razón social Andonaegui y Ormart con un capital inicial de \$6,000 pesos. Acordaron que pasado el primer año fiscal duplicarían el capital como también establecerían un fondo común mensual para solventar gastos personales y pérdidas divididos en partes iguales²²⁷.

Por razones estratégicas decidieron protocolizar su asociación en una sociedad anónima con la finalidad de apoyarse mutuamente en una diversidad de negocios, a fin de evitar el riesgo que implicaría tener sus ingresos en una sola actividad económica. La formación de sociedades comerciales fue una práctica recurrente de las casas comerciales mexicanas durante finales del siglo XIX. Este tipo de organización mercantil tenía la ventaja sobre los negociantes individuales debido a que facilitaba “la unión de capitales, de conocimiento especializado así, como de la experiencia y los contactos de negocios de los distintos socios, mejorando el acceso de la empresa a diferentes mercados o al crédito”²²⁸.

Durante la segunda mitad de la década de 1880, una pléyade de comerciantes abrió almacenes en el puerto de Ensenada, algunos de ellos con sucursales en los pueblos mineros que de manera intermitente tomaron relevancia hasta 1889. En ellos vendieron sus

²²⁶ Protocolo de la venta de solar de Alejandro Savín a Miguel Ormart, 25 de febrero de 1885, RPPE, *sección instrumentos públicos, 1880-1909*

²²⁷ Protocolo de la sociedad a razón social Andonaegui y Ormart, AGNEBC, *Libros de protocolos Ensenada, 19 de enero de 1885, protocolo 3.*

²²⁸ Recio y Gómez Galvarriato, *El nacimiento de la sociedad anónima, 1.*

mercancías con formas de pago a través de créditos, oro y en ocasiones, intercambio directo de manufacturas.

En el año de 1882 Francisco Andonaegui fundó un almacén anexo a su casa solar entre las calles Hidalgo y Cementerio, en Ensenada. La información revisada señala que Miguel Ormart se sumó a este negocio en 1884, bajo la denominación comercial “Andonaegui y Ormart”, con una bodega sucursal ubicada en Real del Castillo. Las mercancías eran trasladadas de San Francisco a Ensenada mediante la embarcación *Newbern* y dentro del Partido en una carreta por las brechas que daban paso a los ranchos.

Los testimonios de los clientes de la casa comercial de Andonaegui y Ormart en Ensenada y en Real del Castillo dan cuenta de todas las mercancías extranjeras, nacionales y manufacturas locales que tenían en existencia. Por ejemplo, productos perecederos como el café, bultos de harina, fideos, sardinas y salmones salados y enlatados, azúcar, jugo de moras, pimienta, sal, ajos, chocolate, garbanzo, manteca, arroz, cebollas, papas, chiles, orégano, frijol, frutas, maíz, cacahuates, galleta dulce y salada; también artículos de uso cotidiano como sartenes, platos, velas, papel, pañuelos, toallas, bandejas, jabón, peines, rastrillos, damajuana (garrafón), horquillas (alambre), rayos y monturas para carruajes, armas, pólvora, municiones, medicinas, sombreros, botas, pantalones, lonas, mantas, maquinaria y herramientas para el trabajo así como toda clase de efectos para el ocio como vinos, cerveza, licores tipo angélica, bourbon, ajenjo, whisky, jerez, damiana, ron, aguardiente, vermut, cigarros y puros de tabaco, barajas y mesas de juego²²⁹.

²²⁹ Deuda por crédito comercial promovido por Francisco Andonaegui y Miguel Ormart contra el intestado de Santos María Álvarez, 9 de diciembre de 1887, Ensenada, *AJE*, 18.13; Juicio mercantil de Andonaegui y Ormart contra Juan Bouller, 9 de octubre de 1889, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 28.2; Juicio mercantil promovido por la casa comercial Andonaegui y Ormart contra la casa comercial Holstein y Cía, 17 de agosto de 1888, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 23.18.

El esfuerzo realizado por Francisco Andonaegui y Miguel Ormart, primero a través de sus respectivas familias y posteriormente como sociedad comercial les permitió otorgar créditos comerciales para solucionar el problema de liquidez de algunos de sus clientes. Esta actividad implicaba un grado de riesgo pero utilizaron la vía judicial para recuperar las cantidades otorgadas siempre que fue necesario; habitualmente muchos de los comerciantes durante este periodo estaban obligados a ofrecer sus mercancías a crédito al no tener otras opciones de intercambio ante la falta de circulante.

Durante los primeros días de mayo de 1884, Francisco Andonaegui se relacionó con Loreto Amador, un productor agrícola propietario del rancho Los Dolores que contaba con una pequeña industria vitivinícola de diez hectáreas y 4,415 cepas de viña para la producción de vino tinto artesanal, elaborado y comercializado a pequeña escala²³⁰. Ambos firmaron un contrato en el que se estipuló que Loreto y su hijo Francisco Amador producirían 1,938 litros de vino y a cambio podían sustraer de la casa de comercio de Andonaegui y Ormart mercancías a crédito, obligándose a pagar su importe final de cada mes. En caso de no cumplir con las obligaciones correspondientes se agregaría un interés del 2% mensual al valor total de las mercancías o podrían saldar sus obligaciones con la producción de Los Dolores²³¹.

A finales de diciembre de 1884, Loreto Amador volvió a firmar otro contrato de mercancías a crédito con la casa comercial de Andonaegui y Ormart. Loreto y Francisco Amador se comprometieron a entregar 500 galones de vino a un precio de un peso por galón y su producción agrícola de trigo, maíz y frijol a precio de mercado, mientras que la

²³⁰ José Alfredo Gómez Estrada, "Los orígenes de la vitivinicultura en Baja California y la ley seca estadounidense, 1915-1933" (*Texto inédito*, Universidad Autónoma de Baja California, 2016), 1.

²³¹ Protocolo de mercancías a crédito entre la Sociedad Andonaegui y Ormart y Loreto Amador, AGNEBC, *Libro de protocolos Ensenada*, mayo de 1884, Protocolo 54.

sociedad suministraría las mercancías, insumos y herramientas necesarias para el negocio con valor de 1,500 a un rédito del 2% mensual²³².

El 4 de noviembre de 1884 el comerciante de Real del Castillo Juan Boulet adquirió mercancías a crédito en la casa comercial Andonaegui y Ormart por valor de 1,549.23 pesos. Boulet pagó algunos abonos e intereses pero Andonaegui y Ormart procedieron por la vía judicial para que saldara una cuenta vencida de 389.96 pesos más 2% de interés mensual²³³.

El siguiente año Andonaegui y Ormart acordaron otro crédito con Loreto y Francisco Amador en el que estipularon los derechos de estos últimos de tomar mercancías con valor a 500 pesos con el correspondiente 2% de rédito mensual²³⁴. La historiadora Hilarie Joy Heath señala que tres años después de la firma del contrato, los Amador debían a la casa Andonaegui y Ormart 1,540 pesos y sin liquidez a disposición se vieron obligados a pagar la deuda con el rancho Los Dolores, los viñedos y enseres de su propiedad²³⁵.

En el año de 1887, Francisco Andonaegui y Miguel Ormart se unieron a una demanda judicial con Victoriano Warner, Francisco Schröder y Guillermo Crosthwaite en contra de los hermanos Bolton por un adeudo a su casa comercial de 874.64 pesos en mercancías tomadas a crédito, entre las que destacaron bebidas alcohólicas, mantequilla, jamón, queso, galletas, tabaco y bacalao²³⁶.

²³² Protocolo mercancías a crédito entre Andonaegui y Ormart y Loreto Amador, AGNEBC, *Libro de Protocolos Ensenada*, 31 de diciembre de 1884, Protocolo 82.

²³³ Juicio mercantil de Andonaegui y Ormart contra Juan Boulet, 9 de octubre de 1889, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 28.2.

²³⁴ Providencia precautoria de Andonaegui y Ormart a Loreto y Francisco Amador, 25 de julio de 1885, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 18.13.

²³⁵ Heath, "Andonaegui y Ormart", 6-7.

²³⁶ Providencia precautoria de Warner, Schröder, Crosthwaite y Andonaegui y Ormart contra los hermanos Bolton, 8 de marzo de 1888, Ensenada, AD IHH-UABC, *AJE*, 21.23.

Hay evidencia de que otros comerciantes, productores agrícolas y manufactureros solicitaron mercancías pagadas a crédito a la sociedad Andonaegui y Ormart. En su mayoría fueron los negociantes que habitualmente no tenían la liquidez por lo que recurrían al trueque directo de productos, otros optaban por instrumentos como las libranzas, los pagarés y créditos –de palabra y escriturados –a fin de tener herramientas e insumos para su producción y un lapso de tiempo posterior a la fecha de compra para hacerse de dinero y cumplir con las obligaciones correspondientes; en periodos de penuria o reveses en los negocios cubrían la deuda contraída con materiales o productos de sus almacenes e incluso terrenos.

Al respecto, el historiador Ruggiero Romano analizó las prácticas del intercambio comercial y la velocidad de la circulación monetaria a través de los diferentes instrumentos de pago que facilitaron la vida económica en economías naturales y capitalistas durante su etapa novohispana y mexicana. Señaló también que la falta de liquidez, la insuficiencia de papeles y monedas acuñadas por el gobierno, y la concentración de la riqueza en manos de los grupos regionales fue una constante en todo el territorio, la cual se mantuvo hasta finales del siglo XIX. No hay una separación clara de las formas e instrumentos de pago en el intercambio comercial, simultáneamente en el tiempo hay filtraciones de las economías naturales y capitalistas sin una sucesión cronológica clara²³⁷.

Los casos ofrecen indicios de que la casa comercial Andonaegui y Ormart utilizó el crédito como una de sus formas de pago más habituales; sin embargo, la solvencia para mantener los créditos no siempre fue una estrategia de formación de riqueza exitosa debido a que no todos los contratos acordados entre los clientes y la sociedad fueron pagados en su

²³⁷ Ruggiero Romano, *Moneda, pseudomonedas y circulación monetaria en las economías de México* (México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1998).

fecha de expiración. Francisco Andonaegui y Miguel Ormart procedieron con otros comerciantes para presionar a sus deudores por la vía judicial, que en muchas de las ocasiones pagaron de manera extemporánea, en otras tantas, los deudores simplemente tomaron sus pertenencias y se marcharon hacia nuevos destinos.

El 19 de noviembre de 1889, Francisco Andonaegui a través de la casa comercial Andonaegui y Ormart procedió en contra de los mineros Bryant y Sierra por una deuda de mercancías y herramientas de 131.83 pesos que habían contraído en 1887. Los demandados estaban domiciliados en el puerto de Ensenada con poder de la mina *Teddy Bear* en Real del Castillo, pero el fracaso de su empresa los orilló a vender su propiedad y abandonaron la mina y el poblado de Ensenada sin cubrir sus obligaciones con la sociedad²³⁸.

Andonaegui y Ormart se anunciaron en los periódicos disponibles con la finalidad de dar a conocer a la población de la región la venta de mercancías al mayoreo y los servicios de comisionistas aduanales. *The Lower Californian* fue un semanario publicado por H. Skellings de la Compañía Americana entre 1886 y 1892. Andonaegui y Ormart se anunciaron ahí como distribuidores comerciales al mayor y al por menor e importadores de licores y puros, con gran surtido de productos europeos y mexicanos. También se anunciaron en el *Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California* de manera ininterrumpida desde el 2 de abril de 1888 como comerciantes al mayoreo y menudeo en abarrotes, licores europeos y nacionales, tabacos elaborados y traídos desde Veracruz,

²³⁸ Francisco Andonaegui contra Bryant y Sierra por deuda mercantil, 19 de noviembre de 1889, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 28.14; AD IIH-UABC, *Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California*, Ensenada de Todos Santos, 19 de noviembre de 1889.

Tuxtla, Orizaba y Tepic. Igual ofrecieron el servicio de comisionistas aduanales, con ubicación en las calles Primera y Gastélum de Ensenada de Todos Santos.²³⁹

Para el año de 1886, Francisco Andonaegui se había hecho de una posición privilegiada como comerciante en el sector de estadounidenses radicados en el Partido Norte de la Baja California. El 24 de agosto de 1886 el gobierno de los Estados Unidos lo nombró primer agente consular encargado de proteger los intereses y actividades de los ciudadanos estadounidenses en el puerto de Ensenada²⁴⁰.

Francisco Andonaegui adquirió la nacionalidad mexicana en el año de 1889, después de desenvolverse como comerciante en California, Estados Unidos y posteriormente en Baja California, México. Es probable que haya utilizado su estado migratorio de la doble nacionalidad para el desempeño del negocio de la casa comercial²⁴¹.

A partir de 1886 la casa comercial Andonaegui y Ormart aprovechó los ranchos de su propiedad para cultivar, producir harinas y enviar bultos a otros puertos del país. Hay evidencia que durante este periodo hubo buenas cosechas también para otros productores locales como Jorge Ryerson, Loreto y Francisco Amador, Alberto López y Néstor Degouy que se sumaron en el negocio de compra-venta y producción de trigo.

Cuadro 9. Exportación de harina por Andonaegui y Ormart, asociados en 1886.

²³⁹ Los anuncios publicitarios de los comerciantes Andonaegui y Ormart aparecen sin cambios de manera ininterrumpida desde 1887 hasta 1910 en los periódicos mencionados. AD IIH-UABC, Archivo de Microfilm, R- 578, *Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California*, 2 de abril de 1888; AD IIH-UABC, Archivo de Microfilm, R-1033, *Donald Chaput UCLA*, The Lower California, Friday, January 3, 1896, No. 1, Vol. X.

²⁴⁰ Summary statement dictated for H.H. Bancroft, by Frank Andonaegui, first U.S. Consul at Ensenada, concerning his personal career, the development of Ensenada, and the operations of the International Company of Mexico, circa 1890, BANC MSS M-M 368, Bancroft Library, University of California, Berkeley.

²⁴¹ AD IIH-UABC, Archivo de Microfilm, R- 578, *Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California*, 2 de abril de 1888.

Exportación de harina del Distrito Norte de la Baja California. 1886.					
Fecha	Vendedor	Comprador	Destino	Kg	Valor
9 de marzo de 1886	Andonaegui y Ormart	Idelfonso Green	Cabo San Lucas	265	\$30.00
9 de marzo de 1886	Andonaegui y Ormart	Tamés Elorza y Cía	Mazatlán	150	\$375.00
9 de abril de 1886	Andonaegui y Ormart	Tamés Elorza y Cía	Mazatlán	3,400	\$380.00
9 de mayo de 1886	Andonaegui y Ormart	Tamés Elorza y Cía	Mazatlán	3,340	\$400.00
9 de junio de 1886	Andonaegui y Ormart	Idelfonso Green	Cabo San Lucas	880	\$70.00
9 de junio de 1886	Andonaegui y Ormart	Idelfonso Green	Cabo San Lucas	880	\$70.00
9 de junio de 1886	Andonaegui y Ormart	Ignacio Romero	La Paz	5,335	\$570.00
9 de junio de 1886	Andonaegui y Ormart	Hidalgo y Cía	La Paz	2,666	\$300.00
9 de junio de 1886	Andonaegui y Ormart	Mateo Magaña	Mazatlán	1,445	\$165.00
9 de junio de 1886	Andonaegui y Ormart	Tamés Elorza y Cía	Mazatlán	5,335	\$600.00
Totales				23,696	\$2,960.00

Elaboración propia con base en: ADIIH-UABC, AGN, Aduanas marítimas y fronteras, 2.59.

El cuadro anterior es una muestra de la dimensión del comercio de bultos de harina en kilogramos que Andonaegui y Ormart enviaron a otros puertos del país –principalmente Mazatlán, La Paz y Cabo San Lucas – durante el primer semestre de 1886. Sabemos que durante los meses de marzo a julio enviaron una cantidad de 29,238 kilogramos con valor de 3,535 pesos libres de impuestos y costos de transportación. Otros comisionistas importantes que aparecen durante el periodo fueron Jorge Ibs, Gabriel Villarino, Andrés Strickroth, y Jesús Legaspy, entre otros.

La casa comercial Andonaegui y Ormart envió bultos de harina hacia el puerto de Mazatlán, Sinaloa, para la casa comercial Tamés Elorza y Cía, una compañía familiar de españoles vascos constituida en 1882 por Tamés Elorza, José Elorza, Marcos Elorza y sucesores que funcionó hasta 1908. La sociedad contó con un almacén donde vendía toda clase de productos importados y abarrotes, también tuvieron participación como Elorza Lejarza y Cía en los negocios de la minería, y la agricultura de cafetos y mangos en Nayarit y Veracruz²⁴².

²⁴² Rigoberto Arturo Román Alarcón, *Mazatlán en el siglo XIX* (México: Universidad Autónoma de Sinaloa/Juan Pablos Editor, 2009), 123-125 y 128-130.

La casa comercial Andonaegui y Ormart tuvo al puerto de La Paz como uno de sus principales destinos para el envío de mercancías. Durante el mes de junio envió tres cargamentos de harina para el particular Ignacio Romero y la casa comercial Hidalgo y Compañía, esta última conformada en 1868 por los hermanos Manuel, Tirso y José María, españoles vascos establecidos en Tepic, Nayarit, que se desarrollaron como abarroteros y comerciantes de perlas. Durante la década de los ochenta estos negociantes comenzaron a importar mercancías de lujo de Nueva York y Europa, fungieron como agentes de la compañía de navegación Línea Acelerada del Golfo de Cortés, del Banco Nacional de México y fueron exportadores de cueros, damiana y cascalote a Estados Unidos²⁴³.

A través de la distribución de harina que realizaba la casa comercial de Andonaegui y Ormart en 1886, se pueden observar los alcances de la actividad económica y el abanico de posibilidades que ofrecieron las rutas marítimas del Pacífico para los negociantes establecidos en la Baja California, quienes no sólo actuaron como comerciantes, sino también como agricultores y productores de manufacturas.

Es evidente que Andonaegui y Ormart formaron una red de paisanaje y de negocios con los comerciantes vascos de las casas comerciales Tamés Elorza y Cía de Mazatlán, Sinaloa, Hidalgo y Cía, y Mateo Magaña de La Paz, Distrito Sur, que resultó ser una ventaja de los comerciantes extranjeros sobre los mexicanos. No hay pruebas de que los negocios se extendieron más allá de 1887 pero hay algunos documentos que señalar esa posibilidad.

Teniendo en cuenta que desde inicios de la década de 1880, el puerto de Ensenada estuvo habilitado para el comercio de altura y cabotaje, Francisco Andonaegui y Miguel Ormart, a través de su casa comercial, comenzaron a hacer negocios vinculados a otros

²⁴³ Karina Busto, *Comercio marítimo*, 114-115.

comerciantes de los puertos del Pacífico mexicano. Su actividad había tomado tal relevancia en la región que en el transcurso de 1887 fueron contratados por la Pacific Steamship Company –compañía de vapores de capital estadounidense subvencionada por el gobierno federal mexicano –para ser agentes del vapor *Newbern* que hacía escala en el puerto de Ensenada, en su viaje desde San Francisco hasta Guatemala²⁴⁴.

El 17 de agosto de ese mismo año, Andonaegui y Ormart tuvieron una disputa con la Sociedad Holstein y Cía debido a unas mercancías importadas a través del *Newbern* por la aduana de Ensenada con valor a 65.30 pesos. La gran mayoría de las mercancías fueron bebidas alcohólicas como ron, whisky, coñac, vino, mezcales europeos y nacionales²⁴⁵. Este acontecimiento nos muestra que la actividad de comisionista aduanal no estuvo supeditada al envío de bultos de harina.

Entre 1884 y 1900, Francisco Andonaegui y Miguel Ormart comenzaron a realizar negocios ilícitos, en concreto el contrabando para incrementar sus ganancias en el comercio. El 27 de agosto de 1884, Francisco Andonaegui fue acusado por el funcionario Jordán Félix de violar las leyes del timbre y acciones de contrabando al introducir – a través del *Newbern* –para Melchers y Sucesores desde la aduana marítima de Mazatlán, Sinaloa, 20 pares de zapatos de cuero con valor a dos pesos por par, valor de cinco pesos plaza²⁴⁶. El juzgado de primera instancia desechó las acusaciones de contrabando el 4 de octubre de 1884.

²⁴⁴ AD IIH-UABC, *The Lower Californian*, 2 de octubre de 1890.

²⁴⁵ Juicio mercantil de Andonaegui y Ormart contra Holstein y Cía, 17 de agosto de 1888, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 23.18.

²⁴⁶ Investigación realizada por el Juzgado de Distrito sobre el posible contrabando y violación a la Ley del Timbre de Andonaegui y Cía, 6 de febrero de 1885, La Paz, Baja California, Acervo documental de la Casa de la Cultura Jurídica Tijuana (en adelante CCJ-T), Caja 1, Exp. 34.

Melchers y Sucesores fue una de las empresas mercantiles extranjeras más importantes establecidos en el puerto de Mazatlán, Sinaloa. Este negocio de inmigrantes alemanes, constituido en 1869 por Bertram y Carlos Melchers, contó con un establecimiento conocido como la Casa Melchers en la cual atendieron a una cartera de más de 20 comerciantes independientes y surtido de mercancías en general y textiles exclusivos. Durante la década de 1890 fueron propietarios de sucursales en San José del Cabo, Distrito Sur de la Baja California (1895), El Rosario, Sinaloa (1899) y Tapachula, Chiapas (1900)²⁴⁷.

Como puede observarse en el cuadro siguiente, durante el periodo comprendido de 1889 a 1900 hubo 25 casos de contrabando perpetrados por la casa comercial Andonaegui y Ormart. En la gran mayoría de los casos registrados se aprecia que las mercancías fueron productos que pagaban altos impuestos y costos de plaza, como alcoholes, herramientas y telas. Destaca como dato interesante el uso de la embarcación *Newbern* en más del 70% de los casos. La manera de operar de la casa comercial fue introducir mercancías registrándolas erróneamente de manera intencionada.

El *Newbern* era una embarcación estadounidense de 677 toneladas, primero propiedad de la Compañía de Vapores de California y México y luego de la Pacific Steamship Company. Hay evidencia de que estuvo involucrada en actos de contrabando en los que estuvieron implicados tanto comerciantes como autoridades aduanales. La historiadora Karina Busto señala que para el caso del puerto de La Paz, el vapor *Newbern* se vio involucrado en 70% de los 47 casos de contrabando registrados entre 1872 y 1890²⁴⁸.

²⁴⁷ Román Alarcón, *Mazatlán en el siglo XIX*, 124-126.

²⁴⁸ Karina Busto, *Comercio marítimo*, 125-126.

Cuadro 10. Actos de contrabando realizados por la casa comercial Andonaegui y Ormart.

) en Baja California por Francisco Andonaegui y Miguel Ormart						
Merchancía	Lugar	Tipo de transporte	Nombre	Procedencia	Peso	
baldes de fierro galvanizado	Ensenada	vapor americano	Newbern	San Francisco	1 bulto de 41 libras	
polvo para hornear	Ensenada	vapor americano	Newbern	San Francisco	1 caja 36 libras	
almidón	Ensenada	vapor americano	Newbern	San Francisco	1 barril de 251 libras	
azúcar refinada	Ensenada	vapor americano	Newbern	San Francisco	20 barriles 4535 libras	
alfombra	Ensenada	vapor americano	Newbern	San Francisco	1 yarda	
mezcal	Ensenada	vapor americano	Newbern	Mazatlán	51 barriles 330 kilos	
sombreros de fieltro	Ensenada	vapor americano	Newbern	Mazatlán	12 piezas a 96 c/u	
aguardiente nacional	Ensenada	vapor americano	Newbern	Mazatlán	6 cajas de botellas 54 k	
alambre de cobre	Ensenada	vapor americano	Newbern	San Francisco	2 bultos	
caja de mercancías	Ensenada	vapor americano	Newbern	San Francisco	32 libras	
mezcal	Ensenada	vapor americano	Newbern	Mazatlán	6 barriles de 100 kilos	
latón con galletas	Ensenada	vapor americano	Newbern	San Francisco	1 bulto	
merchancía	Ensenada	vapor americano	Newbern	San Francisco	2 bultos	
telas de algodón	Ensenada	goleta americana	Anita	San Francisco	35 kilos	
Panocha	Ensenada	vapor americano	Willamette Valley	San José del Cabo	43 bultos de 2418 kilos	
Café	Ensenada	vapor americano	Willamette Valley	Guaymas y puertos in	40 kilos	
Dos cajas de cigarros	Ensenada				398 kilos	
aparatos de madera y níquel	Ensenada	vapor americano	Willamette Valley	San Francisco	2 cajas de 20 c. por kilo	
Camisas de algodón	Santo Domingo	goleta americana	Anita	San Francisco	una caja de 11 kilos	
Carruaje	Ensenada	vapor americano	Curacao	San Francisco	250 kilos	
Orchilla	Ensenada	vapor americano	Orizaba	Bahía Magdalena	819 bultos 106 kilos	
Ge latina de tortuga					17 bultos 432 kilos	
Panocha					100 guacales de 6500 kilos	
Fósforos					12 bultos de 4 kilos	
Harina de trigo	Ensenada	goleta	Edith	san diego	6 sacos de 294 libras	

con base en expedientes de ADIH-UABC, Col. AGN, fondo Aduanas Marítimas y Fronterizas.

Finalmente, ser comerciante contrabandista tenía enormes ventajas respecto a los comerciantes que no lo practicaban debido a que los primeros no pagaban impuestos. Francisco Andonaegui y Miguel Ormart utilizaron diversas tácticas –exploradas con anterioridad –para ingresar mercancías por las garitas aduanales y obtener ganancias sobre el producto total adquirido frente al valor real del mercado; este accionar tiene claras ventajas frente a la importación de mercancías legalmente debido a que tenían que afrontar los impuestos según el tipo de producto de acuerdo a la legislación aduanal del momento, así como hacer frente al precio de plaza de la región.

Desconozco si Andonaegui y Ormart recurrieron siempre al contrabando, hay evidencia de que en 18 ocasiones fueron descubiertos en el intento por las autoridades aduanales y obligados a pagar los derechos y multas correspondientes. Es evidente que el contrabando exitoso difícilmente se puede llegar a historiar debido a que escapa de la dimensión de las fuentes oficiales que registraban las sospechas y la captura de los actores que las realizaban. Sin embargo, es probable que dicha casa comercial haya sorteado en otras ocasiones los controles estatales teniendo en cuenta el hecho que la actividad comercial de los Andonaegui y Ormart continuó durante los años posteriores.

LOS VÍNCULOS DE ANDONAEGUI Y ORMART CON CONSORCIOS Y OTROS SECTORES DE LA SOCIEDAD.

En este apartado abordo el proceso de diversificación de las actividades económicas de la sociedad mercantil Andonaegui y Ormart así como la participación individual de sus miembros –Francisco Andonaegui y Miguel Ormart –con otros sectores de la sociedad durante finales del siglo XIX. Cabe señalar que la actividad comercial en la que se desarrollaron durante los primeros años continuó, sin embargo, partimos del supuesto que para evitar los riesgos que implicaba depender de un solo negocio, la sociedad realizó algunas otras inversiones durante la década de 1890. Así pues, en este apartado continuará el análisis segmentado por actividades económicas para responder las siguientes preguntas ¿Hubo algún ahorro en las actividades comerciales para reinvertirlo en un periodo posterior en la compra-venta de bienes raíces? ¿Qué papel jugó el parentesco en los negocios durante la década de los noventa? ¿Utilizaron algún tipo de vínculo con los grupos políticos locales para favorecer sus negocios?

A finales de la década de los ochenta hombres de negocios mexicanos y extranjeros asentados en Ensenada como Jorge Ibs, Andrés Strickroth, Charles Bennett, Francisco Andonaegui, Miguel Ormart, John Handbury y Richard Garvey, compraron varios lotes a la Compañía Americana y trabajaron como agentes de bienes raíces paralelamente a sus negocios²⁴⁹.

Estos años estuvieron marcados por una serie de cambios que transformaron la economía del Distrito Norte de la Baja California. Durante la primavera de 1888, una fuerte crisis económica azotó a Baja California debido a una caída de los precios por la especulación de bienes raíces en el sur de California. La historiografía ha señalado que la crisis se reflejó en sueldos bajos, y negocios en bancarrota. Algunos pueblos mineros como Real del Castillo, el Valle de San Rafael se vaciaron, mientras que algunos otros como el Álamo tomaron relevancia un año después²⁵⁰.

Según el análisis de la información, Andonaegui y Ormart lograron sortear la crisis económica de 1888 debido a los movimientos que hicieron de manera subsecuente en sus negocios. El primero realizado durante la crisis fue renovar el contrato de su sociedad colectiva registrado con valor a 10,000 pesos, dividido en partes iguales ante el notario público y presentado en el Juzgado de Primera Instancia del puerto de Ensenada el 17 de mayo de 1888²⁵¹.

En este tiempo ampliaron la dimensión especial de su mercado comercial enfocado inicialmente en el puerto de Ensenada al establecer almacenes en el poblado de Real del

²⁴⁹ Piñera, "Las compañías colonizadoras", 193.

²⁵⁰ Heath, "El pueblo minero El Álamo", 265.

²⁵¹ Protocolo de la sociedad a razón social Andonaegui y Ormart, *AGNEBC*, Libro protocolos Ensenada, 17 de mayo de 1888, protocolo 52.

Castillo y el campo minero de El Álamo²⁵² que fungieron a su vez como sucursales de su casa comercial. Allí comenzaron a competir y relacionarse con otros negociantes que permanecían en el ámbito; en el primer poblado se encontraba Federico Goldbaum, Lucas Falibeli y Jorge Ibs, mientras que en el último estaban G. Raffi, Jorge M. Beltrán, B. Corral, Yuan Lee, Tomás Lamadrid y Jorge Ibs²⁵³.

Hacia 1888, el gobernador del Distrito Norte, Luis Emeterio Torres, tenía interés en mejorar la infraestructura de la capital y sus respectivas secciones mediante la mejoría de los servicios públicos de seguridad, agua y luz. Como vimos en el capítulo anterior hacia finales de 1891, Salvador Z. Salorio se relacionó con Francisco Andonaegui y Miguel Ormart con la finalidad de formar una sociedad mercantil. De acuerdo con la fuente, el 31 de diciembre de 1891 se integraron como miembros de la sociedad Salvador Salorio y Compañía los señores Enrique López, Salvador Z. Salorio, Francisco Andonaegui y Miguel Ormart con la finalidad de explotar el servicio de agua potable mediante tubería, el servicio de luz eléctrica y otros negocios comerciales por 25 años. Todos los miembros acordaron aportar 1,000 pesos para maquinaria y establecer los servicios, y otros 1,000 pesos en caja de la sociedad; las ganancias y pérdidas serían repartidas de acuerdo a la sociedad comandita²⁵⁴.

Salorio y Compañía no cumplió con las condiciones y objetivos principales de la concesión en cuanto a sus obligaciones con el ayuntamiento de Ensenada. La concesión tuvo una duración alrededor de 13 años, pero en ese tiempo los servicios de agua y luz, los

²⁵² Heath, "Andonaegui y Ormart", 7.

²⁵³ Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1932, AD IIH-UABC, *AJE*, 189.13; Juicio de intestado a los bienes de Miguel Ormart, 3 de junio de 1925, AD IIH-UABC, *AJE*, 162.10; Padrón de Comerciantes, industrias y negocios en el Distrito Norte de la Baja California, Ensenada, CAWD, 1.41.

²⁵⁴ Protocolo de la sociedad a razón social Salvador Salorio y Compañía, AGNEBC, *Libros de protocolos Ensenada*, 31 de diciembre de 1891, No. 9.

costos y las ganancias no fueron las esperadas. Un vistazo a las fuentes primarias nos arroja que varios negocios y comerciantes se quejaron de las irrupciones en el servicio así como el número de demandas a usuarios onerosos que contraían deudas con la compañía²⁵⁵.

Hacia mayo de 1889, la Compañía Americana comenzó a deslindar y vender terrenos. La Compañía también tenía entre sus propiedades 25 minas en el Distrito Norte de la Baja California que rendían poco. Al sur de Ensenada dicha compañía formó el poblado del Álamo con alrededor de 1677 habitantes entre los que se encontraron gambusinos, empleados de oficios, comerciantes, familias y algunos soldados; Ensenada, como capital y puerto del Distrito Norte había adquirido nuevamente relevancia por el relativo movimiento minero y comercial relacionado con San Diego y San Francisco, California principalmente²⁵⁶.

La historiografía bajacaliforniana ha señalado que para finales de los ochenta, la venta de terrenos y las actividades de la Compañía Americana se redujeron enormemente debido a la crisis económica de 1888, que se evidenció en el mercado de bienes raíces en el sur de California. Para ese momento, la compañía comenzó a traspasar sus propiedades y deudas principalmente a la Compañía Inglesa y a negociantes locales en menor medida²⁵⁷.

El siguiente cuadro es una muestra representativa de las compras que realizó la sociedad Andonaegui y Ormart a la Compañía Americana en Ensenada durante el periodo de 1887 a 1890. La información adquiere relevancia en tanto que Andonaegui y Ormart invirtieron 3,750 pesos en propiedades urbanas aprovechando los alcances del mercado de

²⁵⁵ Con la finalidad de no repetir la información, en el capítulo segundo se narra la historia que relacionó a Andonaegui y Ormart y los Salorio en torno a la concesión de agua y luz en Ensenada.

²⁵⁶ Gómez Estrada y Mejorado de la Torre, "familias, formación empresarial", 98-99.

²⁵⁷ Piñera, "las compañías de colonización", 201.

bienes raíces del sur de California entre finales de 1887 y 1888, así como los problemas financieros que llevaron al traspaso de las propiedades de dicha compañía al año siguiente.

Cuadro 11. Compraventa de terrenos entre la Compañía Americana y la Sociedad Andonaegui y Ormart

Fecha	Nombre del vendedor	Nombre del comprador	Ubicación	Valor
7 de junio de 1887	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa de los lotes 1-4, manzana 75, Ensenada	\$600
9 de junio de 1887	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa del lote 4, manzana 93, Ensenada	\$100
9 de junio de 1887	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa del lote 3, manzana 43, Ensenada	\$100
9 de junio de 1887	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa del lote B, manzana 29, Ensenada	\$600
9 de junio de 1887	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Lote 1 de la manzana 75, Ensenada	\$600
9 de junio de 1887	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Lotes 4 de manzana 93, 6 de 69, A y B de 29, 1 de manzana 36, Ensenada	\$350
9 de junio de 1887	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Lote 3, manzana 43, Ensenada	\$100
15 de junio de 1887	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Lote 4 de la manzana 75, Ensenada	\$600
27 de junio de 1887	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Lote 2 de la manzana 40, Ensenada	\$150
13 de diciembre de 1889	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa del lote 4, manzana 47, Ensenada	\$300
26 de junio de 1890	Compañía Americana	Andonaegui-Ormart	No. 12, manzana 5, Ensenada	\$150
Fuente: Registro público de la propiedad del Territorio Norte de la Baja California, <i>sección instrumentos públicos</i> , 1880-1909; Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1932, AD IIH-UABC, AJE, 189.13; Juicio de intestado a los bienes de Miguel Ormart, 3 de junio de 1925, AD IIH-UABC, AJE, 162.10.				

La historiadora estadounidense Gloria Ricci –apoyada en la historiografía californiana del siglo pasado –ha realizado una extensa investigación en la que señala que el *boom* de

bienes raíces de la década de 1880 fue propiciado por un mercado inflado por actividades de especulación de tierras y no por cambios en el valor real del precio de la tierra, motivado en gran parte por hombres de negocios y la prensa que atrajo a miles de personas al sur de California y que tuvo repercusiones al otro lado de la frontera mexicana²⁵⁸. La efervescencia en Baja California se vio reflejada en las inversiones en minería, la explotación de recursos naturales y compra-venta de propiedades urbanas y rurales por parte de hombres de negocios mexicanos y extranjeros domiciliados principalmente en Ensenada y sus localidades más próximas²⁵⁹.

Desde su llegada a Baja California, Francisco Andonaegui y Miguel Ormart se hicieron de propiedades de la familia Gastelum durante el transcurso de 1882; la primera de ellas fue utilizada como casa habitación y establecimiento comercial; es probable que el resto de las propiedades fueran amortizadas por medio del arrendamiento o conservadas con fines especulativos.

Cuadro 12. Movimientos realizados por la Sociedad Andonaegui y Ormart con particulares

Fecha	Nombre del vendedor	Nombre del comprador	Ubicación	Valor
1882	Familia Gastelum	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa de un lote, Real del Castillo	\$175
1882	Familia Gastelum	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa del lote 1, manzana 36, Ensenada	\$250

²⁵⁸ Gloria Ricci Lothrop, "The Boom of the '80s Revisited", *Southern California Quarterly*, Vol. 75, (Fall/Winter, 1993), 263-301.

²⁵⁹ Hilarie Heath, "Treinta años de minería en Baja California. 1870-1900", *Meyibó*, Vol. 1, No. 1, (1998), 25-64; Lawrence Taylor, "Baja California, ¿el cuerno de la abundancia? Inversiones estadounidenses y desarrollo económico en el norte de la península, en el Porfiriato", en José Alfredo Gómez y Araceli Almaraz, Coord., *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*, (México: UABC/El Colef, 2009), 15-66; Los cuadros que se presentan en este apartado son una muestra representativa de los movimientos realizados por Francisco Andonaegui y Miguel Ormart de 1882 a 1910. Para una extensión sobre el tema de otros negociantes véase la compilación del Registro Público de la Propiedad de Ensenada, en: David Piñera, *El Origen de las Poblaciones*, 565-582.

1882	Familia Gastelum	Andonaegui-Ormart	Lotes D y E, manzana 14, Ensenada	\$5,000
31 de octubre de 1882	Pedro Gastelum	Andonaegui-Ormart	Solar entre Hidalgo y Cementerio, Ensenada	\$250.00
28 de febrero de 1885		Andonaegui-Ormart	Arrendamiento Solar en calle Aduana, Ensenada	\$70.00
5 de noviembre de 1885	Adolfo Bareño	Andonaegui-Ormart	Dos solares, calle Cementerio e Hidalgo, Ensenada	\$70.00
20 de noviembre de 1885	Andonaegui-Ormart	José María Llanos	Casa y solar en calle Hidalgo, Ensenada	\$204.47
29 de marzo de 1886	Arrendamiento a Santos Cota	Andonaegui-Ormart	Solar en la Aduana, Ensenada	\$200.00
12 de julio de 1886	Apoderado de Pedro Gastelum, Adolfo Baseño	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa del lote B, manzana 16, casa de madera, Ensenada	\$2,666.67
12 de julio de 1886	Pedro Gastelum	Andonaegui-Ormart	Mitades indivisas, lotes D y E, manzana 14, 4 casas , Ensenada	\$5,000
25 de agosto de 1887	Mateo Magaña hijo	Andonaegui-Ormart	Mitades indivisas de medios lotes G y H, manzana 24, casas de madera, Ensenada	\$250
25 de agosto de 1887	Mateo Magaña hijo	Andonaegui-Ormart	Lotes G y A, manzana 24, Ensenada	\$300
24 de febrero de 1888	Manuel Castillo	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa medio lote, letra f, manzana 13, casa de madera, Real del Castillo	\$350
15 de diciembre de 1888	Pedro Gastelum	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa lote C, manzana B, Ensenada	\$1,000
15 de diciembre de 1888	Juan Montenegro E.	Andonaegui-Ormart	Lote en la manzana 13, Ensenada	
15 de diciembre de 1888	Victoria Warner	Andonaegui-Ormart	Lote letra b, manzana 12, Ensenada	
6 de febrero de 1889	Juan Pedrín	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa del lote 2, manzana 63, Ensenada	\$400
18 de febrero de 1890	C.W. Clark y O.E. Williams	Andonaegui-Ormart	Mitad indivisa del lote 3, manzana 155, Ensenada	\$375

22 de diciembre de 1891	José Ryerson	Andonaegui-Ormart	Los vallecitos, Tijuana	\$42, 136
6 de febrero de 1896	Loreto y Francisco Amador	Andonaegui-Ormart	Huerto y viñedo en Santo Tomás	
Fuente: Registro público de la propiedad del Territorio Norte de la Baja California, <i>sección instrumentos públicos</i> , 1880-1909; Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1932, AD IIH-UABC, AJE, 189.13; Juicio de intestado a los bienes de Miguel Ormart, 3 de junio de 1925, AD IIH-UABC, AJE, 162.10.				

Los cuadros que refieren la compra-venta de propiedades contienen datos que recabamos de los intestados de Francisco Andonaegui y Miguel Ormart. De una base de datos general se desprendió la información sobre los movimientos de bienes raíces realizados entre la sociedad Andonaegui y Ormart y particulares así como con las compañías de colonización en los periodos 1882 a 1896. La adquisición de veinte lotes urbanos y dos lotes rurales significó una inversión de 15,786.14 pesos aproximadamente. Cabe señalar que los movimientos realizados en bienes raíces abarcaron la compra-venta, el arrendamiento, la venta indivisa, el pacto de retroventa (crédito hipotecario) y hereditario como vías de acumulación de riqueza.

Una de las tantas estrategias de formación de riqueza utilizadas por Andonaegui y Ormart tuvo que ver con el mercado de tierras, ya que durante el periodo en que se desarrollaron en el ámbito comercial se hicieron de lotes contiguos a las propiedades que ya tenían en existencia en un periodo anterior. No hay información sobre las razones por las cuales adquirieron los lotes contiguos, se puede inferir la conveniencia de controlar las riquezas indivisas en bienes inmuebles y en dinero para la sociedad o de manera individual.

El número de propiedades urbanas y rurales acumuladas por Francisco Andonaegui y Miguel Ormart tuvo que ver en mayor medida con una estrategia de formación de riqueza realizada para producir algún bien a futuro. El comercio –como actividad preponderante –el

contrabando, el crédito, y la explotación de recursos naturales le proveyó a la sociedad de liquidez para reinvertir su riqueza en tierras que adquirieron durante la efervescencia de los bienes raíces y la oferta de las compañías de colonización, contextos en que apalancaron la diversificación de sus actividades económicas.

Cuadro 13. Compra y venta de terrenos realizados por Francisco Andonaegui y Miguel Ormart de manera individual.

Fecha	Nombre del vendedor	Nombre del comprador	Ubicación	Valor
7 de mayo de 1896	A. Godbe	Francisco Andonaegui	Mina Clímax, Zaragoza (Tijuana)	
20 de mayo de 1896	Richards Stephens	Francisco Andonaegui	2/3 partes Predio en el rancho San Ramón	
15 de abril de 1897	Francisco Andonaegui	R.H. Lacy	Mina en San Francisquito	
19 de febrero de 1903	Arturo B. Bennett y E.E. Perley	Francisco Andonaegui	Lote 3-4 de la manzana 37, Ensenada	\$300
4 de febrero de 1907	Compañía Inglesa	Francisco Andonaegui	Lote 6 de la manzana 37, Ensenada	\$300
11 de junio de 1909	Gobierno Federal	Francisco Andonaegui	Denuncio de lote minero, Real del Castillo	\$300
28 de octubre de 1910	Compañía Inglesa	Francisco Andonaegui	Lote 8 de la manzana 37, Ensenada	\$8 500
	José Moreno	Miguel Ormart	Lote letra D, manzana 15, Ensenada	\$7,000
	Jesús Feliz De Vázquez	Miguel Ormart	Edificio G-15, Ensenada	\$12,000
25 de febrero de 1885	Alejandro Savín	Miguel Ormart	Solar en calle Hidalgo, Ensenada	\$25.00
12 de julio de 1886	Alejandro Savín	Miguel Ormart	Medio lote letra G, manzana 16, Ensenada	\$2666.67+\$2133.33
23 de julio de 1886	José M. Moreno	Miguel Ormart	Solar y casa de madera en calle Principal, Ensenada	\$500
23 de mayo de 1893	Jesús Feliz De Vázquez	Miguel Ormart	Medio lote letra B, manzana 10, Ensenada	\$1,200
19 de julio de 1906	Miguel Ormart	W.R. Condit	Lote letra A, manzana número 25, 2 casas de madera , Ensenada	

Elaboración propia con base en: Registro público de la propiedad del Territorio Norte de la Baja California, sección instrumentos públicos, 1880-1909; Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de

octubre de 1932, AD IIH-UABC, AJE, 189.13; Juicio de intestado a los bienes de Miguel Ormart, 3 de junio de 1925, AD IIH-UABC, AJE, 162.10.

En 1888, Andonaegui y Ormart adquirieron varias propiedades en la localidad de Santo Tomás, al sur de Ensenada. El primer movimiento fue la compra de 140 hectáreas a Francisco Deboux y otra propiedad más a Francisco Rouquette. La historiadora Hilarie Joy Heath señala que en algún momento de 1890 Francisco Andonaegui y Miguel Ormart comenzaron el cultivo de vid y a producir vino. Para llevar a cabo dicho negocio trajeron al primo de Miguel Ormart, Juan José Ormart Iturburría desde Navarra, España, para que se pusiera al frente de las operaciones en los viñedos y de la producción vitivinícola en Santo Tomás que para 1892 contaban con alrededor de 14,000 sarmientos de uva zinfandel y 800 árboles frutales²⁶⁰.

Un año después, Andonaegui y Ormart renovaron la sociedad mercantil en comandita con una duración de 10 años, con un capital de 15,000 pesos, distribuidos en 5,000 pesos en mercancías y 10,000 pesos de inversión divididos en partes iguales²⁶¹. Cabe señalar que la sociedad acordó utilizar siete propiedades para el desenvolvimiento de sus negocios. Existe la posibilidad de que a partir de este nuevo contrato la sociedad entrara de lleno en la producción y comercialización de vinos.

Heath señala que Andonaegui y Ormart compraron y administraron una fábrica de cerillos –productiva de 189 a 1899 –y una cantina. Esta última, de nombre *Amora Hall*, era un salón que contaba con una barra y un billar que hacía también las veces de sala de concierto²⁶². Las fuentes—en especial, los intestados de Andonaegui y Ormart así como la

²⁶⁰ Heath, “*Andonaegui y Ormart*”, 10-11.

²⁶¹ Renovación del protocolo de la sociedad Andonaegui y Ormart, *AGNEBC*, Libro protocolos Ensenada, 11 de agosto de 1891, protocolo 8.

²⁶² Heath, “*Andonaegui y Ormart*”, 7.

prensa local de la época –no aportaron información ni indicios de la existencia de estos negocios. No obstante, es probable que dicha aseveración cobre sentido si consideramos que Francisco Andonaegui y Miguel Ormart incursionaron en el cultivo de la vid, producción y comercialización de vino, así que existe la posibilidad de que improvisaran una cantina.

En el año de 1889 Francisco Andonaegui y Miguel Ormart se involucraron formalmente en actividades bancarias a través de su casa comercial como sucursal del Banco Nacional de México. Para ello instalaron también una oficina en una de las propiedades de Miguel Ormart, situada en la manzana 14 con avenida Ruiz. En dicho terreno se encontraba un edificio de dos pisos con establecimientos comerciales, allí se inauguró la sucursal hacia finales de 1889. Las operaciones bancarias se ofrecieron a negociantes y público en general²⁶³. Por ejemplo, durante la década de 1890, Francisco Andonaegui otorgó un crédito hipotecario al negociante mexicano Manuel Labastida por 5,300 pesos y uno más a la pareja de alemanes John y Estela Hussong por 17,900 pesos²⁶⁴.

Cabe señalar que la casa Andonaegui y Ormart no eran los únicos prestamistas del lugar. Los negociantes extranjeros Anthony Godbe y James Moorkens también ofrecían servicios bancarios a través de sus casas comerciales establecidas en Ensenada²⁶⁵. Asimismo la Compañía de Desarrollo de la Baja California también tenía una casa bancaria en Ensenada con servicio de préstamo con rédito, cobro de letras de cambio, giraba libranzas y créditos sobre sus sucursales en la Ciudad de México, Mazatlán, Sinaloa y

²⁶³ Bonifaz, "Conformación del Distrito", 319; AD IIH-UABC, *Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California*, 12 de abril de 1889.

²⁶⁴ Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1932, AD IIH-UABC, AJE, 189.13; Juicio de intestado a los bienes de Miguel Ormart, 3 de junio de 1925, AD IIH-UABC, AJE, 162.10.

²⁶⁵ AD IIH-UABC, *The Lower Californian*, Ensenada de Todos Santos, varios números. 23 de mayo de 1889, 26 de noviembre de 1889, 28 de noviembre de 1889.

Londres, Inglaterra y mantenía comunicación telegráfica con San Quintín, El Álamo, Ensenada y Tijuana²⁶⁶.

La casa comercial Andonaegui y Ormart es un ejemplo típico de prestamista regional. Al respecto, los historiadores Gustavo A. del Ángel y Carlos Marichal señalan que durante el último tercio del siglo XIX se produjo una gradual expansión de la actividad crediticia en manos de pequeños grupos de casas mercantiles que acumularon capitales y riquezas vinculadas al Estado o a su posibilidad de préstamo y liquidez debido a que ante la ausencia de sucursales de la Banca Nacional de México, los acaudalados fungieron como prestamistas y agentes bancarios en las regiones²⁶⁷.

Durante el invierno de 1891, el norte de Baja California fue azotado por una intensa sequía que se hizo evidente en la notoria afectación de las actividades agrícolas y ganaderas de los particulares locales y de la Compañía Inglesa²⁶⁸. Algunos de los rancheros afectados decidieron vender sus propiedades, otros menos perjudicados recurrieron a los negociantes locales en busca de crédito con rédito. Sin recursos para cumplir con las obligaciones contraídas y reclamadas por los negociantes por la vía judicial, los rancheros pagaron con propiedades, herramientas, maquinaria y toda clase de efectos que tenían en sus almacenes.

Pese a la sequía de 1891, Andonaegui y Ormart siguieron importando mercancías e invirtiendo en la vitivinicultura. Por un lado recurrieron a fuerza de trabajo de productores locales para complementar su producción de vid. El 1 de junio de 1891 demandaron a Néstor Degouy –dueño de una vinatería y fabricante de vino y licores con domicilio en Ensenada –por incumplimiento de contrato en la manufactura de vino y aguardiente con

²⁶⁶ Southworth, *Baja California ilustrado*, 24.

²⁶⁷ Gustavo A. del Ángel y Carlos Marichal, "Poder y crisis: Historiografía reciente del crédito y la banca en México. Siglos XIX y XX", en *Historia Mexicana*, No. 3, (Enero-Marzo, 2003): 680.

²⁶⁸ Piñera, "Las compañías colonizadoras", 211.

valor a 2,258.36 pesos. Degouy señaló que le fueron suministrados materiales, dinero, herramientas y 800 cajas de uva traídas desde San Francisco a través del vapor estadounidense *Newbern*. Acordó cumplir con la entrega de 25 galones de aguardiente y 200 galones de vino²⁶⁹.

En diciembre de ese año, la casa comercial Andonaegui y Ormart procedió por la vía judicial contra el intestado de Loreto Amador con residencia en Santo Tomás y Punta Banda por una deuda de mercancías a crédito con valor de 2,892.51 pesos²⁷⁰. De acuerdo con la documentación revisada, en esos años el señor Amador había acumulado deudas con otros particulares que fueron traspasadas a su esposa y sucesores por lo que el juzgado resolvió que se embargara el equivalente a la deuda en los bienes heredados. Andonaegui y Ormart saldaron la deuda conforme al embargo de una propiedad en Santo Tomás con una casa de adobe, herramientas y viñedo que fueron utilizadas para la producción de vid²⁷¹.

De forma paralela a los negocios Andonaegui y Ormart tuvieron una recomposición en sus matrimonios y nuevas relaciones de parentesco. Hacia mediados de 1889 Miguel Ormart se casó con Elena Altube, hija del comerciante ganadero Francisco Altube y María Teczaga, quien provenía de una familia de comerciantes ganaderos de La Paz, Distrito Sur de la Baja California. Los Altube eran originarios de la región vasca de Aldudes, España. Ormart y Elena Altube tuvieron una hija que nació el 15 de marzo de 1892 en Ensenada. Por otro lado, Francisco Andonaegui inició un proceso para divorciarse de Katherine Flynn

²⁶⁹ Demanda promovida por Andonaegui y Ormart contra Néstor Degouy por incumplimiento de contrato, 1 de junio de 1891, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 32.29.

²⁷⁰ Juicio promovido por Andonaegui y Ormart contra el intestado de Loreto Amador por una deuda, 30 de diciembre de 1891, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 34.25.

²⁷¹ Juicio promovido por Andonaegui y Ormart contra Adelina viuda de Amador y sucesores por una deuda contraída sobre los bienes del finado Loreto Amador, 6 de octubre de 1894, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 45.7.

por adulterio, Andonaegui había contraído nupcias con ella en 1879 en la ciudad de Santa Bárbara, California²⁷².

En los inicios de 1894 falleció Estefanía Andonaegui –la madre de Francisco Andonaegui –en la ciudad de Santa Bárbara, California. El 12 de marzo de 1894 se conoció su juicio testamentario en la ciudad de Ensenada donde quedaron notariados los bienes con valor a 28,427.51 pesos. Se acordó por medio de una permuta que Francisco Andonaegui tomaría posesión de las propiedades, títulos y dinero existentes en el Distrito Norte, mientras que sus hermanas Hortensia y María Andonaegui dispondrían de las propiedades restantes en su lugar de residencia, Santa Bárbara, California²⁷³.

Francisco Andonaegui heredó de su madre el rancho Vallecitos que había sido adquirido por un incumplimiento de un pacto de retroventa a Jorge Ryerson en 1890. El rancho situado en la sección de Tijuana contaba con una extensión de 5,266 hectáreas y un avalúo de 16,766 pesos, con límites territoriales al norte con Valle de las Palmas, al oeste con rancho Santa Clara y al sur con el rancho Baldíos. Cabe señalar que estaba provisto con herramientas para el trabajo, una máquina trilladora, una casa y un molino de trigo. El rancho fue utilizado por Ryerson principalmente para el cultivo de trigo y la cría de ganado²⁷⁴. Hasta este momento las relaciones de parentesco acrecentaron solamente el peculio personal de Francisco Andonaegui por la vía hereditaria.

De manera paralela a las operaciones de la casa comercial y los múltiples negocios de Andonaegui y Ormart, Francisco Andonaegui se involucró de cerca en la conformación

²⁷² Pablo L. Martínez, *Guía familiar*, 819; Juicio de divorcio de Francisco Andonaegui contra Katherine Flynn, 30 de junio de 1892, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 34.25.

²⁷³ Juicio de intestado sobre los bienes de Estefanía Andonaegui en el Juzgado de Primera Instancia, 12 de marzo de 1894, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 43.20.

²⁷⁴ Demanda promovida por Francisco Andonaegui contra Rafael Serrano para que desaloje el rancho Vallecitos, 13 de diciembre de 1898, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 55.30.

de la Cámara de Comercio de Ensenada durante 1896, con la finalidad de respaldar las actividades de comerciantes y comisionistas aduanales así como proteger y registrar las operaciones financieras y mercantiles de los comerciantes de la localidad²⁷⁵.

Los comerciantes ensenadenses fueron quienes más sacaron provecho de la efímera extracción minera de El Álamo y Calmalli entre 1889 a 1895 debido a que eran los dueños de los transportes y tenían la capacidad para movilizar los beneficios a través del puerto de Ensenada y enviarlos a los mercados de San Diego y San Francisco, California²⁷⁶. Francisco Andonaegui y Miguel Ormart fungieron como agentes de minas y comerciantes para la *Ibarra Mining Company* que pusieron en marcha Emiliano Ibarra y sus hermanos Everardo y Adalberto durante la década de 1870. Comenzaron a invertir capitales durante 1890 en los centros de extracción del campo Alemán, Calmalli y El Álamo. Años después se desplazaron hacia los placeres de Juárez, Jacalitos y Zaragoza. Sus extracciones eran enviadas a San Francisco, lugar donde se encontraba Isaac Rivas, quien estableció allí las oficinas principales de la compañía²⁷⁷.

Francisco Andonaegui y Miguel Ormart –con respaldo de la Compañía Minera Ibarra –invertieron en el comercio de herramientas, máquinas y enseres para los trabajadores de la compañía y gambusinos que se desplazaron al mineral de Calmallí, situado al sur de la península de Baja California. El 24 de diciembre de 1893 utilizaron el vapor norteamericano *Willamentle Valley* para introducir bultos de comida, herramientas y

²⁷⁵ Para una extensión sobre los objetivos, alcances y los miembros que conformaron la Cámara de Comercio de Ensenada véase el capítulo I.

²⁷⁶ Hilarie Heath, "El poblado minero", 281-282,

²⁷⁷ Chaput, Mason y Loperena, *Modest fortunes*, 54-55.

cajas registradoras, provenientes de San Francisco, por la aduana marítima de Ensenada²⁷⁸. Un año después Andonaegui y Ormart comenzaron a introducir mercancías por esta aduana y la sección aduanal de Bahía Magdalena con destino a Santo Domingo para su conducción por la vía terrestre, apoyados de una carreta jalada por caballos hasta el mineral de Calmallí²⁷⁹.

El 9 de junio de 1899 introdujeron a través del vapor estadounidense *Curaçao* un carruaje y 20 bultos de mercancías de diversa clase por la aduana marítima de Ensenada. Un oficio del jefe de la sección aduanal de Bahía Magdalena señaló que las mercancías introducidas estaban destinadas a ser comercializadas en los poblados del Distrito Norte de la Baja California²⁸⁰.

Andonaegui y Ormart continuaron desenvolviéndose como agentes mineros para la Compañía Minera Ibarra, y también a través de su casa comercial durante la primera década del siglo XX. El 13 de marzo de 1903 invirtieron capitales en la minería al adquirir de Elías y Elena Bareño las minas Maravilla y Venus, situadas a las afueras del pueblo minero de Calmallí²⁸¹. Al respecto, Donald Chaput, William Mason y David Zárate señalaron que los agentes de la Compañía Ibarra, a través de goletas, realizaban regularmente viajes mensuales hacia Calmallí para proveer enseres, herramientas y máquinas para el trabajo de

²⁷⁸ Multa a la sociedad Andonaegui y Ormart por mal registro en la importación de productos por la aduana marítima de Ensenada, 24 de diciembre de 1893, AD IIH-UABC, AGN, *Aduanas marítimas y fronterizas*, 24.49.

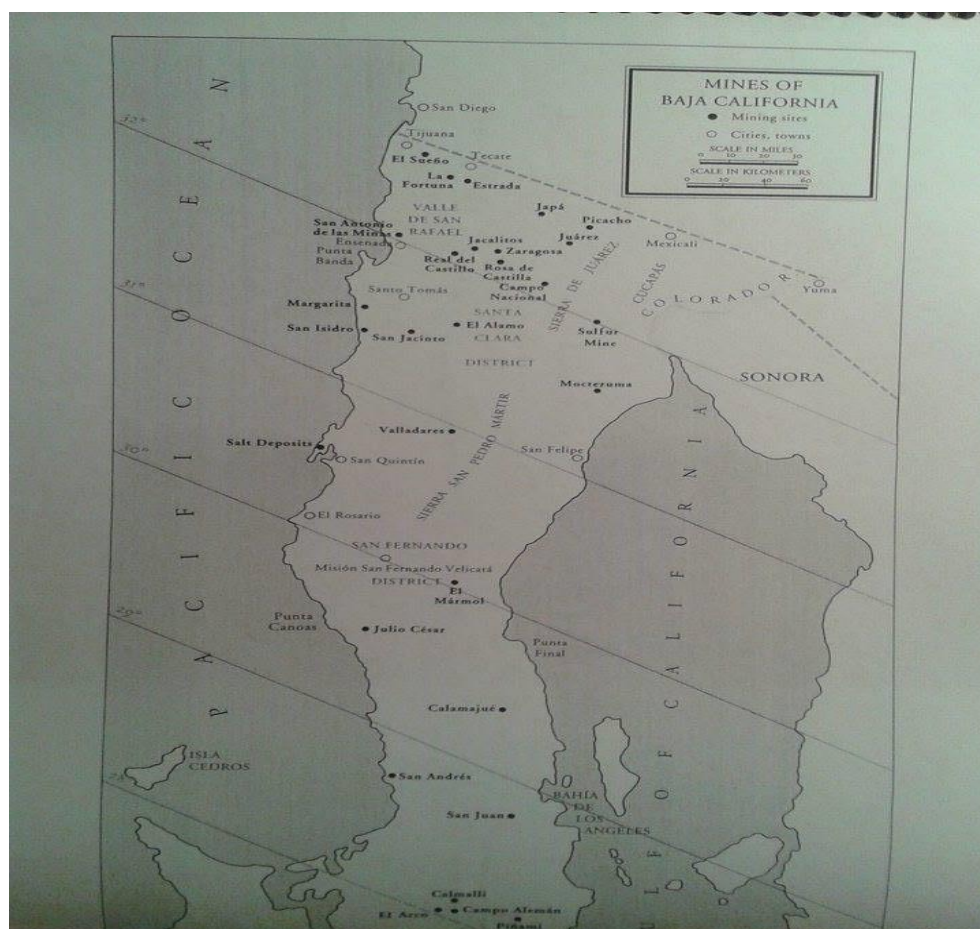
²⁷⁹ Autorización de Pedro Victoria, administrador de la aduana marítima de Ensenada para devolver derechos de portazgo Andonaegui y Ormart, 1894, AD IIH-UABC, AGN, *Aduanas marítimas y fronterizas*, 25.7; Multa de la aduana marítima de Ensenada a Andonaegui y Ormart por mercancías mal registradas, 16 de diciembre de 1894, AD IIH-UABC, AGN, *Aduanas marítimas y fronterizas*, 24.56.

²⁸⁰ Devolución de derechos cobrados por importación en la Aduana marítima de Ensenada, 9 de junio de 1899, Ensenada, AD IIH-UABC, AGN, *Aduanas marítimas y fronterizas*, 22.45.

²⁸¹ Diligencia promovida por Andonaegui y Ormart sobre las minas Maravilla y Venus en Calmallí, 13 de marzo de 1903, Ensenada, AD IIH-UABC, *AJE*, 75.1.

los gambusinos que se desempeñaron en extraer principalmente cuarzo y cascajos de oro del mineral²⁸².

Figura 8. Minas de Baja California



Fuente: Chaput, Mason y Zárate, *Modest fortunes*, 246.

Desde mediados del siglo XIX, las islas de la Baja California se convirtieron en espacios de interés, principalmente de investigación naturalista y de explotación de recursos naturales. La prensa del sur de California y del Distrito Norte nutrió de expectativas a los buscadores de fortunas y negociantes con las noticias sobre las riquezas de la península, sus rutas y

²⁸² Chaput, Mason y Loperena, *Modest fortunes*, 175-177.

principales puntos de extracción entre las que destacaron las bahías de Concepción, de Magdalena, Punta Ballenas, Banda y San Quintín, por mencionar algunos. Durante el periodo estudiado, la demanda de materias primas puso a Baja California en el escenario de pescadores, comerciantes, contrabandistas y de otros particulares que comenzaron a explotar materiales como el guano, la orchilla, animales de caza, productos utilizados como fertilizantes y colorantes en la industria agrícola y de textiles²⁸³.

Hay evidencia que durante los años 1898 y 1899 la sociedad Andonaegui y Ormart participó en la extracción y envío de bultos de orchilla –principalmente hacia San Diego y San Francisco, California –utilizando la embarcación estadounidense tipo goleta *Orizaba*. Un informe de la aduana marítima de San Francisco señala que entre el 27 de febrero y el 27 de marzo de 1898 se movieron por la vía marítima 819 bultos de orchilla con peso de 10,623 kilos de producto extraído de Bahía Magdalena con destino hacia el puerto de altura de San Francisco en Estados Unidos para su comercialización²⁸⁴.

En el tránsito del siglo XIX al XX, surgieron algunos negocios en el poblado fronterizo de Tijuana –principalmente de artesanías, cantinas, juegos de azar, tiendas comerciales y de curiosidades, corridas de toros y de caballos –para los turistas estadounidenses que se trasladaban hacia el sur de la línea divisoria internacional motivados por actividades de salud y recreativas. Gran parte de estas actividades fueron organizadas por comerciantes de Ensenada, rancheros de Tijuana y de Tecate²⁸⁵.

²⁸³ La orchilla es una materia extraída de una vegeta proveniente de los árboles conocidos como ocotillo. Durante gran parte del siglo XIX fue utilizado como alimento complementario al pastado de ganados, también se utilizó principalmente como colorante (amarillo, blanco y morado) para la industria textil. ADIIH-UABC, AGN, Fondo Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística, Leopoldo Río de la Loza, Alejo Herrera y Ricardo Ramírez, “El Liqueo tintóreo de la Baja California”, Tomo IV, (1872), 119-126; O’Donnell, “The Pacific Guano Islands...”, 46.

²⁸⁴ Gestiones de Francisco Andonaegui y Miguel Ormart ante la aduana de Ensenada sobre bultos de orchilla que exportaron, 26 de mayo de 1898, Ensenada, AD IIH, AGN, *Aduanas marítimas y fronterizas*, 23.23.

²⁸⁵ Samaniego, *Nacionalismo y Revolución*, 72-73.

Con la operación de las diligencias en las rutas terrestres y los vapores que transitaron por el litoral del océano Pacífico se hizo relevante la actividad turística y el intercambio comercial con extensión hasta el puerto de Ensenada, capital del Distrito Norte de la Baja California. En el itinerario regular de las embarcaciones que ofrecían servicio de pasajeros y comercio de altura y cabotaje estuvieron involucrados la “Compañía Naviera de los Estados de México, Braun Navigation Company, Pacific Mail Steamship Company, Compañía Naviera Mexicana, Compañía de Navegación Van, Fairhaven Steamship Company y la San Diego Navigation Company”²⁸⁶.

Debido a la importancia que adquirió el tráfico marítimo e intercambio comercial entre Ensenada y San Diego durante este periodo, Francisco Andonaegui y Miguel Ormart a través de su casa comercial comenzaron a invertir en una agencia de transporte terrestre y en la compra-venta y arrendamiento de embarcaciones tipo vapor y goleta para servicio de comisionistas aduanales, de transporte de pasajeros y mercancías. De acuerdo con la documentación revisada, el 5 de junio de 1900 arrendaron del 9 de marzo al 9 de mayo –a través de su apoderado Manuel Salgado –el pailebot *Thomas S. Negus* y el vapor mexicano *Angelita* a Frank y Antonio Manha a un costo de 2,500 pesos²⁸⁷. Cuatro años después, invirtieron nuevamente en embarcaciones con la compra del pailebot mexicano *San José* a Eulogio Romero en 1,169 pesos²⁸⁸.

Finalmente, con el fin de establecer una narrativa coherente con los cortes temporales de esta investigación, me limitaré a historiar el proceso de formación de la

²⁸⁶ Francisco Alberto Núñez Tapia, “Fracaso de una compañía turística en Ensenada, Baja California. El Playa Ensenada, hotel y casino, 1930-1938”, *Tesis de maestría en Historia*, IIH-UABC, Tijuana, Baja California, Septiembre de 2012, 24-26.

²⁸⁷ Fianza del pailebot Thomas S. Negus y el vapor Angelita entre la sociedad Andonaegui y Ormart, y Frank y Antonio Manha, *AGNEBC*, Libro protocolos Ensenada, 5 de junio de 1900, protocolo no. 92.

²⁸⁸ Compra del pailebot San José entre la sociedad Andonaegui y Ormart y Eulogio Romero, 14 de junio de 1904, *AGNEBC*, Libro protocolos Ensenada, no. 7.

riqueza de Francisco Andonaegui y Miguel Ormart antes de los episodios de la Revolución Mexicana en el Distrito Norte de la Baja California. Ambos continuaron desempeñándose en una diversidad de negocios, agricultura y ganadería en las propiedades de Los Dolores, Santo Tomás y Vallecitos; las actividades mercantiles y el préstamo continuaron hasta que finalizó el tiempo de la sociedad Andonaegui y Ormart que inició en 1885. Miguel Ormart logró acumular un peculio de 41,841.67 pesos hasta su muerte en la ciudad de San Francisco, California en 1925, mientras que Francisco Andonaegui, domiciliado en la ciudad de Ensenada acumuló una riqueza de 105,594.34 pesos hasta su muerte en 1932²⁸⁹.

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo, resultado de una investigación histórica que aporta a la historiografía bajacaliforniana un análisis de la formación de fortunas y desenvolvimiento de los negociantes durante finales del Siglo XIX y principios del XX. Se trata de un estudio que intenta conformar un perfil de los hombres de negocios y la diversificación de sus inversiones en el Distrito Norte de la Baja California.

²⁸⁹ Juicio de Intestado a bienes de Francisco Andonaegui, 31 de octubre de 1932, AD IIH-UABC, AJE, 189.13; Juicio de intestado a los bienes de Miguel Ormart, 3 de junio de 1925, AD IIH-UABC, AJE, 162.10.

En esta investigación se minimizó la perspectiva nacional debido a la naturaleza de los casos elegidos que tuvieron alcances en el ámbito regional con vinculación, principalmente de tipo mercantil en el sur de California y también con el noroeste de México. La historia empresarial como parcela historiográfica subordinada a la historia económica, bajo la mirada del análisis regional, resulta un acierto debido a que se toma en consideración no solo la historia de una entidad, sino procesos fundamentales como la formación de la frontera entre México y Estados Unidos, las migraciones internas y transcontinentales, así como los vínculos sociales y comerciales que escapan de las nociones clásicas de la historia del Estado-Nación.

Como resultados presentamos un acercamiento del conjunto de hombres de negocios establecidos en Ensenada de Todos Santos por medio del análisis de las experiencias de la familia Salorio y la sociedad Andonaegui y Ormart. Con base en el concepto negociante u hombre de negocios explicamos a lo largo de tres capítulos el proceso mediante el cual estos personajes formaron su riqueza, echando mano de las relaciones individuales y familiares, de la política, el empleo público, de la compra de tierras y su especulación para obtener rentas, del comercio, la agricultura, la ganadería, la minería, la extracción de recursos naturales, la pesca y el préstamo, pero con la peculiaridad de no afianzarse en una sola actividad debido a las circunstancias del periodo en el Distrito Norte.

El concepto negociante resultó de utilidad para caracterizar a un individuo involucrado en actividades diversas. Podemos señalar que fue adoptado por una decisión intelectual y heurística debido a que adquirió significancia para la época y nos evitó la confusión que pudiera surgir por adoptar terminologías utilizadas por la teoría social del momento. En este sentido, compartimos las experiencias de los historiadores Carlos Dávila

y Luis Ordóñez, quienes afirman que el uso de este concepto apunta para ser utilizado en futuras investigaciones que indaguen en el proceso de formación empresarial en espacios regionales y en un periodo de tiempo acotado entre las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX²⁹⁰, punto crucial en el que confluyen cambios entre las sociedades de antiguo régimen y moderna.

Retomando la hipótesis planteada al inicio de la investigación, aseveramos que entre los hombres de negocios mexicanos y extranjeros hubo diferencias notables. En el caso de los Salorio observamos que lograron establecer relaciones de colaboración con el gobierno local –principalmente en las secciones aduanales y tesorerías que fueron las instancias que manejaban los principales recursos del gobierno local para beneficio individual y de grupo. Mientras que el caso de Andonaegui y Ormart demuestra que éstos prescindieron de las relaciones de colaboración con el gobierno y que tenían a su disposición más capital y mejores contactos en el espacio regional y al otro lado de la frontera para realizar sus transacciones.

La hipótesis es afirmativa en tanto que demostramos que Rafael Salorio y sus hijos Salvador Z. y Manuel Salorio colaboraron con el gobierno a través del empleo público, primero Rafael Salorio, quien se desempeñó como agente en las aduanas marítimas de Bahía Magdalena y Santa Rosalía. Salvador Z. Salorio participó en distintos niveles de gobierno. Pasó de Ingeniero agrimensor a juez de primera instancia, tesorero y adquirió brevemente el compromiso de la concesionaria de luz y agua del municipio de Ensenada que lo mantuvo en una posición política favorable para hacer peculado y realizar actividades de contrabando de mercancías junto a su hermano Manuel Salorio. Las relaciones políticas y puestos públicos favorecieron la actividad comercial. La experiencia

²⁹⁰ Dávila, *Empresariado en Colombia*, 2012, 54-55; Ordóñez, “La noción de empresario”, 59.

de Francisco Andonaegui y Miguel Ormart demuestra que los extranjeros no ingresaron a la política y al empleo público debido a su condición migratoria. Si bien, existen fuentes aisladas que señalan la posibilidad de que lo hicieran después de cambiar su condición migratoria en un periodo posterior a nuestros cortes temporales.

Además, este trabajo deja claro que la frontera fue favorable para la formación de riqueza de los extranjeros; través del caso de Francisco Andonaegui y Ormart, comprobamos que arribaron al norte de la península con una capital producto del ahorro en el negocio familiar y contactos que utilizaron para el establecimiento de una casa comercial en el poblado de Ensenada y la posterior extensión de sus negocios en el mercado regional.

Existe la posibilidad de que los extranjeros se valieran del ingreso en la política y el empleo público en Baja California en tanto que cambiara su condición migratoria de extranjería a la naturalización mexicana, sin embargo, no hay evidencia contundente de que Andonaegui y Ormart se valieran de este recurso durante nuestro periodo de investigación, si bien existen fuentes aisladas que señalan esa posibilidad en los casos de Jorge Ryerson y James Moorkens.

En resumen, el tratamiento y análisis de la información expuesta a lo largo de los tres capítulos que integran este trabajo me permite presentar como conclusiones que las condiciones económicas de la región fronteriza del Distrito Norte de la Baja California de 1880 a 1810 propiciaron la vinculación de hombres de negocios mexicanos y extranjeros – principalmente estadounidenses – que se relacionaron en el ámbito mercantil, pero también en minería y otros proyectos a través de sus casas comerciales.

A lo largo de la investigación no reuní evidencia suficiente para considerar comisionistas a Manuel y Salvador Z. Salorio a Francisco Andonaegui y Miguel Ormart, aun cuando en la práctica se anunciaban para dicha actividad en la prensa local. La

diferenciación entre comercio establecido e itinerante es otro tópico que no pude comprobar debido a que los límites entre uno y otro se desdibujan en las fuentes ya que la gran mayoría de los personajes analizados tuvieron en su poder casas comerciales con sucursales, embarcaciones, carretas o tendajones para intercambiar mercancías y herramientas por los tendajones situados en las rancherías y el espacio marítimo del Distrito Norte.

Con relación al préstamo, la liquidez estaba concentrada en unos pocos prestamistas, en su gran mayoría rancheros y hombres de negocios extranjeros que se asentaron en el norte de la Baja California durante el último tercio del siglo XIX. A través de los casos expuestos pudimos evidenciar que los productores locales tenían una posición poca ventajosa frente a los negociantes debido a que se veían obligados a adquirir préstamos y créditos refaccionarios para financiar su actividad. Estos últimos otorgaban mercancías a crédito de sus almacenes, puesto que la expiración de los contratos y las demandas judiciales a sus deudores les abría la posibilidad de hacerse de tierras, mercancías, herramientas y dineros que fueron aprovechados para reinvertir y diversificar su actividad.

Respecto al tema del contrabando, el historiador Walther Bernecker señaló que en México durante todo el siglo XIX, todas las personas que de una u otra forma tenían que ver con el comercio hacían uso del contrabando debido a que se había convertido en un gran negocio del que todos querían participar²⁹¹. En nuestra investigación quedaron asentados testimonios de que no todos los comerciantes en el Distrito procuraron el comercio ilegal. A pesar de que se comprobó medianamente que los Salorio y la casa comercial Andonaegui y Ormart realizaron actividades de contrabando, permanece la duda

²⁹¹ Bernecker, *Contrabando. Ilegalidad y Corrupción*, 60-62.

si lo llevaron a cabo en contubernio con los garitos aduanales, si hacían un mal registro intencionadamente o si desconocían totalmente la legislación aduanal. Es probable que el contrabando fuera utilizado de manera complementaria al comercio. Debido a que solo contamos con la versión oficial, no pudimos obtener evidencia cuantitativa que nos permitiera conocer si incrementaron sus fortunas a partir de esta actividad.

Cabe señalar que realizar estudios de formación de riqueza tiene un alto grado de dificultad debido a que en algunas ocasiones el historiador se ve en la necesidad de tomar provisionalmente otros casos o explicaciones basadas en la teoría social de manera general para subsanar ciertas barreras heurísticas que imposibilitan reconstruir las trayectorias de los sujetos en su totalidad.

Debido a la premura del tiempo para realizar este trabajo, la supremacía de la esfera económica en nuestro análisis y a la escasez de fuentes primarias suficientes para reconstruir el proceso tuvieron que dejarse de lado algunos tópicos importantes como el estudio de los préstamos forzosos realizados por autoridades civiles, militares y algunos liderazgos de jefes tradicionales a los rancheros y comerciantes para financiar algunas movilizaciones y pugnas armadas que imperaron durante la segunda mitad del siglo XIX en el norte de la península.

Algunos temas importantes que se desprendieron de esta investigación como tópicos que vale la pena documentar en el futuro fue la influencia de la banca estadounidense en el norte de la Baja California, debido a que exploramos medianamente las funciones de la Wells Fargo Company como fuentes de refacción y protección de minerales extraídos de las minas del Distrito Norte entre 1850-1885, hasta la aparición de algunos bancos regionales y una sucursal del Banco Nacional de México en Ensenada durante 1891 que

tuvo como agentes a Francisco Andonaegui y Miguel Ormart, sin embargo, resulta necesario una investigación más profunda al respecto.

Otro de los temas pendientes relacionados con los negociantes fue el régimen de excepción fiscal que otorgó el gobierno federal al Distrito Norte durante el periodo comprendido de 1885 a 1905. Al respecto, el historiador Octavio Herrera señala que el modelo de zona libre impactó fuertemente a los pobladores fronterizos de Tijuana y Tecate, Ensenada en menor medida, que se vieron beneficiados por la autonomía regional para la importación de mercancías desde San Diego y otras partes de California dentro de los perímetros correspondientes²⁹².

Finalmente, este estudio abre un abanico de posibilidades para investigar temas propios de la historia económica. Observamos a lo largo de tres capítulos, la importancia de las casas comerciales, las cuales estaban ligadas de manera individual y familiar a múltiples actividades, teniendo en la matriz principal a la actividad comercial y el préstamo con rédito como estrategias para incrementar su riqueza. La debilidad del Estado en la línea divisoria y las confusiones en la legislación aduanal facilitaron las actividades de contrabando en la frontera; por el contrario, la línea divisoria internacional fue motivo de convivencia y ventajas para negociantes mexicanos y extranjeros que se vincularon en muchas ocasiones para formalizar sociedades comerciales, establecer bodegas en ambos lados de la frontera e intercambiar bienes y servicios.

²⁹² Octavio Herrera, *La Zona libre. Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 2004.

FUENTES

Repositorios Documentales

Archivo General de la Nación,

Fondo. *Gobernación*

Fondo. *Fomento, Industria y Colonización*

Acervo Documental de Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California.

Colección Adalberto Walther Meade.

Colección Donald Chaput

Colección Archivo General de la Nación, *fondos Aduanas marítimas y fronteras,*

Gobernación.

Colección Archivo Judicial de Ensenada

Colección Universidad Iberoamericana, *fondo Porfirio Díaz*

Archivo de Microfilm, *Colección Donald Chaput/UCLA*

Registro público de la propiedad del Territorio Norte de la Baja California, *sección instrumentos públicos, 1880-1909.*

Archivo Histórico Pablo L. Martínez, *fondo Instrucción Pública.*

Archivo General de Notarias del Estado de Baja California, *Libros de Protocolos Ensenada.*

Poder Judicial de la Federación, Suprema Corte de Justicia de la Nación, Casa de la Cultura Jurídica de Tijuana, *Fondo Amparos.*

Repositorios Digitales

Ancestry.com by Family tree maker: Historical Records, US Naturalization Records, Family Tree Maker Public member. <http://www.ancestry.mx/>

Maps of México. Interactive and Panoramic. <http://www.mapas-de-mexico.com>

Pueblos de España. www.pueblos-espana.org

Prensa

Periódico *The Lower Californian*

Periódico *El Progresista*

Periódico *Oficial del Distrito Norte de la Baja California*

Periódico *Los Angeles Tribune*

Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística

Diccionarios

Burguière, André. 2005. *Diccionario Akal de Ciencias Históricas*, España: Akal.

Pratt Fairchild, Henry. 1997. *Diccionario de Sociología*, México. Fondo de Cultura Económica.

Real Academia de la Lengua Española. 2014. *Diccionario de la Real Academia Española*, 23 ed., Madrid.

Fuentes secundarias

Bureau of Foreign and Domestic Commerce. 1923. *Mexican west coast and Lower California. A commercial and industrial survey*. Washington: United States Government.

Goldbaum, David. 1917. *Reporte de la colonia Carlos Pacheco*, Texto Inédito.

_____. 1971. *Towns of Baja California: A 1918 Report*. Texas: La Sierra Press.

Mason, Jesse D. 1883. *History of Santa Barbara County, California with Illustrations and Biographical Sketches of its prominent men and pioneers*. Oakland, California: Thompson and West.

Peñafiel, Antonio. 1911. *Noticia del movimiento de sociedades mineras y mercantiles habido en la oficina de registro público de la propiedad y del comercio durante 1886 a 1910, formado por la Dirección General de Estadística*. México: Secretaría de Fomento.

Secretaría de Fomento, Colonización e Industria. 1913. *Memoria de la comisión del Instituto Geológico de México que exploró la región norte de la Baja California*. México: Imprenta de la Secretaría de Fomento.

Southworth, J.R. 1989. *Baja California Ilustrada*. La Paz: Gobierno del Estado de Baja California.

Bibliografía

Acosta Montoya, David. 2009. *Historia de la ganadería en Baja California*. Tijuana: Voces de la península.

Altamirano Cozzi, Graziella. 1999. *De las buenas familias de Durango. Parentesco, fortuna y poder. 1880-1920*. México: Instituto José María Luis Mora.

Armentrout-Ma, L. Eve. 1981. "Chinese in California. Fishing industry, 1850-1941", *California History*, no. 2 (summer): 142-157.

Araujo Cota, Fernando. 2003. "Eulogio Romero y su tienda '16 de septiembre'". En *Memoria del primer simposio baja california en el siglo XX. Una reflexión histórica*. 63-68. Tijuana: Sociedad de Historia de Tijuana/Universidad Autónoma de Baja California/Seminario de historia de Baja California.

Barbosa Cruz, Mario. 2003. "Los empleados públicos, 1903-1931", en Carlos Illades y Mario Barbosa (Coord.), *Los trabajadores de la ciudad de México, 1860-1950*. 117-154. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa.

Barrera Graf, Jorge. *Codificación en México. Antecedentes, Código de Comercio de 1889, Perspectivas*. <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/640/5.pdf> (Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2015). México: Universidad Nacional Autónoma de México. 69-82.

Bernecker, Walther L. 1994. *Contrabando. Ilegalidad y corrupción en el México del siglo XIX*. México: Universidad Iberoamericana.

Bonifaz, Rosalía. 1996. "Conformación del Distrito Norte de la Baja California", en Marco Antonio Samaniego (Coord.), *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*. 307-365. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

Bowers, Lesley. *Francisco Andonaegui*. <http://trees.ancestry.com/tree/5200594/person/-1488916727/> (Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2015. United States of America: view media, ancestry.com

Busto Ibarra, Karina. 2013. *Comercio marítimo en los puertos de La Paz y Santa Rosalía, Distrito Sur de la Baja California, 1880-1910*. La Paz: Archivo Histórico Pablo L. Martínez/Instituto Sudcaliforniano de Cultura.

Cárdenas, José López. 2009. *El Álamo, Mineral de Baja California*. Tijuana, Voces de la península.

Cerutti, Mario. 2000. *Propietarios, empresarios y empresas en el norte de México, Monterrey de 1848 a la globalización*. México: Siglo XXI.

Chamberlain, Eugene k. 1976. "Joseph P. Hale and the Orchilla era in Baja California", en Abraham P. Nasatir (ed.), *Brand Book. Number Four*. 112-128. San Diego: San Diego Corral of the Westerner.

Chaput Donald, Mason M. Willian y Zárate Loperena David. 1992. *Modest fortunes. Mining in northern Baja California*. Los Angeles: Natural History Museum of Los Angeles County.

Cruz González, Norma del Carmen. 2007. "El Poblamiento de Baja California y la influencia de la política de población en el periodo cardenista", en *Estudios Fronterizos*, Vol. 8, No. 16, (Julio-Diciembre): 91-122.

Dávila, Carlos. 2012. *Empresariado en Colombia. Perspectiva histórica y regional*, Colombia: Uniandes.

Day, Clive. 1941. *Historia del comercio*, México: Fondo de Cultura Económica.

del Ángel A., Gustavo y Marichal, Carlos. 2003. "Poder y crisis: Historiografía reciente del crédito y la banca en México. Siglos XIX y XX", en *Historia Mexicana*, No. 3, (Enero-Marzo): 677-724.

Díaz Morlán, Pablo Díaz. 2007. "Teoría e historia empresarial: un estado de la cuestión", en Jorge Basave y Marcela Hernández (Comp.), *Los estudios de empresarios y empresas. Una perspectiva internacional*". México: Plaza y Valdés.

DuShane, Helen. Ed. 1971. *The Baja California travels of Charles Russell*. Los Angeles: Dawson book shop.

Escobar Ohmstede, Antonio. 2004. *Desastres agrícolas en México. Catálogo histórico, Tomo II, Siglo XIX (1822-1900)*. México: Fondo de Cultura Económica/Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social.

García Avad, Rocío. “El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia”, *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, No 94, 1 de agosto de 2001, versión electrónica. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-11.htm>, recuperado (2 de agosto de 2015).

Garner, Paul. 2013. *Negocios, política e imperio en la carrera de Weetman Pearson en México, 1889-1919*. México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México/Instituto José María Luis Mora, El Colegio de San Luis.

Gómez Galvarriato, Aurora y Recio, Gabriela. 2003. *El nacimiento de la sociedad anónima y la evolución de las organizaciones empresariales en México: 1886-1910*. México: Centro de Investigaciones en Docencia Económica, No. 279.

Gómez Estrada, José Alfredo y Mejorado de la Torre, Héctor. 2015. “Familias, formación empresarial y poder público en Baja California, 1890-1920”, *Meyibó*, No. 9 (5), (Enero-Junio): 91-125.

Gómez Estrada, José Alfredo. 2000. *La gente del delta del Río Colorado. Indígenas, colonizadores y ejidatarios*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

_____. 2002. *Gobierno y casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California/Instituto José María Luis Mora.

_____. 2011. “Pesca, industria y poblamiento en el Distrito Norte de la Baja California. 1909-1919”, en Lucila León Velasco (Coord.), *Territorio, Sociedad y Frontera. Estudios históricos sobre Baja California*. 117-137. México: Centro Cultural Tijuana.

_____. 2016. *Los orígenes de la vitivinicultura en Baja California y la ley seca estadounidense, 1915-1933*, (Ponencia inédita, Universidad Autónoma de Baja California).

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. 2009. *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. México: El Colegio de México.

González Félix, Marisela. 2002. "Empresarios y gobierno en el Distrito Norte, 1902-1920", en C. Velázquez (coord.), *Baja California. Un presente con historia*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

_____. 2013. *Aquí nos hicimos ricos, Historia de tres empresarios fronterizos (1914-1952)*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

Gray, A.A. 1934. *History of California from 1542*, California: D.C. Heath and Company.

Grijalva, Ana Isabel. 2010. *Escaso capital y mucha juventud. Empresarios españoles en Sonora, 1890-1910*. Sonora: El Colegio de Sonora.

Heath, Hilarie Joy. 1996. "El poblado minero El Álamo", en Marco Antonio Samaniego (Coord.), *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*. 265-284. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

_____. 1998. "Treinta años de minería en Baja California. 1870-1900". *Meyibó*, Vol. 1, No. 1: 25-64.

_____. 2002. "La época de las grandes concesiones, 1883-1910", Catalina Velázquez Morales (Coord.), *Baja California. Un presente con historia*, 247-300. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

_____. 2008. "La minería en Baja California 1870-1900". En *Noroeste minero. La minería en Sonora, Baja California y Baja California Sur durante el Porfiriato*. 91-137. México: Plaza y Valdés, 2008.

_____. "Andonaegui y Ormart, los primeros comerciantes en Ensenada, Baja California 1882-1932". (Trabajo Inédito, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California, 2014).

Henderson, David. 1964. *Agriculture and livestock raising in the evolution of the economy and culture of the state of Baja California*. Los Angeles: University of California.

Herrera Canales, Inés. 1996. “La circulación (Comercio y transporte en México entre los años 1880-1910)”, en Ciro Cardoso, Coord., *México en el siglo XIX. 1821-1910. Historia económica y de la estructura social*. 437-464. México: Nueva Imagen.

Herrera Pérez, Octavio. 2004. *La zona libre. Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores/Dirección General del Acervo Histórico Diplomático.

Magaña Mancillas, Mario Alberto. 2014. “Los libros de misión en la Baja California: Fuentes históricas y patrimonio mueble”, *Meyibó*, Año 4, no. 8 (Julio-Diciembre): 39-74.

Martínez L., Pablo. 1965. *Guía Familiar de Baja California, 1700-1900*. México: Editorial Baja California.

Martínez Zepeda, Jorge. 1996. “Las inversiones extranjeras en Baja California, 1821-1910”, en Jaime Olveda, ed., *Inversiones y empresarios extranjeros en el noroccidente de México*, siglo XIX.51-67. México: El Colegio de Jalisco.

Meadows, Don. Ed. 1965. *The Cattle drives of Joseph E. Plesants from Baja California in 1867 and 1868*. Los Angeles: Dawson's book shop.

Mejorado de la Torre, Héctor. 2014. *Alberto V. Aldrete, Trayectoria empresarial y sus vínculos con la élite política (1914-1948)*. Tesis para obtener el título de maestro en Historia, Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California.

Méndez Reyes, Jesús y Uribe Núñez, Abraham. 2012. “Alemanes en la península de Baja California. Un acercamiento a sus actividades comerciales y empresariales (1890-1940)”. Ponencia presentada en *XXI Encuentro de la Asociación de Historia Económica del Norte de México*.

Méndez Reyes, Jesús. 2009. "Producción y explotación de un recurso olvidado: el guano y los fertilizantes en Baja California, 1880-1920. Notas Preliminares", *Boletín de la Asociación Mexicana de Historia Económica*, (Diciembre): 35-37.

_____. 2012. "¿Viajeros, buhoneros o mercaderes? Comentarios revisionistas a la historia empresarial de Baja California", en *Debates sobre el noroeste de México. Agricultura, empresas y Banca (1906-1940)*, 17-40. México: Universidad Autónoma de Sinaloa/Universidad Autónoma de Baja California.

_____. 2013. "Alemanes en el noroeste mexicano. Notas sobre su actividad comercial a inicios del siglo XX", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, No. 46, (Julio-Diciembre, 2013): 55-86.

Meyer, Rosa María y Salazar, Delia. Coord. 2003. *Los inmigrantes en el mundo de los negocios. Siglos XIX-XX*, México: Plaza y Valdés/ Nacional para la Cultura y las Artes de México/Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Moyano Pahissa, Ángela. 1983. *California y sus relaciones con Baja California: síntesis del desarrollo histórico de California y sus repercusiones sobre Baja California*. México: Secretaría de Educación Pública.

Núñez Tapia, Francisco Alberto. 2012. "Fracaso de una compañía turística en Ensenada, Baja California. El Playa Ensenada, hotel y casino, 1930-1938", *Tesis de maestría en Historia*, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Autónoma de Baja California, Tijuana, Baja California.

Lida, Clara E. Comp. 1994. *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México. En los siglos XIX y XX*. México: Alianza.

Lizama Silva, Gladys. 2000. *Zamora en el Porfiriato. Familias, fortunas y economía*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora/El Colegio de Michoacán.

_____. 2013. *Llamarse Martínez Negrete. Familia, redes y economía en Guadalajara, México, siglo XIX*. Michoacán: El Colegio de Michoacán.

O'Donnell, Dan. 1993. "The Pacific Guano Islands: The Stirling of American Empire in the Pacific Ocean", *Pacific Studies*, Vol. 16, No.1, (March): 43-66.

Oiarzabal, Pedro J. 2009. *Gardens of identity: basques in the San Francisco Bay area*. España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Ordóñez, Luis Aurelio. 1990. "La noción de empresario: oscilante y problemática", *Cuadernos de administración*. Vol. 12, No. 16: 48-59.

Padilla, Antonio. 1999. "Real del Castillo: subprefectura política del Partido Norte de la Baja California, 1872-1882", en Marco Antonio Samaniego (Coord.), *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*. 115-163. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

_____. 2006. *Inicios urbanos del norte de Baja California. Influencias e ideas, 1821-1906*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California/Instituto de Investigaciones Históricas.

Piñera, David. 1995. *American and English influence on the early development of Ensenada, Baja California, Mexico*. San Diego: San Diego State University.

_____. 1999. "Las compañías colonizadoras en Ensenada, 1886-1910", en Marco Antonio Samaniego (Coord.), *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*. 165-223. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

_____. 2006. *Los orígenes de las poblaciones de Baja California, factores externos, nacionales y locales*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

Preciado Llamas, Juan. 2005. *En la periferia del régimen, Baja California Sur durante la administración porfiriana, Baja California Sur*. La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur/Gobierno del Estado de Baja California Sur/Instituto Sudcaliforniano de Cultura/Secretaría de Educación Pública.

Ricci Lothrop, Gloria. 1993. "The Boom of the '80s Revisited", *Southern California Quarterly*, Vol. 75, No. 3/4, Land Policy & Land Use in Southern California (FALL/WINTER). 263-301.

Rivera Delgado, José Gabriel. 2003. "Jorge Ibs, José G. Padilla y Alejandro Savín. Tres pioneros del comercio y turismo en Tijuana", *Duodécimo ciclo de conferencias del Seminario de Historia de Baja California*. 127-143. Tijuana: Seminario de Historia de Baja California/Gobierno del Estado de Baja California.

Robinson, Joan. 1976. *La acumulación de capital*, México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

Román Alarcón, Rigoberto Arturo. 2009. *Mazatlán en el siglo XIX*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa/Juan Pablos Editor.

Romano, Ruggiero. 1998. *Moneda, pseudomonedas y circulación monetaria en las economías de México*, México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México.

_____. 1999. "La historia económica ¿Por qué? ¿Cómo?", *Relaciones*, no. 79, Vol. XX, (verano): 17-25.

Romero Gil, Juan Manuel. 2001. *La minería en el noroeste de México: utopía y realidad, 1850-1910*. México: Universidad de Sonora/Plaza y Valdés.

Romero, María Eugenia. 2003. "La historia empresarial", en *Historia Mexicana*, LII, vol. 3: 805-829.

Ruiz, María Jesús. 2002. "Aspectos económicos en el Partido Norte, 1849-1888", Catalina Velázquez Morales (Coord.), *Baja California. Un presente con historia*, 221-242. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

Ruiz Ríos, Rogelio E. 2011. "Colonización, poblamiento y desarrollo en Baja California: El caso del Valle de Guadalupe, 1907-1936", en *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México. 1870-1940*. 129-178. Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California/El Colegio de la Frontera Norte. 2011.

Samaniego, Marco Antonio. 2008. *Nacionalismo y Revolución. Los acontecimientos de 1911 en Baja California*. Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California/Centro Cultural Tijuana.

Santiago Guerrero, Bibiana. 2005. *La Gente al pie del Cuchumá. Memoria histórica de Tecate*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, Fundación La Puerta A.C.

_____. 2011. “Mercado y medios de transporte como referentes de la apropiación del territorio en Baja California”, en *Territorio, Sociedad y Frontera. Estudios históricos sobre Baja California*. 67-93. Tijuana: Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes.

Schumpeter, Joseph. 1967. *Teoría del desenvolvimiento económico*. México: Fondo de Cultura Económica.

Stern, Norton B. 1973. *Baja California. Jewish Refuge and Homeland*. Los Angeles: Dawson Book Shop.

Taylor Hansen, Lawrence Douglas. 2009. “Baja California, ¿el cuerno de la abundancia? Inversiones estadounidenses y desarrollo económico en el norte de la península, en el Porfiriato”, en José Alfredo Gómez y Araceli Almaraz (coord.), *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*. 15-66. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California/El Colegio de la Frontera Norte.

_____. 2009. “El Ferrocarril Peninsular de Baja California”, en *Introducción e impacto del ferrocarril en el norte de México*. 141-167. Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Tenorio Trillo, Mauricio y Gómez Galvarriato, Aurora. 2006. *El Porfiriato*. México: Fondo de Cultura Económica.

Trejo Barajas, Dení. 1999. *Espacio y economía en la península de California, 1785-1860*. México: Universidad Autónoma de Baja California/Universidad Autónoma de Baja California Sur/Secretaría de Educación Pública.

_____. 2002. *Informes económicos y sociales sobre Baja California, 1824-1857*, México: Universidad Autónoma de Baja California/Universidad Autónoma de Baja California Sur/Secretaría de Educación Pública.

_____. (Coord.). 2002. *Historia general de Baja California Sur, Tomo I, La economía regional*. La Paz: Secretaría de Educación Pública de Baja California Sur/Universidad Autónoma de Baja California Sur/ Plaza y Valdés.

Vilar, Pierre. 1983. *Economía, Derecho, Historia*. España: Ariel.

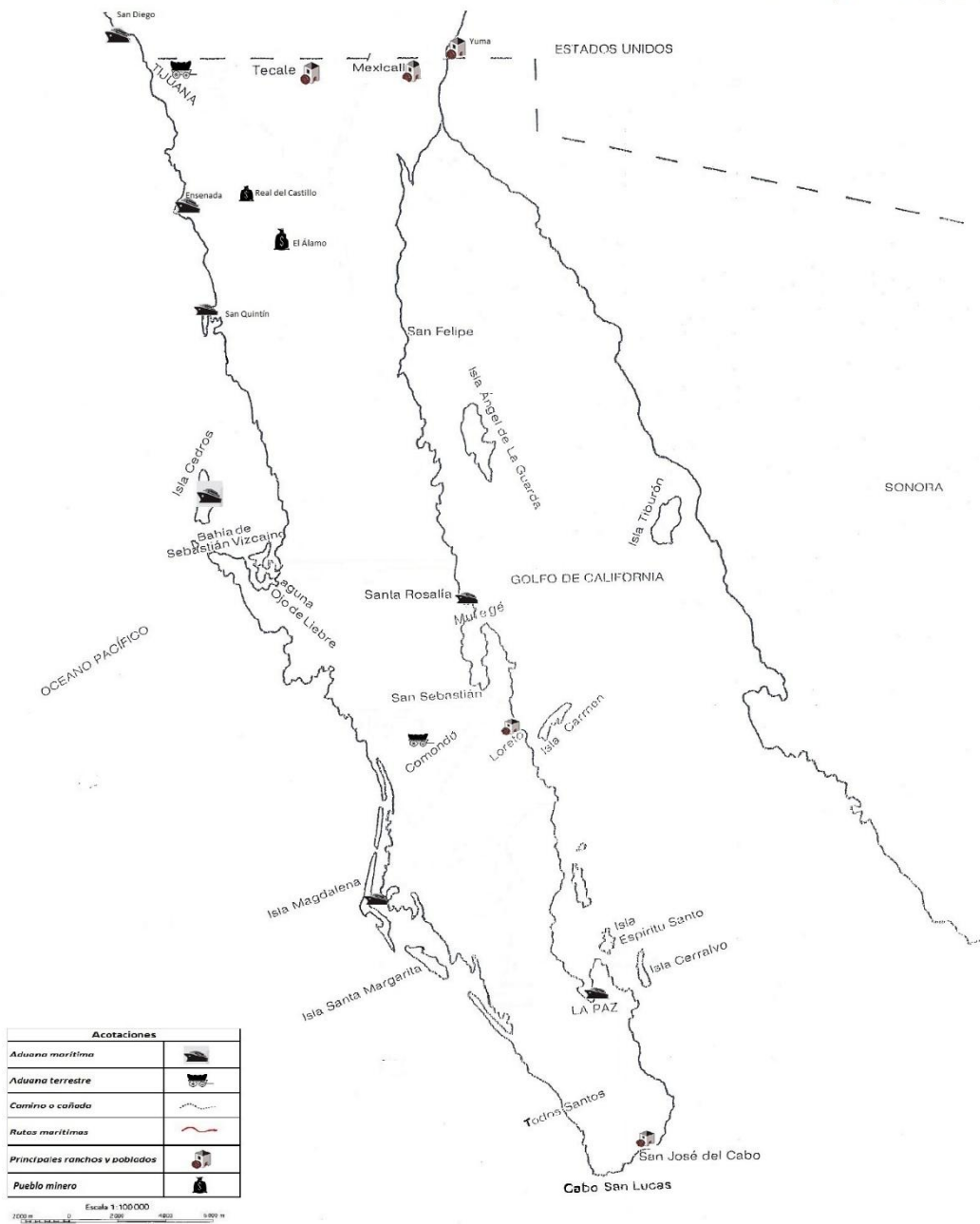
Walther Meade, Adalberto. 1983. *El Partido Norte de Baja California*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

Wolf, Eric. 2005. “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”, en Joan Vendrell Ferré (Comp.), *Teoría Social e historia. La perspectiva de la antropología social*, 249-273. México: Instituto José María Luis Mora.

ANEXOS

Anexo 1. Mapa de los controles y secciones aduanales en Baja California

Elaborado por Abraham Uribe, 2015.



Anexo 2. Lista de sociedades, compañías y casas comerciales establecidas en el norte de Baja California durante el periodo estudiado.

Firma social	Socios	Giro	Ubicación	Capital
Alemán	y Sandro Alemán y	Ganadería	Tijuana	

Boronda	Francisco Boronda	comercial		
Andonaegui y Ormart	Francisco Andonaegui y Miguel Ormart	Comercio en general	Ensenada	Sociedad comercial de 15,000 pesos a 10 años
Barry and Crosthwaite	William Barry y Carlos Crosthwaite	Ganadería comercial	Ensenada	Sociedad comercial de 5,000 pesos a 3 años
Behrens y Maner	Samuel Behrens y Henry Maner	Ganadería comercial	Ensenada	Sociedad comercial de 1,245.10 pesos a 5 años
Circle Bar Cattle Company	A.E. Babcock, David T. Babcock, A.E. Lillicrap, J. L. Stroup y James E. Wadham	Ganadería comercial y venta de propiedades	San Diego y Valle de Mexicali	Sociedad Anónima de 10,000 dólares a 50 años
Compañía de Terrenos y Colonización Limitada	W.W. Bruce (Representante)	Colonización y toda clase de emisiones	Ensenada	Sociedad Anónima de 2,000,000 libras esterlinas a 15 años
Compañía de Desarrollo de Baja California		Molino, Banco y transportes	Ensenada	
Compañía Concesionaria de Pesca de México	Luis Mendelson, Samuel Stone, Gillman, Alexander Porone	Pesca y comercio en general	Ensenada	Sociedad Comercial de 5,000 pesos c/u a 10 años
Compañía Naviera y Minera Peninsular S.A.	Georges P. Brown, Laurence S. Chamberlain, James Moorkens, Antonio Guerrero y Porres	Minería y transportes	Ensenada	Sociedad Anónima
Compañía Minera Pirámide		Minería		6,000 pesos
Douglas Stage Lane Company	H.H. Douglas	Arriería y transporte	Ensenada	

E. Riveroll Company	Manuel y Elfego Riveroll	Comercio y minería	San Quintín	
Godbe y Yvidson Company	Anthony Godbe y Edward Yvidson	Banco y bienes raíces	Ensenada	Sociedad Anónima 20, 000 pesos
Home Mining & Milling Co.	D.W. Church	Minería y agricultura		2,500 pesos
Jorge Ibs y Compañía	Jorge Ibs y Andrés Strickroth	Comercio en general	Ensenada	Sociedad comercial de 25,000 pesos c/u
Ibarra Compañía Minera	Emiliano Ibarra	Minería	Ensenada	
Porter y Fender	John Porter y Charles Fender	Comercio en general	Ensenada	Casa comercial de 6,000 pesos a 5 años
La Pescadora Sociedad Anónima	Aurelio Sandoval, Charles C. Amos, David H. Hume y Emilio González	Pesca e industria	Ensenada	10,000 pesos c/u en 10 acciones
Pesquerías de la Baja California		Pesca comercial y fábrica de conservas	Ensenada	Sociedad comercial de 20,000 pesos
Salvador Z. Salorio y Compañía	Salvador Z. Salorio, Miguel Ormart y Francisco Andonaegui	Agua, luz y otros	Ensenada	Sociedad Anónima de 2,000 pesos a 25 años
Salorio y Morales	Manuel Salorio y A. Morales	Comercio en general	Ensenada	3, 000 pesos
Smith & Moorkens	William H. Smith y James Moorkens	Comercio en general	Ensenada	Sociedad comercial de 12,000 c/u a 5 años
San Fernando Copper Mining & Smelting Co.	F. M. Woods, H.E. Woods, E.C. Humphrey	Minería	San Diego y Ensenada	

Elaboración propia, con base en: AGNEBC, Libro I, II, III; Registro de Sociedades Comerciales en el Distrito Norte de la Baja California, Ensenada de Todos Santos, AD IIIH-UABC, AJE, 35.6; Antonio Peñafiel. 1911. *Noticia del movimiento de sociedades mineras y mercantiles habido en la oficina de registro público de la propiedad y del comercio durante 1886 a 1910, formado por la Dirección General de Estadística*. México: Secretaría de Fomento.